REVISTA QUINCENAL / $15 / JUNIO N°15

Chaupinela

Plagas internacionales:

La invasión de los piojos

pág. 28-29

Lo corrimos de atrás a PACO JAMANDREU.

La censura en Brasil.

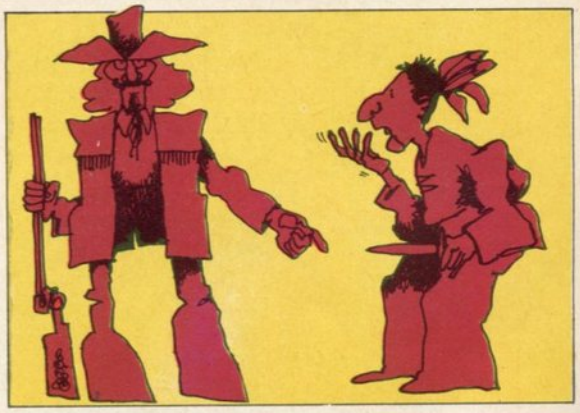
Los guardaespaldas.

Sigue al dorso

Fontanarrosa

Historietas completas a todo color

- El Hombre y la Bestia
- Robinson Crusoe
- Hamelín Tenía un Flautista
- Robin Hood
- Boquitas Pintadas
- El Hombre de la Esquina Rosada
- Freud y Jung
- Moby Dick
- La Burocracia
- Un Plato de Fresas...
- La Cabaña del Tío Tom
- La Ilíada
- La Odisea
- Ivanhoe
- Buffalo Bill
- La Isla del Tesoro



Ediciones de la Urraca/Humor

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

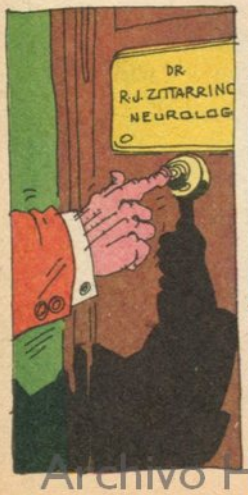
Parapsicología para psicología:

Adivina adivinador...

¿Cuál es el ave que dibuja mejor?: **Alfredo Grondona White.**

Adivinación, videncia, premonición, telepatía, fenómenos parapsicológicos que todos conocimos alguna vez, en los que nos hemos visto envueltos sin razones, aparentemente, lógicas. Fenómenos que exceden nuestro cotidiano, vulgar, común, sistema de pensamiento por asociación de ideas. ¿Podemos negarlos? ¿Podemos cerrar nuestros ojos desmesuradamente abiertos ante lo inesperado? ¿Podemos acaso entrecerrarlos esbozando una sonrisa mezcla de ironía y escepticismo?... Podemos, por supuesto - o sin supuesto - pero en ese caso para no parecer unos idiotas intransigentes, unos necios empecinados, unos tercos como mulas, deberíamos explicar científicamente los hechos extraños, correr el velo que los oculta y gritar: ¡Aca tááááá...!. Ni nosotros ni Grondona White conseguimos develar estos misterios hasta el momento. Continuamos sin lograr explicarnos cómo sabe Muñoz que "¡Viene el gol! ¡Viene el gol!", qué mecanismo se mueve en la mente del changador cuando exclama: "¡Guarda que se cái"..., o por qué publicamos esta historieta en este número...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POR CASUALIDAD, AMANDA, ¿NO ESTABA USTED PENSANDO EN RENUNCIAR?

¡YO, SEÑOR? NO, POR SUPUESTO QUE NO, SEÑOR!

¡¡NO ME MIENTA!! ¡¡¡YO SÉ QUE PIENSA RENUNCIAR!

¡Y ESO LO CONSIDERO TRAICIÓN!

MIRE, YO NO PENSABA RENUNCIAR, PERO AHORA SÍ, RENUNCIO! ¡NO QUIERO TRABAJAR CON UN LOCO! ¡BUENAS TARDES!

...RENUNCIÓ... ¡Y YO PENSABA QUE IBA A RENUNCIAR!

¡USTEDES PIENSAN QUE ESTOY LOCO! ¿NO?

¿NOSOTROS? NO, SEÑOR!

¡¡NO LO NIEGUEN!! ¡YO LEO SUS MENTES! ¡ES INÚTIL QUE FINJAN!!

LLAMÁ AL VIEYTES, JAIME, QUE ÉSTE PERDIÓ LA CHAVETA Y SI NO LO ENCIERRAN VA A ARMAR UN DESASTRE...

¡¡VEO NÚMEROS! ¡EL VEINTIDÓS! ¡EL CINCUENTA Y SEIS! ¡EL NUEVE! ¡EL CUARENTA Y UNO! ¡ME INVADEN! ¡VEO UNA AMBULANCIA! ¡AYÚDENME! ¡¡SOCORRO!

VAMOS, AMIGO... VENGA TRANQUILITO, QUE NO LE VA A PASAR NADA...

¡¡AMBULANCIA!! ¡YO VÍ UNA AMBULANCIA! ¡Y LA CHAPA TERMINA EN CUARENTA Y UNO! ¡DÉJENME JUGAR AL CUARENTA Y UNO!

Ω 2256941

¡VENDAN TODO Y JUÉGUENSE AL CUARENTA Y UNO!!

¡¡EL CUARENTA Y UNO!!

MIRÁ, MIGUEL, YO PENSABA JUGARLE AL CUARENTA Y UNO... ¿SERÁ CASUALIDAD?

...YO QUE VOS, LO JUEGO, PERO TAMBIÉN JUGALE AL VEINTIDÓS, QUE LOCOS COMO ÉSTE SON UNA FIJA...

ALFREDO GRONDONA WITTING

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El sargento Pipers / por Tabaré

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Chaupinela
La revista de los que la piden prestada

Sumario

21/ PACO JAMANDREU SACA SUS TRAPITOS AL SOL - Alicia Gallotti, la periodista mejor desvestida de Buenos Aires, tendiéndole una soga llena de broches a **Paquito** para que éste cuelgue sus prendas más íntimas. Este reportaje no da puntada sin nudo... Ay, me pinché!...

28/ LA INVASIÓN DE LOS PIOJOS - Un grito de alerta frente a estos bichos raros que se vienen en picada y hacen roncha. Un servicio rasca, pero servicio al fin, para que la población conozca sus cualidades y aprenda a eliminarlos cuando todavía son chiquitos. ... Entre paréntesis ¿a usted qué piojo le picó?...

30/ LA VIDA POR LOS GUARDAESPALDAS - Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg, dos investigadores públicos, intentan sacarles a estos servidores del orden y de quien les ordena, una radiografía de tórax. ¿Descubrirán alguna mancha en la placa?

42/ LA TRANSPARENCIA DE LINDA CRISTAL - Nuestro enviado especial al Gran Chaparral, ni bien bajó de su pingo, comenzó a acosar, con esas preguntas que acostumbra hacer él, a la estrella que dejamos escapar de los escenarios porteños cuando aún no imaginábamos que iba a ser actriz.

36/ CENSURA DE UNA NOTA SOLA - Desde Brasil, capital mundial del café amargo, **Jorge Guinzburg,** nuestro enviado común, intenta hablar de la libertad de prensa y otras, en aquel país; esperemos que lo dejen o, al menos, que nos devuelva lo que le prestamos.

46/ LOS QUE NO SON ESTRELLA - Alicita, la defensora de causas perdidas, se convierte en el portavoz de aquéllos que nunca fueron primeros en el espectáculo. De aquéllos que no tuvieron oportunidad de encandilarse con sus nombres escritos con lamparitas en teatros o cines de la calle Corrientes ancha o Lavalle angosta.

PORTADA - Poco podemos decir de la tapa elaborada por **Andrés Cascioli,** porque capaz que le agarra la vergüenza y no la pone. Sin embargo no es fea. ¿No?

LO MÁS IMPORTANTE: Marcelo Mazzei se está dejando la barba. **Carlos Rivas** está muy preocupado porque para él todo es muy terrible. **Silvia Centeno** nos consiguió azúcar. **Esther Linares** está preparando su ajuar. **Pérez D'Elías** va a ser padre. Cambiaron la toalla en el baño. En fin, otras cosas pasaron, pero ¿para qué abundar en detalles?

No se engañe con el Editorial.

Las falsas expectativas

Uno siempre necesita tener algo que esperar del tiempo por venir; uno necesita crearse metas para lograr, en pos de un futuro agradable y placentero. Pero es difícil poder pensar con tranquilidad cuando es demasiado lo que hay que hacer para poder sobrevivir con cierta dignidad. Entonces aparecen los encargados de crearle falsas expectativas a los que ya están demasiado ocupados en cumplir las que le inventaron sus mayores y las que se incuban solitarias en el fondo de la mente. Las primeras en crear expectativas son las mamás: **"Si tomás toda la sopa vas a ser grande como Tarzán"; "Si hacés los deberes vas a ser ingeniero como José Ingenieros"**; y uno, crédulo, se devoraba los platos desbordantes de cabellos de ángel hasta reventar. Ahora, ya grandes, desengañados de nuestro heroico destino, los encargados de crearnos falsas expectativas son otros. **No tan bien intencionados como nuestras madres, sus tristes objetivos son vivir de la esperanza ajena para, con las utilidades, hacer realidad sus propias expectativas.** Las publicidades prometen que todo va a ser mejor con... sumiendo tal producto; que la vida cambiará cuando riamos, vociferado por el cantante de turno. Y uno, bombardeado por el culto de la meta fácil, no puede explicarse cómo es que sigue sin vivir mejor, después de respetar todos los pasos que le ordenaron para lograr lo prometido. Esta peste moderna ya ha invadido todos los estratos de la vida social, contagiando los medios de comunicación masiva con sus andanadas de promesas irrealizables adornadas con slogans de deplorable contenido que todos, agotados y siempre con esperanzas, terminamos por aceptar en un piadoso gesto de autoengaño.

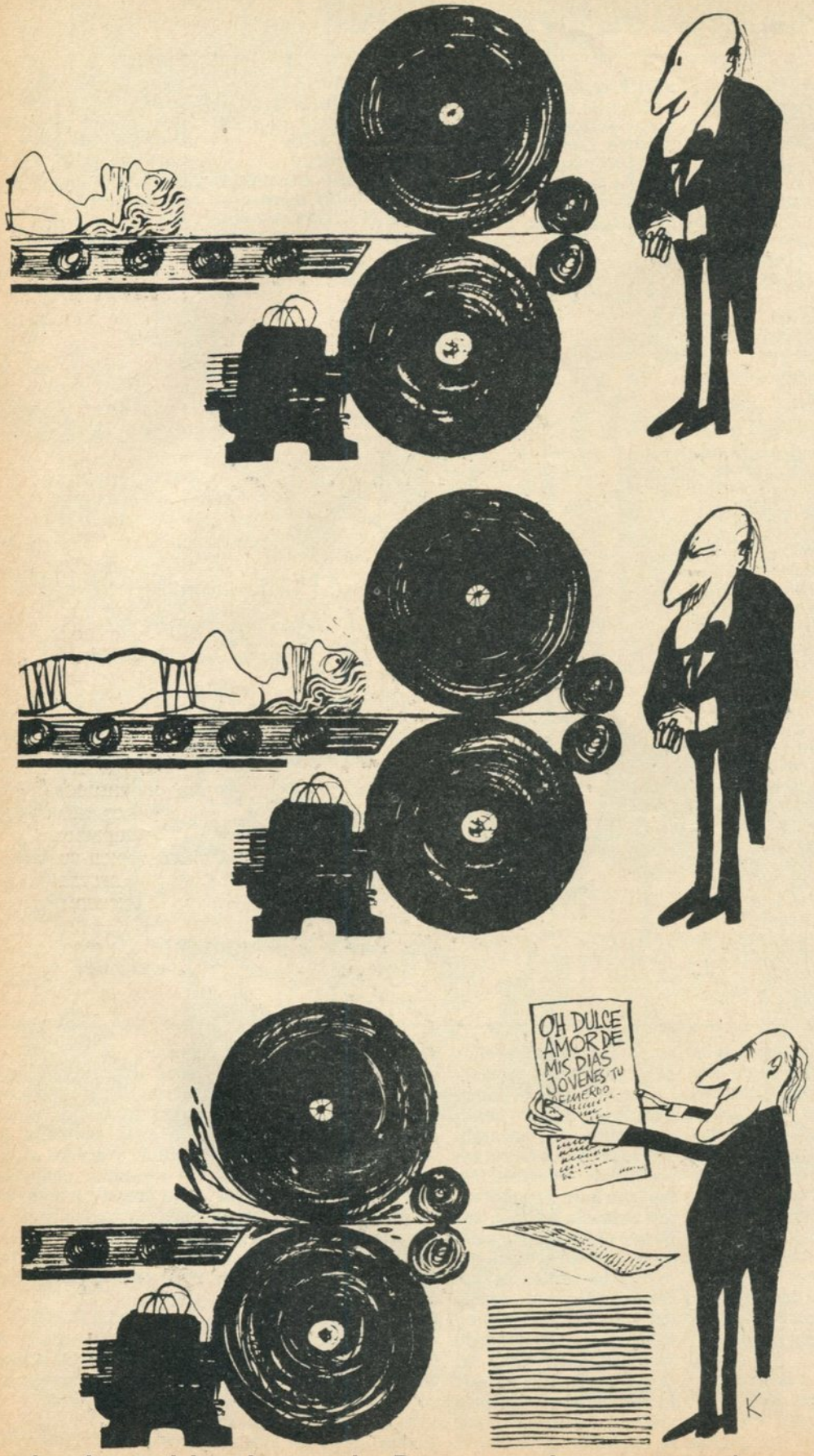
Sería hora de que algún cuerdo inteligente comprendiera que la comunidad está formada por adultos; y que los adultos no necesitan chupetines para creerse felices, sino buenas razones como para aportar sus esfuerzos en algún proyecto más concreto, tangible y coherente.

Es bueno oír la voz de la experiencia cuando advierte: **El que se alimenta con falsas expectativas temina desnutrido.**

CHAUPINELA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Máquina del Amor (Por Kalondi)



Bondad a toda prueba

Un saldo de 300 heridos, dejó la celebración de la **Jornada de la Bondad**, que se llevó a cabo recientemente en Washington para promover la amistad entre negros y blancos. Mientras en una elevada tarima conjuntos "rock" interpretaban canciones modernas —seguramente con llamados a la fraternidad, compañerismo, buenas costumbres, etc.— parte de la concurrencia se amasijaba en los alrededores, por los verdes jardines y perfumados bosquecillos que rodean el obelisco en memoria de George Washington. De todas formas, el saldo fue muy positivo, ya que la mayoría de la concurrencia —calculada en unas 125 mil personas— hizo oídos sordos a los pequeños grupos de racistas que, derrochando falencias, intentaban perturbar el normal desarrollo del acto. Pero como quien dice, todo tiene su compensación; de no ser por la acción de esos pocos inadaptados, ¿habría tenido la **Jornada de la Bondad** suficiente mérito como para figurar en la primera plana de los diarios?

La española cuando besa...

En un reciente estudio, llevado a cabo en Madrid por el doctor Alfonso Abril y José Antonio Valverde, y publicado bajo el título **"Las españolas en secreto"**, se habría llegado a la conclusión —entre otras— de que sólo un 10% de las mujeres que se casan en España, son doncellas. **"Eso no es náa, porque hay que considerar el porcentaje**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mirando fuera del tarro La ropa interior del exterior / Por Pancho

de las que son doncellas y no se casan", comentó indignada una tía soltera tratando de deslindar responsabilidades. Pero el hecho es que la noticia ha comenzado a preocupar a los caballeros, ya que —de ser consultados— el 90% de los españoles aseguraría haberse casado con integrantes de ese 10% de españolas. Claro que esto es imposible porque la poliandría no está permitida en España, e impracticable porque la que fue doncella para un primer esposo, ya no podrá serlo para los demás —en caso de que los hubiere—. ¿Cómo se explica entonces este fenómeno? Tal vez, la respuesta más acertada la haya recibido un joven novio que, angustiado, inquirió a su futura esposa: **"Dime, María, ¿jurarías que aún eres doncella de ese 10%?"... "Claro, querido** —respondió ella—, **te juro que aún soy un 10% doncella".**

Fumar es un placer

"Ahora o nunca",pensó decididamente **Peter Gudgion**, natural de Bedford, Inglaterra, mientras abría las llaves del gas en su cocina. La idea de suicidarse lo venía siguiendo desde hacía un tiempo y parecía ser una buena solución para sus acuciantes

problemas económicos. Y con esa tranquilidad definitiva que es producto de la resignación, se puso a esperar. Tal vez haya recordado entonces aquel "Créase o no" de Ripley que rezaba: **"en los últimos segundos de vida suele recordarse vertiginosamente todo lo vivido".** (¿Quién habrá sobrevivido para contárselo a Ripley?) Pero los segundos pasaban y continuaba allí sentado. Como la espera se hacía tensa, decidió solicitarse el último deseo y generosamente se lo concedió: fumar un cigarrillo.
Probablemente haya sido un Benson, el de las desventajas, porque la explosión destruyó su departamento y otro vecino, además de causar daños al vecindario por unos 100.000 dólares. Gudgion, al salir ileso de entre los escombros sólo habría atinado a comentar: "siempre dije que los Benson son un poco fuertes". Condenado a prisión por no poder pagar los daños, es probable que ante la inquisitoria del juez: "¿Tiene algo que declarar?, haya respondido: "Sí, su señoría, ¡me quiero morir!"

Censurable

Mao Tse Tung estaría sumamente preocupado por la irregularidad con que recibe el diario norteamericano **Washington Post** (precisamente el mismo que encabezó la campaña que le costara el puesto a Nixon, con motivo de Watergate), del cual es abonado y, según se afirma, está al día con sus cuotas.
"¡Qué barbaridad! Yo pensé que el mundo capitalista estaba mejor organizado—habría comentado el anciano líder, visiblemente molesto, a uno de sus allegados — **pero hasta en esto son tigres de papel... de papel prensa, naturalmente".**
Iniciada una investigación en Washington, pudo determinarse que la irregularidad estaba motivada por el excesivo celo de un obcecado empleado postal, quien retenía los envíos por entender que su redacción infringía las normas vigentes en su país: así parece que el Correo norteamericano no aprueba la denominación **"República Popular China"** que figuraba en los sobres. Interrogado, el funcionario habría manifestado: **"Las disposiciones por algo están. Si este señor Mao quiere que el Correo le admita ese domicilio, que haga una solicitud en papel sellado, como corresponde".**

En tanto, informado Mao de que se trataba sólo de un problema de burocracia, habría inquirido: **"¿Burocracia? ¿Qué tienen que ver los soviéticos con el correo norteamericano?"**

Botines eran los de antes

Terminada la guerra de Vietnam, llegó para los norteamericanos la hora de hacer un balance. Es así que de acuerdo a las primeras estimaciones sobre la cantidad de material bélico que pudo haber pasado a manos del Vietcong como botín de guerra (tanques, instalaciones, barcos, aviones etc.), se ha llegado a una cifra capaz de poner los pelos de punta al más ingenuo (de los expertos, se entiende): el enemigo se ha quedado con pertrechos por valor de 5 mil millones de dólares. Se dice incluso que, tomado en conjunto, el tremendo poder bélico de un Vietnam unido rompería el equilibrio militar en todo el continente asiático, al convertirse en una potencia militar de primera magnitud.
Lo sugestivo es que este tipo de preocupaciones aparezcan recién cuando ese "terrible arsenal" —que no se encuentra allí por casualidad— ha dejado de ser usado para matar vietnamitas. No obstante, hay un dato aún más curioso: esos 5 mil millones de dólares en armamentos son apenas el sobrante (menos del 4%) del total de la ayuda militar que el régimen depuesto recibió de Estados Unidos —y que permitió, entre otras cosas, arrojar sobre Indochina el triple del total de bombas tiradas en la segunda guerra mundial—: ¡140.800 millones de dólares desde 1961! Pero claro, esta cifra nunca alarmó demasiado a los expertos, porque, después de todo, estaba afectada sólo al "uso interno".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Chaupinela

Chaupinela / Año 2
N° 15 - Junio 1975
Ediciones de la URRACA
Administración y Publicidad: Piedras 482 5° piso

Director
Andrés Cascioli
Asesores de dirección y redacción
Jorge Guinzburg
Carlos Abrevaya
Redactores
Tomás Sanz
Carlos Rivas
Coordinadora
Esther Linares
Departamento de Diseño Gráfico
Director
Marcelo Mazzei
Jorge Sanzol
Juan A. Labroca
Colaboradores
Crist
Fontanarrosa
Ceo
Aldo Rivero
Grondona White
S. González Guerrico
Napoleón
Pancho
Jaime Poniachik
Viuti
Pérez D'Elías
Carlos Rivas
Oswal
Liotta
Tabaré
Dante Panzeri
Izquierdo Brown
Garaycochea
Cepeda
Vedette invitada
Alicia Gallotti
Departamento Fotográfico
"Pucho" Arroyuelo
Rubén Canedo
Departamento de Corrección
Laura Linares
Departamento de Producción:
Dante Voccia
Departamento Comercial
Director
Pedro Ferrantelli
Publicidad:
John Melvyn Hall
Gerente Administrativo
Jorge A. Orfila
Distribuidor de Capital Federal
Machi y Cía.
Carlos Calvo 2426
Interior y Exterior
Cielosur Editora SACI
Av. de Mayo 1324, piso 1°, Capital

La negra historia de los hombres de negro

Escribe: Dante Panzeri

No se puede esperar que el fútbol sea blanco cuando los encargados de conseguirlo con un silbato en la boca, son elegidos entre la kakistocracia, o entre los hombres proclives a la egolatría, el exitismo y el histrionismo. El referee es una víctima-culpable del "mediocrismo", que-no me cansaré de repetirlo - es nivelador de valores hacia abajo, no hacia arriba.

Eran más señores cuando se vestían de blanco. Perdieron categoría desde que empezaron a vestirse de negro. Ejercían alguna docencia social con pantalones largos. Son vulgares actores de una parodia de deporte, desde que usan pantalones cortos. Les está expresamente prohibido vivir del fútbol, y deben probar el ejercicio de otros medios de vida para poder ejercer el referato. Pero refereando de corto y de negro, son trabajadores con sindicato constituido, con discusión de convenios de trabajo, con periódicos pedidos de aumentos de salarios. O sea que no pueden vivir del referato, pero viven del referato, y hasta hacen del referato un folklorismo de escalamientos socioeconómicos. No pueden hacer declaraciones públicas porque la austeridad y la circunspección de un juez deben vivir protegidas por el silencio dentro del alarido carnavalesco del fútbol. Pero hacen declaraciones públicas y además hace mucho que postulan el derecho al chamuyo "vestuarista" de los demás componentes del circo futbolístico. Tienen plenas facultades, por el sabio reglamento que aplican, para ejercer dentro de la cancha de fútbol **"poderes discrecionales"**, como hace falta para que haya fútbol, porque al fútbol no se podría jugar si los jueces debieran aplicar estrictamente la letra de la ley sin pasarla primero por su conciencia. Pero tienen miedo, mucho miedo, a usar tales **"poderes discrecionales"** como dice la ley, y prefieren hacerle el juego a esos reglamentos domésticos que les impone el medio ambiente en que a ellos les interesa **durar,** porque en definitiva ésa es la obsesión de los referees de fútbol, **durar,** mucho más **durar** que hacer justicia y dar a cada uno lo suyo. Sí, claro que hay excepciones. Todas las condiciones humanas las tienen. Nada es absoluto. Si hasta hay buenos referees de fútbol también.

Aquel acostumbramiento a durar aplicando reglamentos domésticos se ejerce en la Argentina haciendo lícita una trampa como la mal llamada **"jugada de offside"** (que no puede ser "jugada", si es treta para que no haya el juego que manda la ley); descubriendo que se tiene que ir de la cancha el que comete dos manos, mientras puede permanecer en ella el que comete 40 fouls con el mismo efecto interruptor del juego que el que hizo dos hands; haciendo de un tiro libre una ceremonia para contar pasos que el reglamento autoriza a indicar a ojo por **"poderes discrecionales";** prohibiendo que el arquero demore el juego con una procesión de piques de la pelota con sus manos, pero permitiendo esa misma procesión mucho más extensa con los pies, combatiendo medias caídas, pero desoyendo la palabra subida.

Esas son, últimamente, las características prominentes del hombre negro del fútbol: representar, con la ley en la mano, a lo que puede hacerse pese a no poder hacerse.

Como en el apotegma del porcino y su culpa, la comida que alimenta este festín de la **kakistocracia** no es imputable a los referees. Es imputable a los encargados de vigilar que sean referees los realmente mejores individuos, no **"los cualquiera",** moral, ética, y estéticamente hablando.

Como ocurre en todo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

aquello donde se juntan dos o más hombres, malos referees hubo siempre y es inevitable que los siga habiendo. Es como si analizáramos a las revistas de humor, a los periodistas, a los gobernantes, a los economistas, a los abogados, o a los programas de radio y televisión.

Pero la del referee es una clase de hombres que puede y debe cuidarse como ajena a las otras clases, dado que no son muchos los que deben integrarla, y la selección es en muchos sentidos bastante más factible de refinar que las actividades masivas. Y esto no pretende negar que ya es difícil seleccionar al ser humano apenas se trata de elegir a más de un hombre íntegro.

Esa condición del referee se menospreció progresivamente, tal como sucediera con muchas otras magistraturas del reparto protagónico de la vida. Y se le dio entrada al mediocre. Detrás del mediocre entró el egonarcisista. Detrás del vanidoso llegó el corrupto. En poco tiempo se producía la **kakistocracia** del referato. Referee era cualquiera. La función había perdido la categoría de preceptoría jurídica y social que pudo conservar, aunque el fútbol ya se estaba pudriendo.

Así apareció un día el primer gran-showman del referato argentino, Macías, pionero del **referee-Bonavena** que hoy prolifera entre sucesores y malos imitadores de aquél, que tanto están para preocuparse por cubrirse una calvicie con **peluquines** (acusadores de cómo la mente es cada vez menos cultivada por dentro aunque muy atendida por fuera) como para usar al referato futbolístico de trampolín para un arlequinismo penoso en hombres que ya dejaron de ser pibes y proclamar, como lo hiciera Nimo, que **"el público va a las canchas a verme a mí"**, una mala copia del absurdo inventado a propósito de la atracción que sería para el público el ver cómo el arquero-actor Hugo Gatti juega en perjuicio del equipo, en cuyo arco actúa como comediante.

Todas ésas son aristas hoy normales en la personalidad de los referees (me gustaría mucho poderlos llamar a todos jueces, como me parece un Dellacasa que deja la sensación de hacer justicia como un señor que no actúa con sentido teatral sino con sentido jurídico). No faltó, entre ellos, y a los argentinos me refiero, quien fue a un Campeonato Mundial y desde allá y desde aquí se llenó personalmente de egolatría proclamando que había **"representado a la Argentina"**, kakistocracismo quizá explicable en que ni a la propia Justicia ordinaria le faltó algún magistrado que se valió de ella para abrirse puertas en el mundo semifarandulesco que es hoy la llamada "vida de hombre público". Esa vida precisamente vedada a los jueces que, con o sin silbato, se respeten a sí mismos y respeten a la función judicial en una cancha o en un estrado.

Aquel proceso que sitúo en las excentricidades (y otras cosas peores) de Macías como pionero de la **especie-Nimo,** culminó un día con la sepultura de todos ellos, los referees argentinos, para arbitrar en la Argentina. Y fueron totalmente suplantados por referees británicos especialmente contratados. Ya se había hecho un ensayo con el primero de los referees de ese origen, con lo que los argentinos probamos que cuando no somos colonialistas por dependencia también practicamos el colonialismo interno por snobismo. El tal precursor fue, allá por fines de 1937, el yoni Isaac Caswell. Horrorizado, se marchó al poco tiempo. Pero en 1948 se realizó la gran limpieza. La invasión inglesa se hizo cargo de la decencia de los referatos en la Argentina. Y no pasó nada diferente. Empezaron siendo decentes y terminaron siendo **"como todos"**. Es más: uno de ellos, Hartless, llegó a mejorar la versión Macías en cuanto a histrionismo con un pito en la boca. Fue así que se volvió a la producción casera. Y a los problemas de los que los árbitros son tanto protagonistas como víctimas. El fútbol se ha podrido, el deporte ya proclama **no ser deporte sino "espectáculo masivo"**, y ellos, elegidos primero como kakistocracia, y adaptados, después, a aquel "espectáculo masivo", no pueden ser distintos efectos de aquella causa. Pero una cosa está muy clara: el referee de fútbol fue perdiendo constantemente **categoría social**, aunque haya conquistado una situación gremial con la que se siente más fuerte; pero no se siente que su autoridad sea mayor. Todo lo contrario: siendo que tiene que sentarse a discutir **"condiciones de trabajo"**; allí es donde se ha acentuado la pérdida de su autoridad para hacer justicia.

Y el episodio derivado de una ley provincial que permite a la policía de algún estado argentino poner en vigencia la vieja imagen de **"partidos jugados con el caballo del comisario"**, es una prueba de lo anterior. Lo que le pasó a Jorge Alvarez en Rosario (por una ley de 1949 que ya se había aplicado en perjuicio de otros referees, Spinetto entre ellos) es todo un sumario de cómo y hasta dónde ha perdido categoría social la función del referee sujeto, ahora, a superárbitros policiales y judiciales.

Los hombres de negro fueron en este caso las víctimas de un absurdo jurídicosocial. Pero préstese atención al tiempo que llevaba de vigencia aquella ley que le aplican en Rosario a Alvarez, y adviértase en esa fecha la culpabilidad de las presuntas víctimas que toleraron o negociaron con ese boomerang. Allí está a la vista "la negociación" que reniega de la independencia civil e intelectual del referee que aceptó ese renunciamiento "negociando". Que también acepta que dentro de la misma AFA lo enjuicien "veedores" que -sin haber probado idoneidad de referees haciendo el curso que a estos se les exige- pueden, sin embargo, sumariar a los referees y hacerlos castigar como incompetentes para una función en la que los veedores no acreditan idoneidad previa.

Y también aceptan los referees, en ese corrupto circuito de "negociaciones como trabajadores", que su cuerpo sancionatorio específico (Colegio de Arbitros) se integre, de la misma manera, con jueces de jueces que, además de ser dirigentes, nunca rindieron examen de jueces de fútbol. Pero pueden designar o expulsar a los jueces. Es como si hiciera de juez de la Nación alguien que no tuviera idoneidad jurídica, que no fuera primero abogado. El referato perdió respetabilidad al bailar con cualquiera.

He allí resumida la corrupción natural o ambiental del hombre negro encargado de que el fútbol sea blanco. Imposible. Mucho menos posible con el giro de dinero que hay en todo esto. Por eso es casi milagroso que sobreviva un juez como Dellacasa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Deportes por amor al arte

Y se terminó el partido

Cobra: **Tomás Sanz** (un tiro indirecto)

Hoy abrimos esta sección con una mezcla de asco y tristeza. Es decir, con una tristeza asquerosa. La misma tristeza y el mismo asco que sienten los encargados del control antidoping al destapar la olla y abrir los frasquitos que contienen las pruebas de la infamia.
Los últimos casos de falopa son la gota que colma la probeta. Parece que los deportistas han perdido la risa, han perdido el color... Uno se da con gotas nasales, el otro se inyecta siliconas, el de más allá no sabemos, porque está lejos. Después, a la hora de hacer pipí e irse a la cama, aparece el verdadero sabor del color del calor del vestuario de la cancha. Pero ya es tarde para lamentos. Todos, periodistas, periodistas y periodistas tenemos responsabilidad en este problema. Entonces, en soledad, antes del sueño reparador hagamos un análisis de la situación y cantemos a coro el "mea culpa."

Vladimiro se va para arriba

Estuvo de visita la selección juvenil de basquet de la **Unión Soviética**. Justo caen cuando uno tiene todo desarreglado. De habernos avivado antes habríamos salido, porque estos rusos se sabe cuándo llegan pero no cuándo se van. Y así fue. Anduvieron por todos lados, llenándole la canasta a varios equipos locales y asombrando a todos con la presencia de **Vladimiro Tkatchenko**, un ejemplar de 2,15m., 120 kilos de peso y calzado calibre 53. A este urso le cuesta desplazarse con sus patas de rana, pero ¿quién le saca una pelota a semejante armatoste? Es un tipo ideal para hacer tiempo, porque si el partido viene mal pide permiso para atarse las zapatillas y hay que seguir jugando al día siguiente. **El caso replantea la desnaturalización de ciertos deportes cuando un desarrollo físico casi anormal desvirtúa la esencia del juego.** Además el joven Tkatchenko fue utilizado grotescamente al aparecer en los intervalos rodeado por un arito giratorio con la leyenda "Mantenga limpio el estadio". Pero eso es cosa de Tkatchenko. Pasémoslo por alto, si podemos. Lo que no vieron los dirigentes locales fue el peligro potencial que representa este lungo. **Porque si a los 17 abriles llegó a 2,15 m. y se supone que el desarrollo se completa a los 25, en estos 8 años restantes —el cálculo es fácil— estará en los 3,15 m. Para ese entónces, ¿cómo le ganamos a Rusia?, ¿cómo pararemos a Tkatchenko?** Este muchacho debió quedar en el país, en nuestro basquet. Lo hubieran tentado creando el "Club de Admiradoras de Tkatchenko", ofreciéndole un alto cargo o convirtiéndolo en atracción turística. Por ejemplo, como dicen las guías: "Por la mañana, visita a la ciudad, Palermo, Jardín Botánico y ascensión al Tkatchenko."
Pero no, allá se fue el descomunal patón para seguir creciendo y llenarnos de goles en el futuro. Nadie tuvo visión, nadie miró para arriba y adelante. Y así andamos, tovarich...

Hoy, 21 hs. en cancha de Vélez y simultáneos

En su fatal destino de identificación con la actividad teatral y cinematográfica, el fútbol registra en sus crónicas, cada vez con más frecuencia, frases y modalidades de la farándula. Los jugadores son anunciados como **"las estrellas recién adquiridas"**. Se someten a reportajes donde analizan desde la contaminación ambiental —pasando por sus problemas sentimentales— hasta el futuro de Mozambique, todo de oído.
Y hay ahora una forma extraña de anunciar la programación de partidos cuando se produce una alteración por suspensiones, encuentros de Copa o sota de espadas. Entonces se dice que **"Colón-Banfield irá el martes por la noche"**. Igual que tal película que "va" en el Gran Rex o la obra que "irá" en el Coliseo. **"Atlanta-Vélez 'va' nocturno, el viernes para la TV"**. Con el mismo criterio podría decirse, una vez disputado, que el match "vino", o "fue". Y el partido "va" y la pelota viene y las cámaras enfocan rostros esforzados y primeros planos sudorosos. Pero estos partidos de TV suelen ser suculentos bodrios, como esas películas mediocres que enseguida bajan de cartel.
¿Y por qué? Porque seguimos improvisando. Y en el teatro o el cine no se improvisa. Se ensaya hasta saberse bien la letra, o la música. Por eso: **Sr. Presidente de A.F.A., Srta. Vice-Directora, autoridades, personal docente, alumnos, padres,** ¿qué esperamos para ensayar jugadas, corregir defectos y eliminar molestias y malos olores? Recién entonces el partido debe "ir" por TV. Todo estudiado, sin imprevistos. Si ahora empieza la transmisión y se advierte un desconcierto total, no se sabe quién va a ganar y los muchachos se pasan mal la pelota, como si no se conocieran. Además, parece que no saben cuándo tienen que abandonar el escenario y hacer mutis por el túnel; tanto que el apuntador deportivo debe llamarlos a los gritos y hasta sacarlos a empujones.
Ensayemos, señores, ensayemos, que el Mundial ya está encima, tan encima que nos aplasta...

Me da un dinheiro ahí...

Dicen que el mundo futbolístico se conmovió hasta las patas con la noticia de que **Pelé** vuelve a jugar. Dicen, porque a nosotros no se nos movió un pelo, ni siquiera un pelé. Tenemos muchas horas de cinta de máquina, mucha cancha como para que estos rumores o noticias a medias nos saquen de las casillas. Además, no tenemos casillas.
Pero es cierto que aparecieron los grandes titulares: **¡Retorna el mago negro!**,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡O Rei, volvé, te perdonamos!"

Vuelve Pelé... ¡Ay, qué miedo! ¿Quién es Pelé? ¿A quién le ganó? Basta de Pelé. Ya pasó. Abramos las puertas del túnel a los nuevos valores, a los **Pascuttini, los Paganini, los Lavorato, los Tarantini.**

Claro que esto no significa que no estemos al tanto de la realidad. Más que al tanto, estamos al cuánto. Cuánto se le pagará al negro, quién se lo quiere llevar, adónde, etc. Podemos revelar, en color o blanco y negro que hay dos candidatos. Uno, Kissinger, que aprovechando las naturales condiciones diplomáticas del ex N° 10 matizaría sus entrevistas con un show futbolístico impagable (mirá si Gromyko o el rey Hussein se perderían el orgullo de jugar un cabeza con él) y el otro, el jeque del emirato de Ratak, Garpar-Al-Kontad. Con el primero, Pelé no agarró viaje: "Tengo que andar como portafolio de loco, de acá para allá, y no voy a pasar de rey a secretario del secretario". Pero con el árabe puede ser. Hay muchos dólares de por medio y por los costados. Y ya se sabe que por la plata juega hasta el mono Más. Ahora bien, ¿qué pretende Garpar-Al-Kontad? **Una de dos, o dos a uno: que Pelé haga jueguito con la pelota en palacio para su exclusivo deleite, mientras él come uvas y muslos de pollo con la mano hasta ordenar "que se vaya ese negro", o, lo más peligroso, organizar el Mundial del '78.**

Ojo que este jeque no nos tenga en jaque.

Reflexiones al escabeche

Nos escribe un lector —el único, por otra parte—, reclamándonos mayor atención para otras actividades que no sean fútbol, box o basquet. **Siempre con esa bendita pelota, o con esos tipos que se la pasan a las trompadas... ¿No pueden hablar de otra cosa? Por ejemplo, ¿no pueden hablar de caza, o de pesca?** Hasta ahora no podíamos hablar de caza porque no teníamos teléfono, pero solucionado el problema iremos atendiendo por riguroso turno este tipo de pedidos. O los pedidos de este tipo que nos escribe y que en realidad tiene razón. La caza. ¿Por qué no hablar de la caza? Si es un hobby, una pasión de pequeñas multitudes y cae en el campo de lo deportivo. Claro, la caza siempre cae en el campo. Pero no siempre en lo deportivo, porque solemos ver por la Panamericana coches y pick-ups que vuelven de sus excursiones cinegéticas, colmados de liebres y bichos de todo pelo; tanto, que más que autos parecen frazadas. Es evidente, entonces, que no se respetan las normas de la caza deportiva. Se cobran más piezas de lo establecido. Esto lo arreglará, quizá, la Ley de Alquileres. **Pero eso no quita que recordemos a los remisos que la caza debe ser noble y de frente, o de atrás si es que el bicho se da vuelta, porque después de todo uno no puede estar a su disposición.**

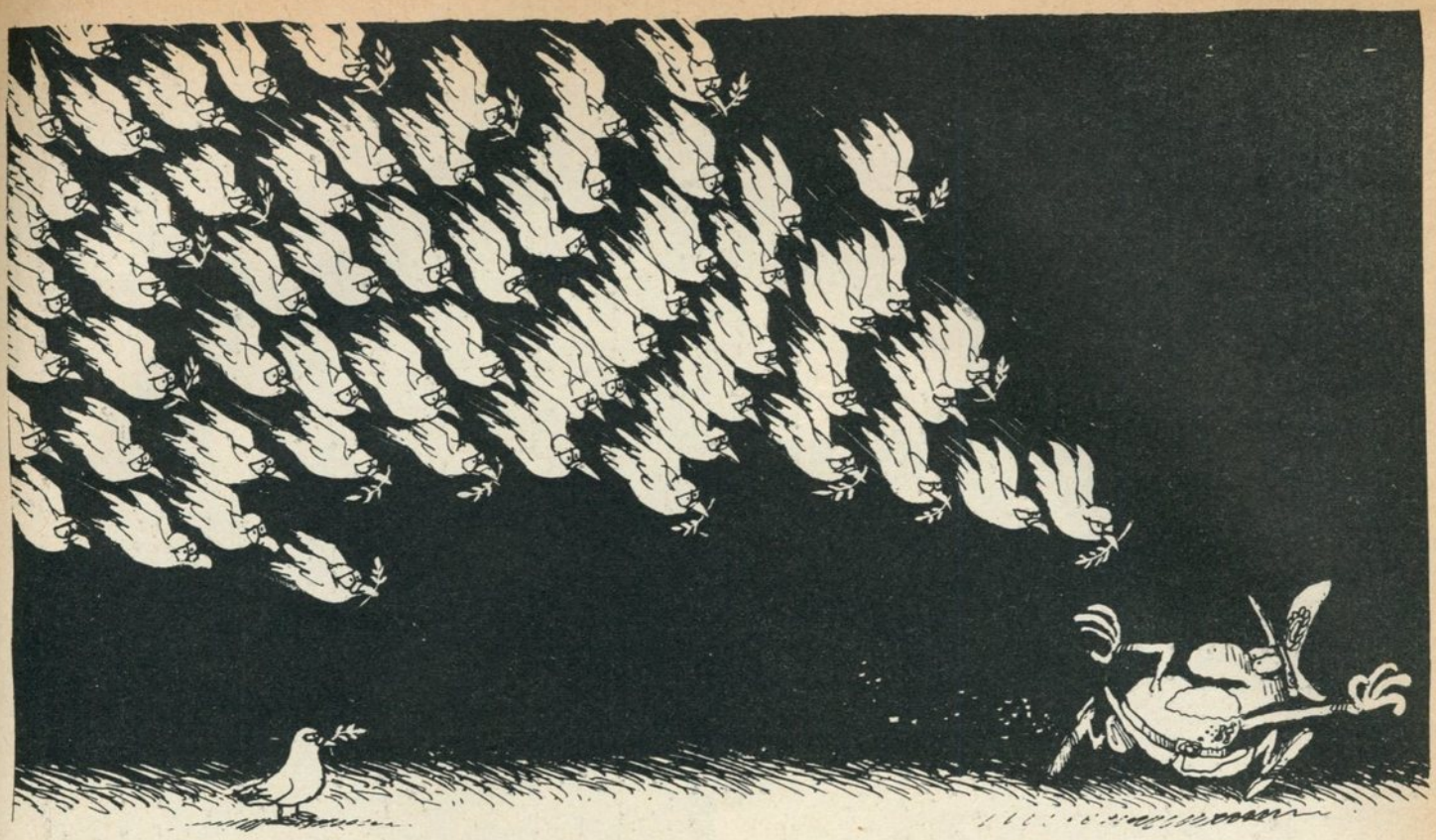
Hay tres clases de caza: la caza mayor, la caza menor y la caza central. La que hoy nos ocupa es la caza menor, que no tiene nada que ver con la casa chica y el corazón grande. Es aquélla en la que más se mete el perro. Hay inescrupulosos que, por ejemplo, atraen a las gallaretas con pretextos fútiles, con palabras engañosas, hasta que la gallinácea, totalmente embalurdada, cae en un enorme pozo cavado exprofeso, mientras el desleal cazador da un salto al costado y se interna en el juncal en busca de otra víctima. Eso es trampa. **Lo mismo que otros que se disfrazan con enormes plumones y ensayan pasos de palmípedo para que algún pato sirirí, confiado hasta la perdición, se acerque para hablar del tiempo y reciba un gancho entre los dos ojos, y a la bolsa.** Hay que dar oportunidad de defensa al animal. Proveerlo de un arma similar a la del cazador. Después eso sí, gana el que tira primero. ¿Qué quieren, que se les dé un curso acelerado de tiro?

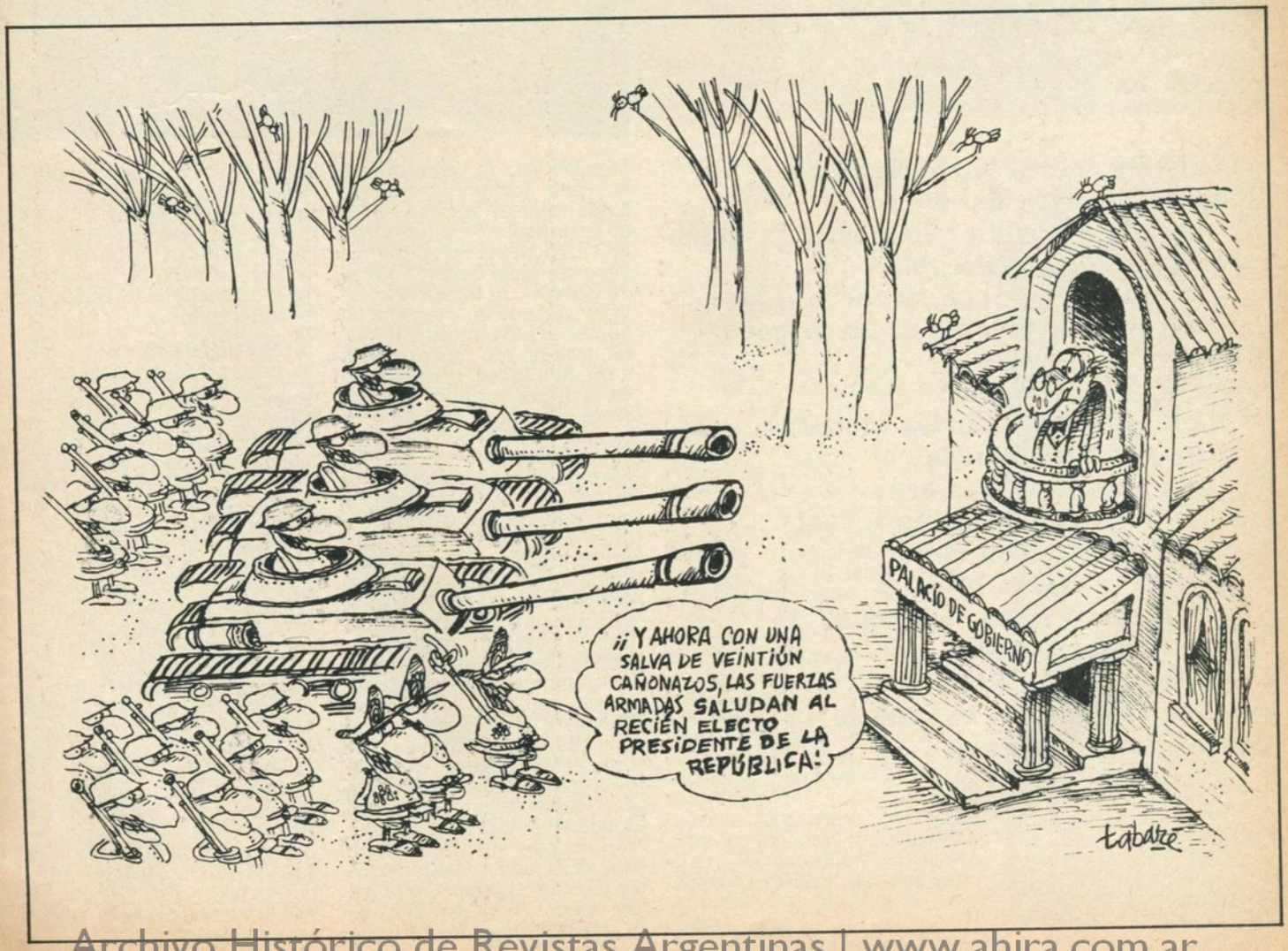
Jerónimo / por Pancho

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

**¡De frenteeee

EN ALGUNOS TEATROS LA CAIDA DEL TELON MERECERIA SER UN MANTO DE OLVIDO





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reivindicaciones porque sí

Detrás de cada gran macho hay una "Pelu" que sufre.

Fotos: Robadas de diversos archivos.

Es valiente, pelea bárbaro, llegó de abajo y arriba del ring casi no le gana nadie. Entonces ¿a quién puede resultarle criticable un ser que cumple con su tarea a las mil maravillas, y como si fuera poco, tiene una envidiable conciencia profesional? ¿En qué momento Carlos Monzón deja de ser para muchos el ejemplo argentino que era?. ¿De qué manera concreta y real participó Monzón en el incremento de este mito, qué culpa tuvo él en todo esto? "Tengo puños fuertes y corazón débil", dice justificándose de su exabrupto amoroso más reciente.

Monzón es, lo queramos o no, una forma de que se hable de la Argentina en todo el mundo. Si usted viaja lo verificará; su rating ya debe ser igual o mejor que el de Gardel o el de la carne de vaca. Así son las cosas luego de una cruel simplificación; Monzón no me representará a mí, ni a usted, pero cuando va a fajar a algún extranjero, Monzón es, por 15 rounds, "La Argentina". Algunos fanáticos de los lugares comunes suelen denominar a estos personajes embajadores sin cartera, ya que sin haber cursado carrera diplomática alguna, trabajan en favor de ciertos aspectos que hacen a la imagen del país en el exterior. Con lo cual, en algún caso, podría llegar a pensarse que los mandobles del santafecino son como los primorosos Martín Fierro repujados en fino cuero del país o las réplicas del sable corvo; uno puede repudiar esta mecánica particular de adhesiones, en donde se compromete incluso a un país y a sus habitantes, pero no deja de alegrarse cuando la selección le hace -soñemos- cuatro a Brasil o cuando Monzón defiende con éxito su título mundial. Este tipo de refuerzos de la nacionalidad, de la identidad patriótica, surgen solos, y seguramente Monzón no habrá perseguido nunca la pesada responsabilidad de ser ejemplo.

Trayectoria

Monzón le pega a todo el mundo y no sólo arriba del ring: le pega a su cuñado, a un carpintero que pasaba por la casa de su suegra y a su mujer. Mal ejemplo para un pueblo de vocación tan pacífica como el nuestro.
En época de entrenamiento come hasta cuatro bifes grandes por comida. Ejemplo imposible de imitar, por lo menos masivamente, en tiempos de crisis. Para aprovechar su fama nacional y mundial algunos productores de cine decretaron que era primer actor. Mal ejemplo para los actores esforzados que recorren disciplinadamente (y muchas veces sin éxito, sin llegar) todos los escalafones, y pésimo ejemplo para Luis Medina Castro que tuvo que prestarle la voz porque la del campeón no se entendía ni medio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las luces de los set lo fascinaron. Fue, además, modelo de una marca de camisas y para los Estados Unidos hizo un corto muy audaz en las playas de Pinamar. Encima se levantó a Susana Giménez, el más fresco símbolo sexual de la Argentina de hoy. Flaco ejemplo, en un país en donde la institución familiar se encuentra tan protegida, el de Monzón que rompió con su familia y con los que lo aguantaron cuando era un Don Nadie.

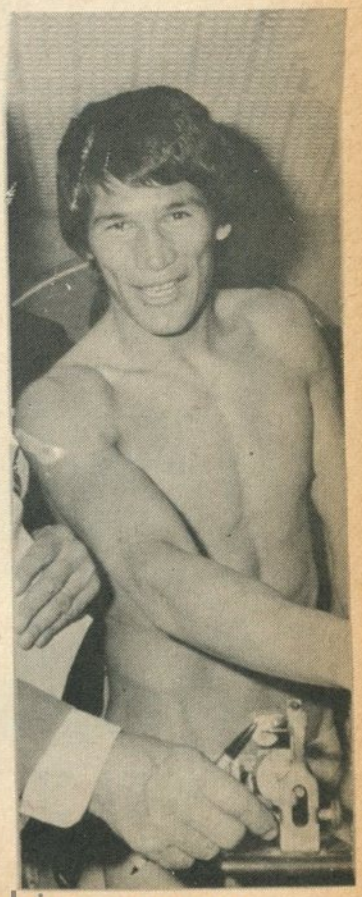
Si, como se afirma , posee en Santa Fe 135 departamentos, una galería comercial, un gimnasio y un campo con ganado, Monzón es muy poderoso y uno de los créditos más sólidos de la provincia. Ejemplo cuanto menos irritante para la buena gente humilde que creyó que a través de su ascenso también movilizaba sus posiciones.

Pero, bueno, así es la vida, no todas son rosas para este argentino ejemplar. Casi ningún periodista -ni de aquí ni de las principales plazas boxísticas del mundo- lo traga, por sus desplantes, por su pedantería. Los argentinos saben que no todos somos así, como es él. Los extranjeros no tienen por qué saberlo y nos satirizan haciéndonos responsables de una representación internacional como la del "macho" poderoso y engrupido. Mal ejemplo para tantos machos nacionales que, por dos o tres pavadas, no pueden hacer lo que él. Como, por ejemplo, ser actor sin serlo, actuar como invitado especial en la TV venezolana con Susana Giménez, bailar y cantar. Ya ni siquiera puede decirse de él: "lo único que le falta es fumar". Porque también fuma.

Viaja por los balnearios más bacanes del mundo, viste trajes de pana todo el tiempo y su trabajo -para los que laburan tupido toda la semana- o sea pelear dos veces al año, parece un chiste.

Pelusa, vieja

Por suerte está la Pelusa para reivindicarnos de este ejemplo. La Pelusa su legítima esposa y madre de sus hijos, que un día lo baleó con una 22 cuando todavía se querían aunque los diarios se pusieron de acuerdo para asegurar que el arma -traviesa- se había disparado por pura casualidad. Por suerte está la Pelusa que no se aguanta la humillación de mina dejada y de madre humillada (para la gente como la Pelusa la separación es todavía una humillación) y quiere a toda costa armar un buen escándalo. Por suerte está la Pelu divina, que ahí nomás le pide el divorcio y le manda a intervenir todos los bienes y su cuenta bancaria. Por suerte está la Pelusa, que moquea, refunfuña, patea, araña porque ama a su hombre y convierte en folletin esta novela mocernosa. La Pelu es simple y no admite que Monzón pueda haberse enamorado genuinamente de la Susy; para ella, él está engatuzado por "esa que solo lo quiere porque Monzón es capaz de abrirle las puertas del espectáculo". Pobre Pelu que casi no salió de Santa Fe y que no conoció las Bahamas con su marido; pobre Pelu que hasta debe sortear ahora el machismo argentino, que por un costado sonríe satisfecho de esta nueva exitosa vinculación del campeón: **¡Dale, macho! ¡Dale! Que no hay ninguna otra Pelu en tu camino...**



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Peiró es dibujante es argentino y hace esto. Ud. debe conocerlo.

— *Es lindo, ¿no?*
— ¿Cuál?
— *No sé. Todos, pero especialmente el del profesor.*
— Ah, sí... Lo que pasa es que yo no lo entendí.
— *Yo tampoco, por eso me gustó.*
—¿Y el de las maestras? ¿Vos viste el de las maestras?
— *No sé, a ver... sacá la mano.*
— ¡Qué humor negro, ¿no?
— *Negro y blanco, diría yo.*
— Sí, es más completo.
— *¿Más completo que qué?*
— Que nada. Más completo, simplemente.
— *Bueno, sí. Más completo que nada es...*
— ¿Y que simplemente?
— *Ahí no sé.*
— Vos le tenés bronca porque es cordobés
— *Y si yo también soy cordobés...*
— Con más razón. A vos lo que te molesta es la competencia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reportajes a quemarropa:

Jamandreu saca sus trapitos al sol

Había una vez un país encantado, con castillos de pasamanería, campos de chinz, cielos de brocato. Tenía calles tapizadas en petite-point, ventanas de cretona, puertas de soie sauvage. Era una reino con animalitos de peluche, mariposas de revista de manualidades, gente como bellos maniquíes de vidriera y un cielo fabuloso, un cielo azul, de azul terciopelo, que por las noches se llenaba de estrellas, de estrellas de strass. A este reino acudían anónimos y famosos, ricos y no tan ricos, carrozas atestadas de diamantes, excéntricas beldades, personajes ambiguos y concurría también la gente del lugar para admirar tanto esplendor, para soñar que un día todos ellos serían ricos y bellos y famosos.

En este país había un rey, siempre el mismo pero distinto, que ganaba muchísimo dinero y era amado por la mayoría.

Su trabajo consistía en deslumbrar, en mudarse a sí mismo, en dejar boquiabiertos a pobladores y visitantes. Este reino singular existe todavía y no está lejos. Todo el mundo puede acceder a él siempre y cuando se avenga a pasar por su aduana, un edificio que está en todas partes y que permite ingresar de todo a ese país. De todo, claro está, salvo la suspicacia.

Una creación de:
Alicia Gallotti
(La Maja vestida)

Fotos: Pucho Arroyuelo

La primera, livianita

Ni está vencido ni sueña con pasadas glorias, cuando era sinónimo de su oficio, cuando vestía a las más grandes estrellas del cine argentino y hasta a presidentes, cuando daba fiestas inolvidables en su petite hotel de cuatro pisos, cuando tenía seis mucamas. Ahora son sólo dos, su departamento es un gran piso, cambió el Alfa Romeo por un Fiat 125. Pero no mira para atrás acaso porque él es el máximo **revival** viviente de los argentinos, porque se encaramó a la cúspide reelaborando el estilo de ropa de las divas de Hollywood y todo eso - símbolo del derroche de una sociedad satisfecha -, ha vuelto hoy a ser "onda". Acaso por eso, habiendo arribado airosamente a la mitad de su vida, Francisco "Paco" Jamandreu, oriundo de 25 de Mayo, de ascendencia catalana, está dispuesto a hacer públicas sus memorias, tal como aparecerán en un libro en Buenos Aires, en unas pocas semanas. Y así es la historia:

R: El libro comienza con mi infancia, cuando mis dos hermanos y yo éramos pupilos de los padres esculapios. Es un testimonio de mi vida. Yo soy un showman; una de las cosas que más dinero me da en este momento son mis presentaciones en público donde yo dibujo, hablo de moda, corro, bailo. Y es algo que me encanta porque soy muy vanidoso y no puedo vivir sin el aplauso del público. Y como soy una figura, soy un símbolo, sé que es hora de descorrer el velo sobre ciertos aspectos de mi vida privada sobre los que siempre se ha fabulado sin saberse la verdad. Quiero decir, mis peleas con mis amantes, mis gustos, mi soledad, toda mi vida privada

P: Pero vos ¿qué sos? ¿un modisto, un diseñador, un costurero o un escritor?

R: Yo no soy modisto, yo hago mi casa de modas. Si aquí se pudiera, sólo sería diseñador, pero en la Argentina esta profesión no existe, Es una pena porque es lo que realmente siento. Y tanto es así que cuando estoy enamorado, cuando estoy en pareja, no diseño. Y mis parejas duran mucho tiempo. Ahora no tengo pareja y por eso estoy en una etapa muy creativa. Pero tampoco soy un escritor porque no lo intento ni sé si podría. En eso soy humilde: mi libro no tiene valor literario intrínseco, su valor es el de ser testimonio de una época, un testimonio que llega a ser político. Y también un testimonio de una vida, la mía, de mis amores turbulentos, que lo fueron y lo siguen siendo porque así me gustan, en fin, de todo lo que he hecho.

P: Si tu talento hay que medirlo por algunas cosas tuyas, a mí me es imposible entender cómo podés seguir siendo el número uno en el país. Por ejemplo, hablemos de la ropa espantosa que le hacés a Isabel Sarli.

R: Mirá, Isabel es un problema como clienta y excelente como persona. Primero, te voy a decir que muchas cosas que ella tiene no son mías: yo en general le hago sólo su ropa importante, ropa de noche. Lo que pasa es que no se puede cambiar mucho con ella. Es el problema que tiene Saint Laurent con Gina Lollobrígida, Givenchy con Liz Taylor y aún Dior con la Loren, mujeres que tienen un físico que supera los cambios de la moda. Pero Isabel tiene cierta ropa que es muy bonita, por ejemplo tipo tailleur, con blusa con moño y cuello cerrado, ¿viste?, muy lindo. Pero es algo terrible; en mi vida no he podido lograr que ella se ponga algo sin escote.

P: ¿Es cierto que a los modelos les ponés pecherita para que se los desmonte y los pueda usar con o sin escote?

R: Sí, es cierto, ella los quiere así.

P: ¿A quienes más vestís, actualmente?

R: Uff, la lista es interminable, qué se yo, a Ruth Durante, a las Mihanovich Guerrero, a Chantal de la Boulerie, a la señora de Allende, a las Torres Agüero, muchísimas.

P: ¿Cuánto cuesta, de manera general, un vestido

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

hecho por vos?
R: Depende. Por ejemplo, acabo de hacer un vestido de novia para una chica de la sociedad de Paraná y se cobró dos millones y medio. El año pasado, un vestido de novia que hice lo cobré tres y medio. Me pongo muy a tiro porque me gusta que la gente use ropa mía. Algunos chemises que hago cuestan 300.000, algunos tailleurs 700.000.

P: ¿Cuáles son las tres mujeres peor vestidas de Buenos Aires?
R: Mi Dios, hay tantas, tantas... Lo nombres no los sé porque, ¿sabés qué pasa?, rara vez hojeo una revista de espectáculos.

¡A ajustarse el cinturón!

P: Habláme un poco de Jamandreu persona, vayamos acercándonos al fueguito.
R: Bueno, soy muy supersticioso. A muy constante de grandes depresiones y grandes euforias. Soy muy apasionado y muy infiel, exijo fidelidad pero no sé ser fiel...

P: ¿De allí tus famosas peleas con tus parejas?
R: Claro, soy de hacer grandes escándalos, persigo con cuchillos, tiro las valijas y la ropa por la ventana, soy un loco lindo. Soy amigo de tres o cuatro amigos pero no de mis amantes, no soy muy efusivo, soy bastante generoso y jamás viajé en subte. A propósito, un amigo prometió invitarme para uno de estos días y me dijo que me va a llevar a recorrer los subtes de Buenos Aires, que viajaremos de una estación a otra. Es que yo soy una persona especial

P: Tanto lo repetís que voy a terminar por dudarlo. ¿A qué llamás ser especial?
R: ¿Cómo te lo explico?. Suponéte, por ejemplo, mis empleadas entran al baño mientras yo me estoy duchando, es decir me ven desnudo. Tal vez, como yo estuve paralítico durante dos años, como durante dos años tuve a la muerte sentada a mi lado, perdí el sentido del pudor, ni se me ocurre pensar en decirle "no entres que estoy desnudo". No, a mí no me importa. Y ellas lo toman también naturalmente. Date cuenta, yo soy una persona que jamás camina por la calle, siempre voy en auto, no llego a conocer el sabor y el olor de las cosas cotidianas porque estoy en un mundo que se parece al misterio. Y es que cuando se es una estrella en algo, una estrella verdadera, es inevitable estar rodeado por un halo de misterio. No sé, no podría ser de otro modo, pienso que si soy alguien que cobra 700.000 pesos por un trabajo, no puedo ir agarrado del pasamanos de un colectivo. Y volviendo a cómo soy, te diré que, claro, me gustan los animales y uso peluca.

¡Tenga mano, compañero!

P: ¿Ya te estás quedando pelado?
R: No es eso, es que me daba mucho trabajo mi pelo porque es muy enrulado, muy finito y medio colorado y era un lío bárbaro, así que ahora corté por lo sano y un día soy rubio, otro morocho. Sabés qué pasa, que no hay que temerle a los prejuicios, eso es algo muy feo, es el machismo, el tan temido machismo de los argentinos. La masculinidad hay que demostrarla donde se requiere. Claro, yo no puedo hablar de cómo deberían ser o dejar de ser las cosas porque mi caso es especial, yo no soy punto de referencia, soy algo atípico, un tipo aparte.

P: Hablemos de eso. En tu vida privada y en tu libro, te asumís públicamente como homosexual. ¿No temés una reacción negativa de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

parte de la gente por hacerlo?
R: Decirlo no tiene ningún valor, no es un acto de coraje. Pasolini lo ha dicho, miles lo han dicho. La gente no conoce y teme, tiene prejuicios, se siente amenazada, hay mucha ignorancia y mucho tabú respecto del tema, incluso no existe suficiente difusión científica, es un tema que se cree contagioso, como la lepra, disolvente de las instituciones. Yo he tenido mucha suerte, a mí nunca me han molestado, tal vez porque la gente sabe que yo trato de no molestar a nadie, de no incomodar a nadie. Uno no puede imponer nada, ni para un lado ni para el otro. No sé, pienso que la gente debería saber que una cosa es el homosexual y otra la marica. Personalmente odio a la loquita porque creo que su agresión es gratuita, es dañina. Además, hay que saber ubicarse. Yo en mi trabajo, por ejemplo, soy un tipo muy serio, muy profesional, trabajo y he trabajado a lo macho, mis problemas siempre los he resuelto a lo macho. Respecto del libro, no creo que nadie se escandalice porque yo nunca he mentido, lo mío lo sabe todo el mundo.

P: Eso implica que, por ejemplo, podrías dar nombres de algunos de tus amantes o de parejas tuyas.
R: No, ¿ves?, eso no lo haría, disculpáme pero esa pregunta no te la voy a contestar. Cada cual resuelve su vida a su manera y además yo no comercio con mi vida privada.

P: ¿Me vas a decir que serías Paco Jamandreu si no hubieras estado rodeado de una aureola de extravagancia y excentricidad?
R: Sí, Alicia, sería Paco Jamandreu pero sin misterio. No creo que mi homosexualidad haya influído mucho en mi carrera, ni para bien ni para mal. Además el prejuicio tiene su parte morbosa. Actualmente, de cada actor que llega se dice "éste es marica". Según la opinión de la gente, el 99% de los actores famosos son maricones. Conmigo no pueden decirlo porque desde el principio se los canto yo.

P: Esto significa que, a tu juicio, un homosexual en nuestra sociedad tiene más posibilidades si lo dice que si lo oculta...
R: Qué se yo, depende de cada caso, por mí no te podés guiar, yo vivo protegido, vivo en una torre de cristal, soy atípico. Yo soy realmente insólito, odio el snobismo...

P: Pero si fueras oscuro, gris, anónimo ¿cómo harías para tener tanta audacia? ¿cómo para no quedar desprotegido? ¿cómo para no temer a la marginación?
R: ¡Yo nunca fui marginado! No sé, soy un tipo con mucho coraje, puse las cosas en claro desde el principio. Creo que es fundamental no ser deshonesto con uno mismo. Y también con los demás. Yo no me perdonaría engañar a otro ser humano haciéndole creer que soy lo que no soy. Quiero ser querido o respetado o lo que sea, pero por lo que soy, porque yo trato de querer o aceptar a los demás por lo que los demás son y eso me parece fundamental.

P: Si yo tuviera que hacer una lápida sobre vos, diría que sos un auténtico extravagante, lo que Bergara Leuman quiso y no pudo ser, lo que Salvador Dalí ya no es, lo que Federico Fellini miente. Ahora, ¿qué te gustaría a vos que se dijera de Paco Jamandreu cuando Paco Jamandreu ya no ande por este mundo?
R: Que fui un tipo raro pero no fui malo, que nunca embromé a nadie y que viví mi vida como me pareció mejor. Y que por eso mi vida fue muy linda.

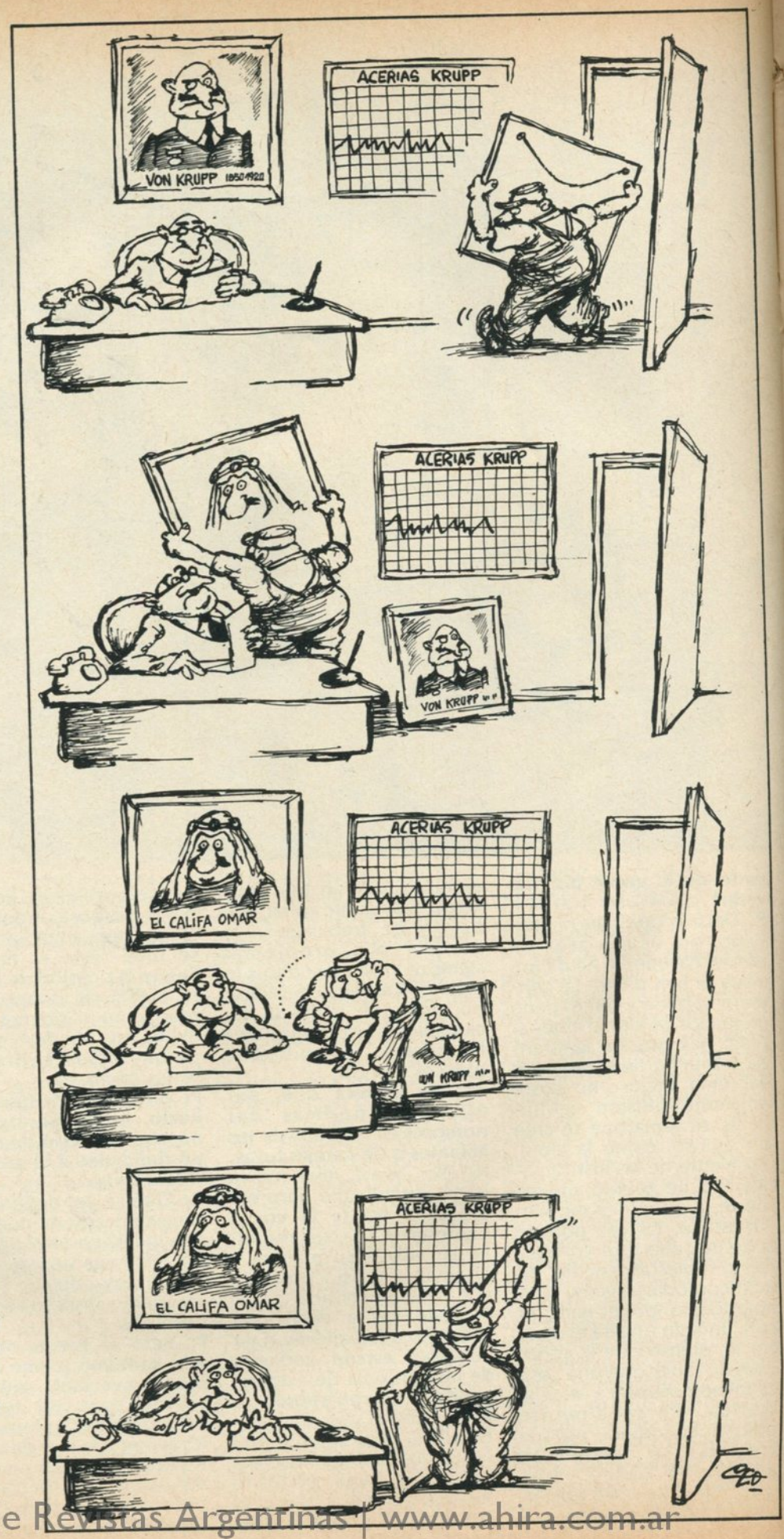
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Tercer Mundo es un pañuelito

Muerto el petróleo se acabó la Arabia

Carga el tanque **Ceo** ("10 de común")

Las cosas cambian, evolucionan. Nada se pierde, todo, todo se vuelve a encontrar en "La Danza de la Fortuna". Hace un par de añitos, nomás, que los árabes no existían. Hoy por hoy, existen tanto que son los únicos que se pueden dar el lujo de dejar La Meca con la luz prendida durante toda la noche. Esto, acarreó sus buenos conflictos con los consiguientes y carísimos gastos de acarreo. Al parecer el problema estriba en que estos adúlteros a repetición son los que tienen más petróleo que nadie, porque todos los dinosaurios decidieron irse a morir al Medio Oriente (la mitad de los árabes). Claro que ahora el desierto del Sahara se ha convertido en una especie de bidet, pero con un chorrito de color tinta china en lugar de agua. Eso no representaría un gran problema, si no fuera porque los árabes han decidido cerrar la canilla del bidet y cortarle el ansiado chorro al resto del mundo; a menos que Henry Kissinger se disfrace de Alí Babá y, pasándole unos petrodólares a algún jeque barbudo, le susurre al oído "¡Abreme la canilla, Sésamo!". Lo cierto es que, en todas las reuniones multinacionales que se hacen para arreglar el asunto, los únicos que llegan temprano son los árabes en sus poderosos super-sport, mientras que los occidentales tienen que ir en subte o caminando. Sin ir más lejos, se comenta que el sobrino del Rey Feisal estuvo bastante agresivo con su tío, porque éste se negaba a prestarle la llave del surtidor. Y bué... que se caliente CEO, que por ahora no tiene querosene para la estufa.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Libro de HumorNegro

¡Es la muerte encuadernada, escrita con sangre, sudor y hemorragias!

Sufra y flagélese hasta el hígado, con:

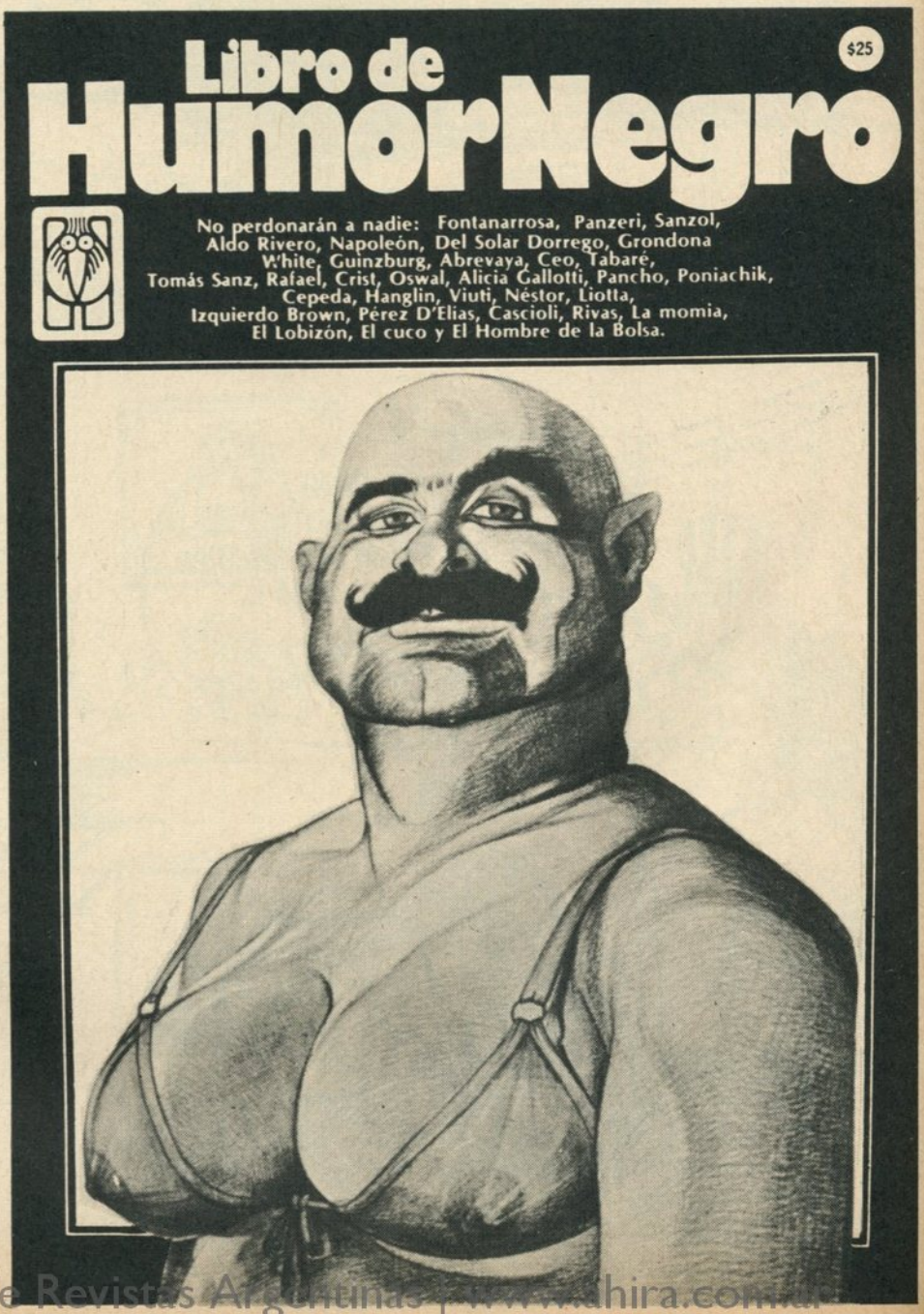
Narciso Ibáñez Menta
Un reportaje con el bisturí afilado, penetrando hasta lo más profundo de los tejidos del monstruo de la voz gruesa.

Las prótesis ortopédicas
Alicia Gallotti deja por primera vez sus muletas apoyadas en la camilla y se larga a tropezar solita entre sillas de rueda y manos de material plástico.

El solitario
Un temible cuento de **Horacio Quiroga,** masacreado miserablemente por **Héctor Cepeda,** el asesino loco del plumín.

Además agonizarán sin remedio: Fontanarrosa, Abrevaya, Guinzburg, Tomás Sanz, Ceo, Cascioli, Pérez D'Elías, Grondona White, Sanzol, Napoleón, Crist, Ortiz, Aldo Rivero, Peiró, Kern, Silvia Centeno, Laura Linares, Poniachik, Pancho, Panzeri, Pucho Arroyuelo, Saccomano, Viuti, Franco, Garaycochea, Rafael Martínez, Carlos Rivas, Tabaré y la colaboración de algunos otros cadáveres resucitados en exclusividad.

El LIBRO DE HUMOR NEGRO está con suero, pero le daremos de alta la primer semana del mes de junio. Espérelo con un purecito y una sopa liviana.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas - www.ahira.com.ar

Algo menos que un responso:

Chau, Troilo

Aníbal Troilo: has muerto. Ese firme destino de espiche al que estamos abonados todos los cadetes de la Sra. Parca; ese destino indeleble que tantos pensaron imposible tratándose de vos; ese, vino, te vio y vencio. Te tocó, la noche de la última fuga, la mejor de las confirmaciones que puede definir la condición de un hombre: La Muerte. La confirmación de ser imperfecto, inacabado, chiquito como todos, cerca de la angustia de todos. El fracaso de la inmortalidad. Por eso no es precisamente tristeza lo que nos produce tu raje a la noche de la luz apagada. Lo que sentimos es algo entre pena de humanos y alegrón de confirmar tu dimensión de tipo igual a uno, pero con vicio de talento para el bandoneón. Será que nos importa demasiado sentirnos rodeados de **hombres** sin virtud de dioses. Será que nos sentimos mucho más felices cuando las cosas enormes como 'Sur' se denuncian producto del talento terrenal, alejado de la mano de los mitos indefinibles. Será que pensamos que lo bello, lo que nos hace felices hasta el caracú, es precisamente aquello que tiene una cierta dosis de incompletud, de bastardo, de berreta. Y eso es lo que lega la muerte: una inevitable denuncia de imperfección que nos afirma como humanos. De ahí el amargo alegrón que nos produce tu espiante.

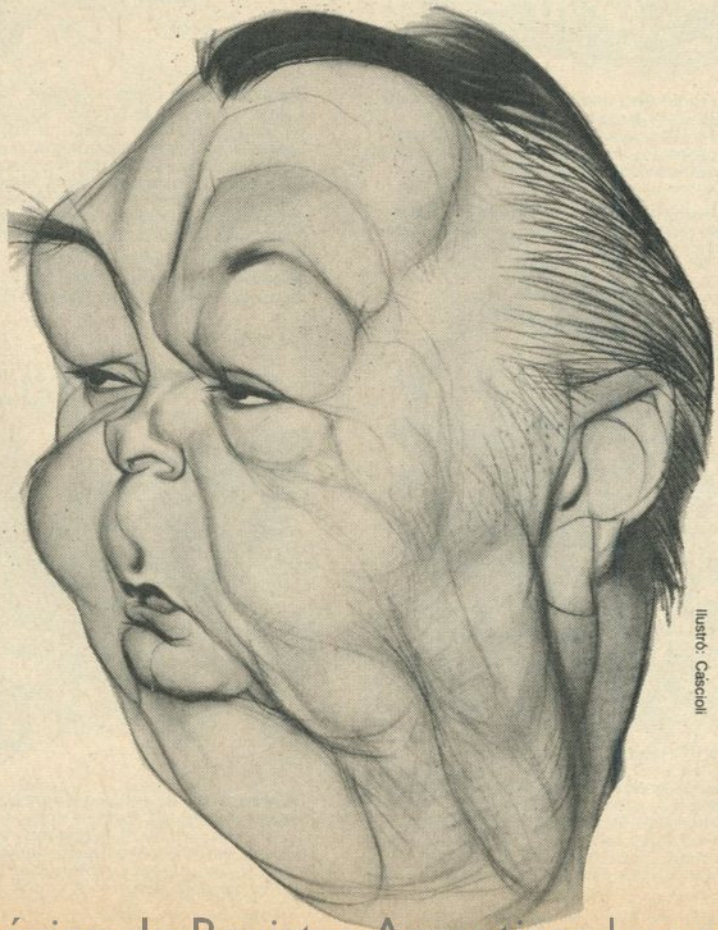
Ya nos estábamos creyendo que no eras hombre; que eras milagro desfrazado de gordo musiquero. Y eso, para nosotros, es fulero. Tu fuelle nos empezaba a quedar grande y se nos iba lejos. Estábamos sintiendo que ya se nos escapaba el gusto simple por tu música, convertida en obra de un ser extraterreno en boca de los que se sienten más a gusto con los marcianos que con los tipos comunes que transpiran y se lavan los pies en el bidet. ¡Como si lavarse los pies en agua tibia fuera incompatible con el talento! Donde nosotros preferimos ver manos nudosas y peludas botoneando el bandoneón, hubo muchos que prefirieron ver duendes invisibles. Para nosotros, los duendes eran más lindos y más duendes, porque venían amasados por la poesía de un señor carnoso con cara de buen tipo.

Y vos moriste. Lo que no va a morir serán tus hojas pentagramadas llenas de garabatos; los tangos que seguirán cantando algunos de los buenos, pocos, y muchos de los malos, muchos. Pero vos, vos, el que aún podía equivocarse y pifiarle a alguna nota haciendo de un tango una cosa viva; vos, ya estás muerto. Lo que sigue vivo es todo aquello que alguna vez hicieste, pero que nunca más se podrá modificar porque está cristalizado en la pasta muerta de los discos. A pesar de lo que digan, ya no se podrá escuchar más lo que vos tocás. Sólo queda la posibilidad de reproducir lo que vos **tocaste**. A pesar de los que vendrán diciendo que vos no moriste; los que no saben qué hacer con la verdad porque se les resbala de las manos; a pesar de eso, vos sabés que sí estás muerto. Los que pretenderán mantenerte vivo a fuerza de palabras vacías, deberían preguntarle a los que fueron tus amigos, tus familiares, los tipos que te querían por muchas cosas más que un buen tango. Ellos podrán contestar con propiedad si todavía está vivo **"El japonés"**. Los que de vos conocieron nada más que la biografía que sale en los diarios, la historia mentirosa que se instala en un papel; ellos, pueden inventarte cualquier resurrección. Que así no sea.

Es feo saber que no vas a tocar nunca más, pero es bueno saber que nos gusta tararear algún tango tuyo mientras nos bañamos porque van quedando pocos que merezcan ser cantados en la bañadera. Muy pocos. Casi ninguno que pueda escribirte un "Responso" tan virtuoso como el que se te escapó a vos cuando murió Homero Manzi. Casi ninguno que tenga verdaderas razones para hacerlo desde el cariño y no desde la billetera.

Esto no quiso ser un responso, y no lo fue. Porque no tenemos más que algunas palabras, que no compartimos en ningún café, que no conocimos junto con vos; palabras que sólo servirían para el responso de algún amigo personal. En este caso se convierten en el recuerdo de un magnífico artista que alguna vez noshizo feliz con las estrofas de un tango. Otros harán discursos, durante muchos años, pero no dejarán jamás la categoría de **sanata**. Te van a llenar de palabras Anibal Troilo.

Nosotros nos conformaremos con poner la oreja para escuchar "Che, bandoneón" y saber que el talento lo pusiste vos.



Ilustró: Cascioli

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ay, Esmeralda, ráscame la espalda:

Y A USTED QUE PIOJO LE PICO..?

Con la urgencia del caso y para tranquilidad de la población, nos vemos en la obligación moral de aclarar que las recientes invasiones piojosas no corresponden al orden nacional exclusivamente. Ellas son, según tranquilizadoras informaciones del exterior, todo un acontecimiento de carácter internacional. Como es lógico, nos gustaría poder afirmar, asimismo, que la plaga mencionada no debería considerarse como un signo premonitorio. Si no lo hacemos, pese a las ganas que nos pierden, es por culpa de todos esos pesimistas monotemáticos que repiten, repiten, repiten: —Si seguimos así, nos van a comer los piojos.. Dejando de lado otras versiones como que, dentro de poco, los piojos más chicos van a ser ASI, es fácil advertir que el aparentemente pequeño tema de estos bichitos es por demás urticante, a tal punto, que estaría produciendo serio malestar en determinados cuerpos.

PIOJO JACQUELINE
(Viudus escorpius)

Características: En realidad no es un piojo sino una pioja de cuerpo chato, pero de singular belleza. Frecuentemente habita yates, convertibles, grandes casas blancas e islas solitarias donde se la puede fotografiar en estado salvaje. No ataca jamás a pobres y desconocidos, pero se ensaña con los viejos famosos y millonarios, para los cuales su picadura resulta mortal.

Modo de combatirla: Dada su insensibilidad al dolor es casi imposible exterminarla. Quien lo intente debe tener buena fortuna y mejor salud.

PIOJO FRONDIZI
(Capitis depuestus)

Características: Como algunos vegetales, este piojo pertenece a la categoría de los perennes. Su particularidad más notoria es la capacidad de cambiar velozmente de colores y de formas para juntarse con otras especies con las que se integra y se desarrolla, prefiriendo para esto los frentes y los fondos.
Es, por ende, una raza migratoria que viaja por todo el país y también por naciones limítrofes. En una época se recluyó en Martín García.
Su picadura, difícil de evitar porque amaga para un lado y después pica por otro, ha causado serias molestias en aproximadamente, veinte millones de personas.

Modo de combatirlo: Hace un tiempo, la forma más eficaz fue pegarle un buen golpe de estado. Hoy en día, esto último resultaría imposible.

PIOJO KISSINGER
(Secretarius estatis)

Características: Este piojo migratorio es endémico en todo el mundo, y sobre todo en las grandes capitales.
Por lo general habita en portafolios negros e intersticios de aviones.
Por su poder y robustez unidos a su lengua larga, las picaduras de este piojo producen grandes irritaciones. Además, ostenta la particularidad de venir cuando menos se lo espera y no venir cuando se lo espera.

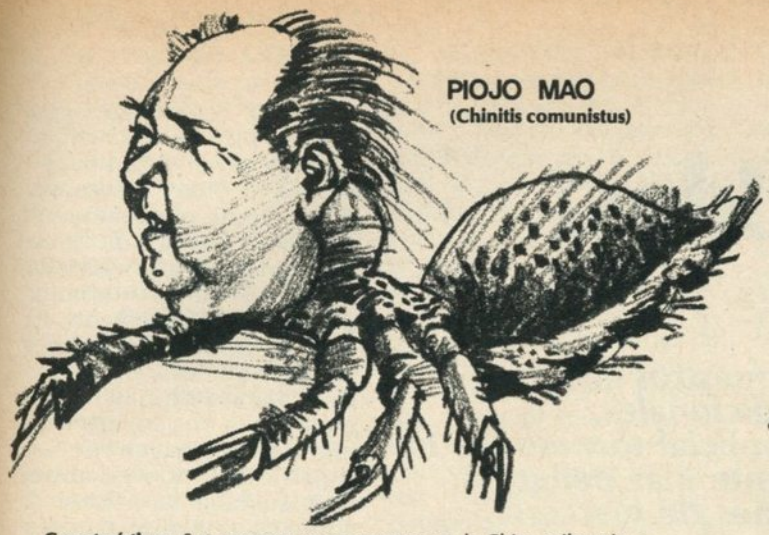
Modo de combatirlo: *Su exterminación se hace dificultosa debido a su rápida movilidad.*

PIOJO MOISHE DAYAN
(Tuertus varenekes)

Características: Perteneciente a la especie de los piojales goishes, este ejemplar se cría frecuentemente entre otros ejemplares viejos y arrumbados de "La Opinión" y "Di Presse". Para su reproducción pone noive goivos boinos todos los joives. Sus principales zonas de influencia son el Medio Oriente y el Once Entero. Cuando pica se arma la Golda.

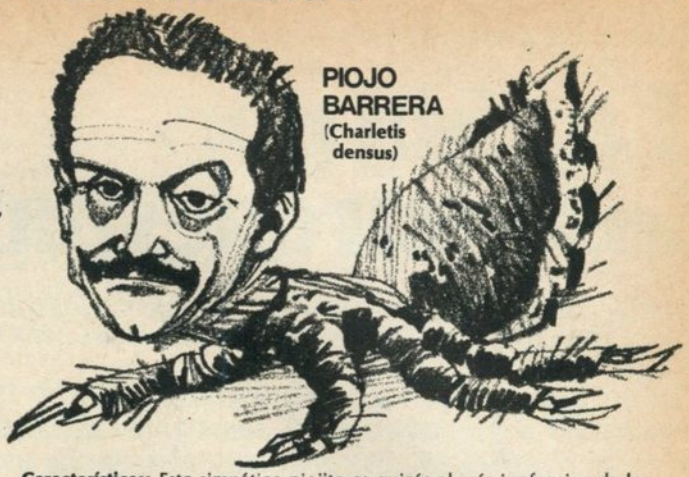
Modo de combatirlo: Es conveniente darle un buen mamporro con un "Argentinisches Taggeblat" arrollado.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.pdfhistoria.com.ar



PIOJO MAO
(Chinitis comunistus)

Características: Sus orígenes se encuentran en la China milenaria e imperial de antaño. Allí apareció reproduciéndose con enorme facilidad oculto por el pelo de los perros pekineses. Este tipo de piojo tiene el tamaño de un grano de arroz. A diferencia de otras especies, este pedículus es extraordinariamente longevo. Su comportamiento es muy peculiar: suele desaparecer por períodos prolongados hasta que los estudiosos llegan a suponer su muerte, momento en el que reaparece vivito y coleóptero.
Modo de combatirlo: No hay forma de pararlo, todavía.

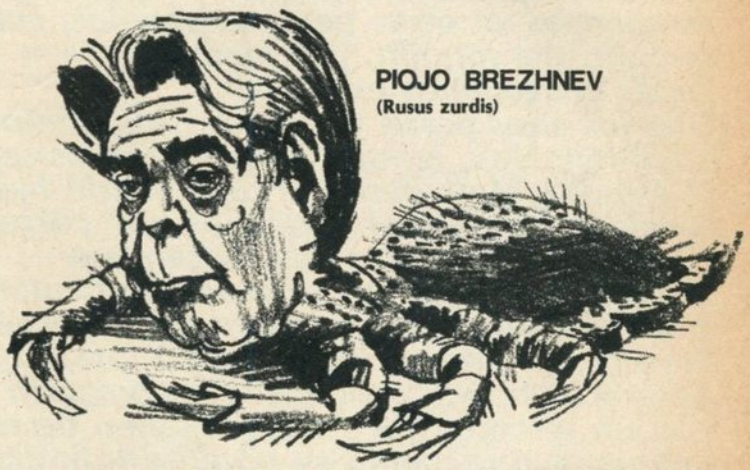


PIOJO BARRERA
(Charletis densus)

Características: Este simpático piojito es quizás el más inofensivo de los pedículus capitis. Por esa razón le resulta tan fácil invadir casi todas las emisoras. Para subsistir en las épocas crudas suele cobijarse en el cuerpo de los deportistas como así también en el físico de los guardabarreras. Su picadura produce un ligero sopor.
Modo de combatirlo: Se conocen tres formas, a cual más simple, para librarse de él. Una, apagando la radio; otra, quedándose dormido; y la tercera, aplicándole un violento gancho de derecha antes del tercer round.

PIOJO MORES
(Canarus filius)

Características: Esta especie pertenece a la familia de la familia. Durante buena parte del año habita el patio de la morocha, lugar en el que forma clanes piojosos con los que luego emigra a Méjico. Lamentablemente, siempre vuelve. Antes de picar, se delata por su agudo chillido. Después también se hace sentir, pero con una dolorosa inflamación en ambos tímpanos.
Modo de combatirlo: Lo más efectivo es aplastarlo con el taquito militar, y luego pegarle tres golpecitos contra un piano.



PIOJO BREZHNEV
(Rusus zurdis)

Características: Este pedículus capitis es de color rojo trapo y pertenece a la familia de los bolchebichos. Habita la parte caliente de las zonas frías, hallándoselo con facilidad en los gorros de piel. Posee una fuerza arrolladora capaz de atravesar cortinas de hierro, y una organización similar a la de las hormigas. Su picadura no se siente, pero después hace dolorosas ronchas.
Modo de combatirlo: Se lo puede domesticar haciéndole ingerir Pepsi Cola, o bien es posible atontarlo dándole por la cabeza con cualquier artefacto moderno de confort.

PIOJO PEREZ CELIS
(Amaneceris trepadorus)

Características: Por ser de brillantes colores y muy piloso este piojo se hace ver inevitablemente. Se cría en pelos de marta y aparece con frecuencia en las galerías de arte, café-concerts, fiestas del ambiente, partidos de fútbol e inauguraciones de pizzerías. Más voraz que la polilla, destruye las telas que se cruzan en su camino. Cuando pica deposita en el cuerpo un óleo que daña la vista.
Modo de combatirlo: Para antes o después de su picadura, lo mejor sigue siendo unas buenas friegas con aguarrás, solvente o removedor concentrado en los casos graves.

PIOJO ARABE
(Gomus arábigus)

Características: Esta especie corresponde al grupo de los piojeques. Es negro y con mantos blancos. Tiempo atrás vivía sólo en cabezas de turco pero en la actualidad se ha transformado en piojo de tercera cabeza abandonando ese recinto capilar para habitar el desierto, donde hace profundas perforaciones. Allí se reproduce. Cada tanto abandona su arena natal para trasladarse a lugares de lujo e invadir casinos. Su fuerza se incrementa día a día, al punto que las demás especies le tienen miedo.
Modo de combatirlo: El tratamiento post-mordedura cuesta muchos, pero muchos petrodólares. Los estudiosos, lejos de buscar su exterminación están tratando de comprar unos cuantos y cultivarlos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Modelos para armar:

La vida por los guardaespaldas!

Se parapetan: **Carlos Abrevaya** y **Jorge Guinzburg**
(Dos disparos en las sombras)

Quiérase o no, el guardaespaldas es, en nuestros días, una realidad insoslayable. A las carreras tradicionales, como medicina, ingeniería, abogacía y oficial tornero, se ha sumado esta otra, por lo general, bastante más peligrosa. Si bien no cualquiera está en condiciones de ejercerla, a juzgar por la cantidad de personas que la ejercen, los argentinos podemos estar orgullosos de los frutos que esta tierra pródiga en minerales nos brinda. Frutos que en otros tiempos pasados, cuando éramos el granero del mundo, por ejemplo, jamás imaginamos existieran. Mas los años pasan en vano, y los sueños premonitorios se cumplen. Hoy, ignorar a los custodios sería como darles la espalda. Hoy, desde el funcionario hasta la hija del industrial, todos los que corren algún riesgo en estos tiempos que corren, hacen uso indiscriminado de sus servicios, fomentando así la proliferación de esta especie tan especial. Pero hete aquí que los otros, los que, para su bien o para su desgracia, nunca tuvieron que compartir el temor con un tercero, poco o nada saben de estos servidores anónimos que, como su nombre lo indica, trabajan poniéndole un silenciador a su tarea, siempre detrás de un personaje que los tapa, a la sombra de otro a quien deben cuidar para que siga proyectando sombra. Para toda esa gente sin importancia, esos mediocres que no tienen su vida en peligro —por lo menos en peligro inminente— sirva este informe cargado de verdades de cualquier calibre.

El guardaespaldas tiempo atrás

¿Cuándo comenzó esta fiebre por la custodia? ¿Dónde se hallan sus orígenes más remotos? Lejos, sin duda. Desde el mismo momento en que la vida de un ser humano era amenazada por otro ser inhumano, desde el preciso instante en que la paloma mensajera en lugar de llevar en su boca el ramito de olivo, traía en la patita una advertencia digna de tenerse en cuenta. A partir de entonces, aquél que cuidaba la existencia como su vida misma, como el oro, recordando que cuatro ojos ven más que dos, en lugar de comprarse lentes u ojos, buscaba ese señor grandote, ese centurión retirado pero aún ágil y aguerrido que por tener una filosofía dragmática, era capaz de acompañarlo, de cuidarlo, de devolverle la tranquilidad perdida.

Pero tal vez no sea éste el antecedente más antiguo. Hubo otros - otros antecedentes y otros hombres - que,aunque sin saberlo, como simples aficionados, cumplieron idéntica función al espetar ante el agresor osado, "al pibe lo defiendo yo..." logrando que el atacante huyera, o bien que se quedara a completar su obra moliendo a palos al pibe y a su ocasional defensor; ejemplo éste último, que resalta todavía más la similitud entre los actuales defensores de ricos y los antiguos defensores de Belgrano, Boedo, Soldati, etc.

De aquellos lejanos tiempos, sólo quedan las tragedias clásicas. No obstante, hubo otras tragedias más cotidianas que se encadenaron, cadenazo a cadenazo, en lo que fue el proceso de masificación de la defensa personal. Antes, no cualquiera necesitaba guardaespalda. La integridad física del próspero comerciante, del acaudalado botellero, del punzante periodista o del talentoso comediante no estaba en juego.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La del político, en cambio, sí. Cada mitin, cada presentación ante sus correligionarios entrañaba un riesgo para su pellejo. Riesgo que era más frontal, más previsible, por venir de otro caudillo que, colado en la plateo, gritaba:

— ¡Vení a peliar si sos tan macho, maricón!

Entonces el político atacado, a su facilidad de palabra unía su habilidad con el cuchillo y sin hacerse esperar, se le iba al humo al agresor...

Todo terminaba en la comisaría o en el cementerio. Después, a medida que el político se vio obligado a pulir su oratoria, los años fueron pasando. El doctor dejó de ser el alocado chiquilín o juvenil que se agarraba a los chumbos por un quítame allí esas ideologías. A la vez que el caudillo opuesto, el aguamitines, se convencía de que para patotear más vale mal acompañado que solo.

Aparecieron entonces esas concentraciones partidarias que más parecían un enfrentamiento de casados contra solteros: acá los amigos del peludo y más acá los peludos del enemigo. Así, en poco tiempo, este código de procedimientos fue puliéndose, perfeccionándose, sofisticándose, hasta que los industriales nacionales o importados, tal vez un poco envidiosos por no gozar de los mismos beneficios que el político, empezaron a pedirle al chofer que aprendiese a manejar el revólver...

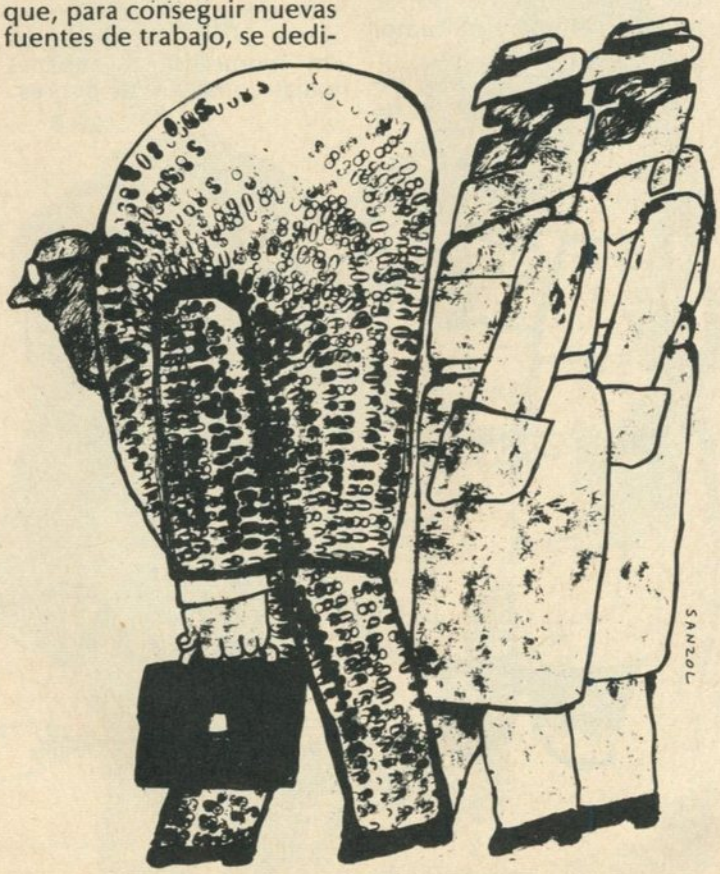
— ¿Y tu marido tiene chofer blindado?

—¡Para que sepas, querida, nosotros tenemos chofer las veinticuatro horas del día...! - dialogaban por ese entonces las esposas de los gerentes y subs, dando comienzo a esta original y elegante carrera armamentista.

La desaparición repentina de algún empresario, para qué lo vamos a negar también ayudó un poquito a la proliferación de la custodia. Capos y familiares comprendieron que ya no bastaba un ovejero alemán, ni siquiera dos alemanes, y así fue que cada familia tipo buscó, por lo menos, 15 tipos que la resguardaran de todo mal. Así llegamos, a los tumbos hasta el hoy en día, hasta el momento en que 9 de cada 10 personas necesitan un guardaespaldas y la décima, es guardaespaldas. Eso sí, antes de continuar y para no caer en omisiones que pueden ser fatales, es bueno recordar que esto no es a nivel nacional sino que se trata de un problema mundial. Es en otros países como Nueva Zelandia donde este fenómeno adquiere una peligrosa relevancia, escapando a los límites de lo civilizado y decoroso. Se comenta que allí, fue descubierto, no hace mucho, un grupo de guardaespaldas que, para conseguir nuevas fuentes de trabajo, se dedicaba, munido de una guía telefónica, a amenazar a inocentes neozelandeses los que, acto seguido, contrataban sus servicios. Eso es falta de ética profesional. ¡Y después hablan de Sudamérica...!

La mejor defensa es un buen guardaespaldas.

Los guardaespaldas no son un tiro al aire, no. Muy por el contrario, debido a la responsabilidad que afrontan, son señores serios y especialmente atentos, muy atentos para que no se les escape ningún detalle. Ellos no pueden darse ciertos lujos porque en general no cobran sueldos demasiado elevados. Cuando lo hacen, cuando reciben cifras varias veces millonarias, inician una nueva etapa en sus vidas en la que de custodias pasan a integrar la enorme legión de los poderosos, de esos que necesitan, más que nadie, alguien que los cuide. Mientras tanto sobrellevan una vida medida, pero no ajustada; humilde, pero no sencilla. Y si agarran ese laburo es porque algún trabajo hay que tener, porque de algo hay que vivir. Seguramente, si pudieran conseguir otra cosa abandonarían la rutina del custodia que se levanta a la madrugada, se acuesta tardísimo, que anda siempre a las carreras de un lado para otro sin tener ningún motivo importante para ir, sin tener nada que hacer al llegar, siempre esperando a nadie que a lo mejor no viene... Cumpliendo, en suma con una labor simple pero pesadísima, una labor ingrata porque carga de tensiones a él y a su familia. ¿Y cómo es la familia de un guardaespaldas?, preguntaráse más de un curioso. Es una familia cualquiera, como la suya o como la nuestra; pero sobre todo como la suya; que integra la clase media, que sufre desabastecimiento, que va al mercado, que vuelve. Gente que se ha superado, que aunque de origen humilde, ya no lo es. En la vida de hogar, por ejemplo, el guardaespaldas tiene los mismos problemas conyugales que su mujer, acentuados en él porque le resulta difícil entender aquello de: ***"detrás de cada gran hombre..."*** Sería como aceptar que su amada esposa es a la vez su guardaespaldas. Y de alguna forma lo es, cuando le plancha las camisas, cuando le cepilla el saco, cuando le aplica las ventosas. ¿Y cómo es ella?, preguntaráse más de una curiosa. Ella también lleva su cruz, sobre todo si es creyente, si le creyó al marido cuando llegó a altas horas de la madrugada y le dijo: ***"lo que más miedo me daba era pensar que te podías quedar sola".*** Sin duda, ser la esposa de un guardaespaldas no es fácil, nosotros no podríamos, hay que tener un temple de hierro forjado en largas noches de espera, haciéndose a la idea de que su media



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

naranja puede estar muerto en brazos de un desconocido... ¡Y pensar que nuestras mujeres se asustan todas cuando tenemos un resfrío! ¡Cuánto mejor sería estar casado con la mujer de un guardaespaldas! Pero ¿Y los hijos? ¿Cómo están los hijos? ¿Cómo se sentirán teniendo de padre a un Micke Hammer o un Vito Nervio? ¿Lo comentarán con sus amiguitos? ¿Tendrán amiguitos con quienes comentarlo? ¿Acaso ignoran el oficio de papá, de ese señor rudo pero tierno que no los aprieta fuerte contra su pecho para no machucarlos con la culata del bufoso? Y sí. Puede que lo ignoren esos purretes que, a diferencia del pater familiae y gracias a su esfuerzo, van al colegio bien vestidos - por la madre - y mejor alimentados - por la boca -.

Es así, nomás. Aún sin conocerla demasiado, la de los guardaespaldas es lo que se dice una vida llena de problemas, de conflictos, de traspies, de traumas y traumatismos varios. ¿Y acaso ellos que se sienten más perseguidos que cualquier otro van al analista, por eso? No señores, ellos no van, porque sus problemas edípicos los resuelven a lo macho, porque para descargar la agresividad no necesitan un diván, porque se les da la gana y listo ¿Entendido?... Sí, está bien. No siempre es así. Admitamos que hay guardaespaldas y guardaespaldas.

No es lo mismo ser custodia de un ferretero que de un diputado, no es lo mismo tener que guardar el revólver bajo la almohada que la ametralladora bajo el colchón. No es lo mismo, no es.

Hay muchas diferencias hay. Podría afirmarse que cada guardaespaldas es un hombre con características propias y hasta con teléfono propio. Por eso es difícil generalizar. Cualquiera que haya leído hasta aquí puede tener la idea de que sólo existen guardaespaldas casados, por ejemplo. No es así. Los hay separados, viudos, alegres, y - por qué no - solteros. También, cualquiera que haya leído hasta aquí, podría pensar que los custodia no tienen madre. Y sí la tienen. O la tuvieron antes, que es casi lo mismo, pero no es lo mismo. ¿Y por qué no hablamos de su madre? - preguntaráse más de un guardaespaldas curioso. Muy sencillo, porque la madre es sagrada, la madre es el único dios sin ateos a tiro.

A la vez, cualquiera que haya leído hasta aquí, querrá saber si los guardaespaldas tienen sentido del humor. Nosotros esperamos que no, así no compran esta revista. De todos modos, es casi seguro que poseen, al menos, sentido del humor negro.

Este identi-kit estaría incompleto si obviáramos las distracciones y lecturas de estos hombres de la ley del Talión. Para hacer como que lo completábamos, pudimos averiguar que son capaces de leer de corrido una gran cantidad de novelas policiales, que aman a Agatha Christie, que cuando chicos jugaban al poliladrón, que suelen practicar lanzamiento de bala, que estudian karate, kung-fu, piel naranja y que en las vacaciones van a ir a Los Polvorines.

Por la plata balea el mono.

Cabe consignar que el guardaespaldas no nace, lo contratan. A partir de ese momento se establece una relación laboral que no quita ni impide la amistad entre el empleador y su subordinado, quien, además, puede no ser el único. Por el contrario, esta tarea favorece dicha amistad dado que el servidor se convierte, de pronto, sin querer, por el mero hecho de su función específica, en el confidente, el compañero de todo momento, así en las malas como en las peores.

Lamentablemente - ¿debemos decirlo? - esta amistad es unilateral. Mientras uno se desvive por proteger al otro, mientras le es fiel a muerte - porque no nos engañemos, el guardaespaldas es, al fin y al cabo, el que pone la cara - para el patrón poco importa ese sacrificio. Ningún poderoso se siente el guardapecho de su custodia, como sería de esperar en una democracia. Y eso es malo, es una ingratitud. Cierto es que para el contratista también hay momentos difíciles: que no le resulta sencillo, por ejemplo, resistirse ante un pedido de aumento de sueldo, que no encuentra las palabras para decirle a ese señor grandote, tan bien armado, ***"lo siento Gómez, pero voy a prescindir de sus servicios"***, especialmente cuando Gómez, que justo en ese momento se rasca la tetilla izquierda, le responde ***"¡¿- Cómo?!"***.

"Esteee... No, no nada, Gómez... ¡Qué le parece un aumentito de sueldo? ¿Eh, Gómez?... ¡Ah, qué Gómez éste...!" Por eso, entre otras cosas, esta unión será conflictiva pero ha de durar, por lo menos, hasta que la muerte los separe. Mas - preguntaráse algún... - ¿por qué ha de separarlos la muerte? Pues porque los angelitos no necesitan guardaespaldas, hijo.

Pero dejemos de lado al patrón que acaba de entrar y quedémonos a solas con los custodias. La organización social no ha pensado en ellos. Si dicen que hasta hace poco no tenían ni un miserable sindicato que los defendiera, aunque ellos no lo necesitasen; y no poseían siquiera la posibilidad de afiliarse al sindicato del crimen que vaya uno a saber dónde queda y si tiene personería jurídica. Y eso es un desprecio, señores. Es como si quisieran matarlos con la indiferencia. Uno busca legislación específica al respecto y nada. No tienen una Ex Caja de Guardaespaldas donde aportar para jubilarse y pasar una vejez sin apremios (por lo menos la vejez). No consi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

guen ninguna compañia que se arriesgue a otorgarles un seguro de vida, ni colectivo de trabajo, ni de la casa, ni del coche, ni de dinero en tránsito, ni de nada. No tienen escuelas de perfeccionamiento profesional ni cursos por correspondencia que los ayuden a afrontar con éxito y sin pasar calor la convivencia con la gente, generalmente fina, culta y distinguida que los contrata. Escuelas que, además, les enseñen los rudimentos de otros idiomas; (como el castellano, por ejemplo).

No tienen nada, ni un miserable reglamento como el de los futbolistas que les otorgue un premio por balazo de diferencia.

Son unos marginados, mire. Y las desventajas no terminan allí. La gente que es brutal cuando se ensaña, no sabe:

...que, por su herramienta de trabajo, se ven obligados a andar siempre con el saco puesto, aunque haga calor y estén en la playa.

...que, en ocasiones, les sale el tiro por la culata y tienen que ser guardaespaldas justo de esos clientes que, amenazados por las hormonas femeninas, no dan un minuto ni para sentarse.

...que, siguiendo con la mala fortuna, por ahí les toca cuidar la retaguardia de un tipo como Antonio Carrizo, en lugar de ser custodias de Leguisamo que es mucho más fácil.

...que, para rematar, como tiro de desgracia, dentro de poco deberán competir también con las mujeres custodia que no serán más eficaces, pero hacen mejor las cosquillas detrás de la orejita.

Es que, en síntesis, su vida es un calvario, todo lo que prueban es veneno, no ganan para sustos (¡BUUUU!) Sin embargo, ellos no se dan cuenta, no se arredran ante tamaña injusticia, ellos complen como Dellepiane y otros. Ellos dignifican su labor esforzándose, yendo a veces más allá de los límites de su obligación. Hubo casos, por citar algunos casos, en los que los guardaespaldas, de puro competentes y trabajadores, no conformes con proteger a su defendido, castraron y anularon a muchos funcionarios haciéndolos víctimas de la terrible, temible y tangible ***sobreprotección.***

Hoy los guardaespaldas son así, grandes luchadores, seres golpeados por la vida siempre disparando de aquí para allá, laburando horas extra para tener un lugar donde caerse muertos. Y bue. Si no le gustan no los contrate. Je, je, je...

Final de una jornada agotadora.

Y usted debe saberlo: los patrones no son inmortales, ni siquiera los de la pizzería. A veces se van para no volver o para España. Los custodia no sufren mucho por eso. Pero cuando el capo es sorprendido en plena ochava, cuando la muerte pisa su huerto con las botas de un jardinero asesino, cuando el patrón, más que un finado, parece un respiradero, la cosa se complica. El curriculum se viene abajo como balín de aire comprimido. Ya no va a ser tan fácil conseguir un nuevo empleador. Hoy en día todo el mundo pide referencias para contratar el servicio. Lo mismo exigen las agencias de colocaciones. ¿Qué hacer entonces?

¿A quién cobrarle la indemnización? ¿A la viuda o al que lo mató? Pero tenga mano tallador, un guardaespaldas no se llama dos lucas. ¿Y la moral? ¿Y el estado anímico? ¿Y la mística ganadora? ¿Cómo esquivarle el bulto a la depre? ¿Cómo no ponerse una mano en el gatillo del corazón y preguntarse a solas: sirvo o no sirvo? ¿Cómo no responderse: ***por qué no le habré hecho caso a la vieja cuando me decía "nene, no te gustaría estudiar carpintería metálica?"*** ¿Cómo evitar que dos lágrimas surquen ese rostro curtido por la Platinum Plus? ¿Y cómo permitir que dos lágrimas surquen ese rostro ablandado por la brocha? Ya nada podrá ser igual. Ni uno igual a dos ni el ayer al mañana ni esa tarde a esa noche. Aunque a los 5 minutos suene el teléfono y una voz asustada le tiemble al oído:

— Hellow... ¿Con lo del guardaespaldas?... Mi necesitar de sus servicious. Puede usted venir inmediatly a...

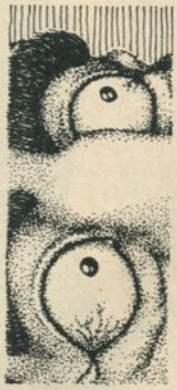
Pero ya nada podrá ser igual. Aunque se suba al Ford T del año 2000 y en pocos segundos llegue hasta la casa del míster, arregle las condiciones y se pare en la puerta principal dispuesto a vender cara la derrota, nada podrá ser igual. Sea como fuere, el custodia guardará sobre sus espaldas el peso muerto de su responsabilidad. Y seguirá vigilante, de pie y en silencio, apoyándose cada tanto en el umbral de un futuro mejor, ilusionado con que algún día ya no haya amenazas ni se necesiten guardaespaldas.

Aclaración preliminar para terminar: *Para hacer esta nota utilizamos 6 (seis) informantes... que en paz descansen...*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

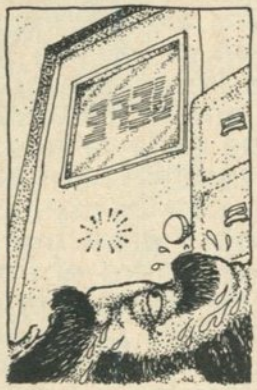
Al filo de la cuchara!

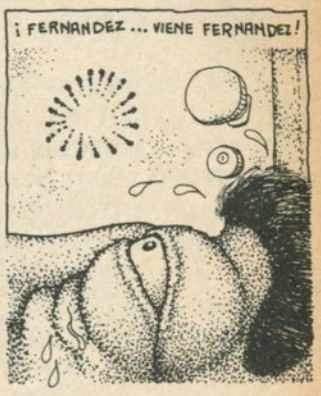
por Somerset Cepeda

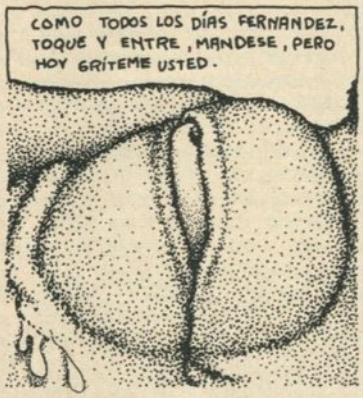


Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un hombre que llega, una puerta que se abre, una puerta que se cierra, un hombre que llegó. He aquí, a grandes rasgos, cuatro cuadros de historieta, porque la historieta es como el cine y el cine es como la vida y la vida es sueño. De allí que Cepeda, un profundo conocedor del tema, ponga como escenario de su obra monumental un sofá. Obsérvela atentamente, jamás imaginará cómo termina; ni siquiera después de haberla leído.





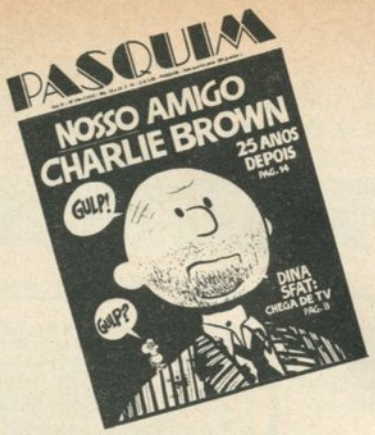


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FIN

Al ritmo de Brasil:

Censura de una nota sola



Tacha Jorge Guinzburg (Orfeo blanco)

Hace más o menos un mes, la noticia del cierre del semanario humorístico "0'Pasquim" (Pasquim, para los íntimos) reavivó el tema de la censura y en especial el de la libertad de prensa en Brasil. País que en algún momento se nos presentó a los argentinos como un modelo a seguir. El milagro b.asilero, con edificios que crecían de la noche a la mañana, con una represa que todavía nos sigue asustando, con una industria automotriz muy poderosa, con la explotación del acero boliviano y otras minucias, lo proyectaban como el imperio del hemisferio sur, como un pulpo que intentaba con grandes posibilidades dominar toda Sudamérica, con un "Orden y progreso" como lema y carta de triunfo. Otros en cambio, pusieron mayor énfasis en la corrupción de sus funcionarios, en los grupos parapoliciales que sembraban el terror y la muerte y en una deuda externa cada vez más elevada. Para comprender algo en su vida —el régimen de censura en el vecino país, por ejemplo— el que suscribe, Jorge Guinzburg, viajó, no hace mucho, hasta esas cercanas tierras. Caminó por sus veredas, se bañó en varias playas y en el baño del hotel, se indigestó con la fariña que acompaña a casi todos los platos y se encomendó a Dios cada vez que tuvo que cruzar la calle. En los ratos libres se entrevistó con colegas de las publicaciones más controvertidas. Quizá la transcripción de esas charlas pueda aclarar el tema; en ese caso, comenzaría a creer en el milagro brasilero.

O'Pasquim brasileiro

La redacción de Pasquim está ubicada en la calle Saint Roman al 100. Eso quiere decir exactamente junto a una favela que se halla a una cuadra de la avenida Copacabana y a tres de la playa homónimo. Subiendo aproximadamente unos 600 escalones, se puede llegar, desde el centro, sin dificultad, en 20 minutos.

Mi intención era la de hablar con Jaguar, un dibujante al que los argentinos ya conocemos y responsable, junto a Millor Fernandes y a Ziraldo de la revista de marras. Afortunadamente estaba ocupado, entonces tuve ocasión de conocer y conversar durante varios cassettes y no exclusivamente sobre la libertad de prensa con Ziraldo, un señor morocho, de aproximadamente 35 años, con gran sentido del humor y suficiente tiempo como para perder conmigo. Lo que comenzó siendo una entrevista formal culminó en una invitación para conocer la ciudad. En el medio se dijo esto:

—¿Hay censura en Brasil?

—Brasil es el país de las soluciones ambiguas. Soluciones que acá se llaman de fachada, es decir que se arregla todo superficialmente. Hay lo que se llama en portugués **jeito,** que es una solución que no llega a ser definitiva pero que le puede hacer creer al otro que es perfecta. El jeito en brasilero es la forma mas corta de llegar de un punto a otro, aunque toda la gente crea que es la recta. Nosotros damos mil vueltas y llegamos más rápido que por la recta. Ahora se dice que hay una apertura, que hay libertad de prensa, pero es una cosa arreglada, es un jeito; los periódicos que no aceptan este tipo de solución, los que son serios, siguen padeciendo una censura medieval.

—¿Qué órganos de prensa tienen censura previa?

—"Tribuna de Prensa", el periódico que dirige Ellio Fernandes -el hermano de Millor- y las revistas "Pasquim", "Opiniao" y "Veja".

—¿Son todas publicaciones de izquierda?

—No, en absoluto; por ejemplo "Veja" pertenece a Editorial Abril, que aquí es una empresa muy grande. Lo que ocurre es que tiene un grupo de periodistas muy serios que intentan hacer un producto digno, honesto, y para eso tienen que publicar la verdad y eso no le conviene al régimen.

—¿Quiénes son los que se encargan de aplicarla?

—Nosotros hacemos material para cuatro números, lo enviamos a Brasilia por avión (tres horas de viaje, aproximadamente). En Brasilia pasa tres o cuatro días y luego vuelve a Río. En ocasiones lo que vuelve no nos alcanza para un número y en otras para cuatro, a veces cortan todo y a veces nada.

—¿Desde el comienzo, siguieron el mismo procedimiento?

— No, en los comienzos era un "Departamento de Censura" gente que la practicaba desde hace 40 años, profesionales de la censura. Con todo, en una oportunidad salimos a la calle con material aceptado por la censura y fuimos a parar a la cárcel por ello. Es decir que una autoridad no respetó a la otra.

—¿Cuánto tiempo estuvieron en prisón?

—Fueron dos meses. Sin saber hasta el día en que quedamos en libertad cuánto tiempo íbamos a estar, y hasta el día de hoy qué habíamos hecho.

—Bueno, 2 meses pasan volando. ¿En qué año fue?

—En 1970, después volvimos a salir y la censura la realizaba la policía, hasta hace dos años y medio en que pasó a Brasilia.

—Lo que noté, leyendo algunas revistas de aquí y comparándolas a las mismas de otro tiempo es que la censura no es tan rigurosa como antes.

—Es verdad, por ejemplo ahora podemos usar la palabra censura, que antes no se podía nombrar. La palabra izquierda tampoco podía utilizarse. A veces pienso que el propósito es simplemente disminuir la calidad del periódico, pero eso sería creer que son inteligentes, y si lo fueran, no le tendrían miedo a la inteligencia.

—Siempre pensé -sobre todo al ver publicaciones españolas- que a medida que la censura es más fuerte, se va desarrollando con más fuerza la sutileza en el periodista, que se pule el tan mentado "entre líneas". ¿Por qué no ocurre esto acá?

—Lo que ocurre es que la censura en España tiene coheren-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cia, y acá no hay ningún criterio lógico. A mí me gustaría que vieras el material censurado; muchas veces hacemos una cosa sutil y no pasa, y hacemos una cosa directa y pasa. Claro que buscamos hablar entre líneas, y si tomás la colección de Pasquim vas a encontrar muchas cosas que pasaron. Pero con tan pocos periódicos para censurar, había una gran atención volcada hacia nosotros; entonces, ante la duda, cortaban todo. Así, artículos totalmente inocentes fueron mutilados, porque no los entendían. Por eso nosotros no tuvimos la oportunidad de ser sutiles. Yo, personalmente, logré en otros medios hacer pasar dibujos que no hubieran pasado en Pasquim.

—Cualquiera diría que estaban marcados.

—Y lo seguimos estando, a Dios gracias.

—¿Y qué pasa en la música? Por ejemplo, yo imaginaba que figuras como Caetano Veloso, Maria Bethania, Antonio Carlos Jobim, Baden Powell, serían muy populares aquí, y preguntando en la calle a la gente, encuentro que son muy pocos quienes los conocen.

—No, no son populares. Popular aquí es Roberto Carlos, que dice que quiere tener un millón de amigos; yo me conformaría con tener cinco en quienes confiar, pero este mentiroso dice que quiere un millón. Es un farsante y muy popular. Caetano también fue popular en otro tiempo, pero tuvo muchos problemas para crear, estuvo preso y después la gente lo olvidó.

—¿Qué hacen él y otros creadores en este momento?

—Muchos emigraron, Caetano sigue componiendo para una minoría intelectualizada.

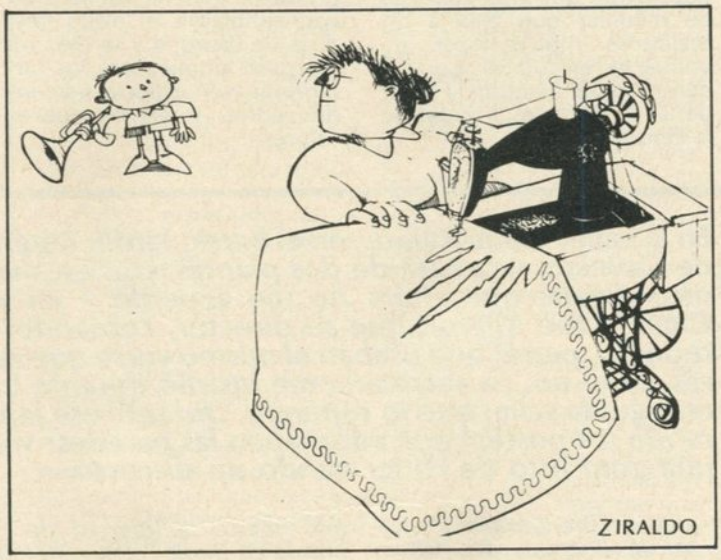
—¿No da ni participa en algún recital?

—Sí, al que asiste la clase media alta; para los hijos de los padres ricos. Hay una canción de Chico Buarque de Hollanda que lo dice muy bien: "Usted no gusta de mí pero su hija gusta..."

Son las que dentro de unos años estarán casadas con algún industrial, cuidarán de su familia, y atenderán su casa o sus casas, porque no te imaginas lo que es la especulación inmobiliaria, en Río se termina un edificio por día. En Brasil construimos en los últimos 10 años un país para 10 millones de personas, pero hay 90 millones que están pagando esa oportunidad.

—¿Quiere decir que en 90 años más todos serán ricos?

—Claro, sería una forma optimista de ver el fenómeno, pero por el momento sólo hay 10 millones de personas que viven muy bien, que pueden ir a Europa, que pueden viajar. En TV, por ejemplo, se anuncian 7 cigarrillos con filtro distintos, fabricamos coches que cuestan más de 12 mil dólares, y hay gente que puede comprarlos.



—¿Y qué pasa con los 90 millones, como aceptan esto?

—Ah, el domingo van al fútbol, están completamente adormecidos, anestesiados. Por eso yo creo que el único objetivo que debe tener nuestro trabajo es el de llamar la atención de la gente, si bien nuestro acceso a esta mayoría esta virtualmente cerrado, no tenemos cómo llegar a ellos.

Por ejemplo los estudiantes pagaban la mitad del precio del cine y la cadena más grande de cines aumentó el precio de la entrada. Un reportero, dos meses después, fue a la comisión que controla los precios y preguntó por qué no tomaron ninguna providencia y dejaron que lo aumentaran. Le contestaron que porque nadie había reclamado.

—Si como decís, no tienen forma de llegar a la gente, no entiendo por qué mantienen la revista.

—Nosotros luchamos a nuestra manera, el periódico no nos da lucro, sólo nos da trabajo, lo mantenemos porque tenemos la idea de que con él contribuímos a formar una conciencia, que somos parte de una raza de hombres que la historia siempre tuvo, con la misión de gritar siempre, somos los hijos de Voltaire. Inclusive te confieso con toda honestidad que yo no tengo ningún miedo de perder las cosas que tengo, si las conservo es porque no me las toman.

—Bueno, empezamos con los lugares comunes.

—No, para nada, con lo poco que hago estoy poniendo en riesgo diariamente lo que poseo, yo estuve preso 4 veces pese a que no tengo ninguna actividad subversiva ni intenciones de tenerla. Yo no sé cómo se maneja un arma, toco mucho mejor en la pena que en el arma, entonces, no puedo estar muy seguro de que ésa sea la solución, porque todos mis amigos que optaron por el arma, en este momento estan muertos y no han conseguido nada, sólo un endurecimiento mayor por parte de aquellos a quienes combatían.

—Volviendo a O'Pasquim, antes de que sea tarde, quisiera que me aclararas eso de que no ganan nada.

—Acá sucede algo realmente paradojal con el éxodo de nuestros colegas, nosotros tenemos un gran mercado, una cotización muy alta y vivimos de los carteles que hacemos, de las piezas de teatro, de dibujos presentados en exposiciones. Todo eso nos da una muy buena ganancia. Pasquim no nos da lucro lo que nos dio, sí, fue nombre y popularidad.

—¿Cuándo salió Pasquim?

—Salió en 1969, 6 meses después del acta 5 que teminó en Brasil con la libertad de prensa, durante esos 6 meses, en Brasil, no hubo censura previa, había una gran autocensura hecha en base al miedo, los periódicos no hablaban, si un sargento cometía un crimen, los diarios decían el señor fulano de tal, obviaban lo de sargento. Nadie les decía que no hablaran, pero el miedo era tan grande que no se animaban. Y la gente no se enteraba de nada. No había ni siquiera una literatura underground. En julio salió Pasquim que era una publicación humorística, irreverente, con un lenguaje popular, comenzó a decir cosas, entonces tuvo un éxito extraordinario, porque lo que sucedió es que toda la gente que estaba con la boca cerrada, loca por decir sus cosas pensó: "finalmente llegó mi portavoz". Entonces, las 400 formas de contestación que tiene el mundo, la izquierda maoista, la izquierda católica, los anarquistas, los underground, los hippies, los músicos de vanguardia, todos los contestadores dijeron éste es mi periódico, y llegó a vender 250.000 ejemplares y también pasó a ser un artículo de moda; era Chic, era inteligente tener Pasquim en la mano, por eso, la gente que quería pasar por inteligente también tenía Pasquim en la mano, pero en general fue bien comprendido. En aquella época nosotros sólo eramos colaboradores de la revista, pertenecía a otro grupo, y ganaron tanta plata e hicieron tantas locuras con la plata que en determinado momento como la gente pensaba que el periódico era de nosotros, si se producía una quiebra, toda la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

gente iba a pensar que nosotros eramos los responsables, ibamos a quedar muy desmoralizados, entonces decidimos tomar el periódico, pagamos todas las deudas, hicimos una limpieza administrativa y hoy tenemos un periódico como lo queríamos, pero, cuando le dimos una personalidad, una cara, una característica más coherente, la gente empezó a abandonar el barco, los maoistas dijeron este no es nuestro periódico, los jovenes modísticos (los que hoy tienen una tabla de surf que es muy chic) también nos abandonaron, la izquierda muy radical también nos abandonó, la calidad del periódico, por la censura, decayó. Entonces hoy yo creo que Pasquim llega a los que están entendiendo las dificultades del periódico y de la prensa en general, los que saben lo que quieren (que son muy pocos) y los lectores de nuestra generación, porque el periódico es muy parecido a la gente que lo hace, tipos que tienen entre 30 y 40 años. La gente que tiene entre 30 y 40 años sigue leyendo Pasquim. Hoy tenemos una tirada de 70 mil ejemplares, ya no es un éxito comercial, no tiene la influencia que tenía antes.

—¿Cuántos venden de esos 70 mil?

—Entre 35 y 45, a veces también agotamos la edición. Pese a lo que dije antes sobre la menor influencia de Pasquim en estos momentos. Campañas como la que iniciamos para evitar que se demoliera el Copacabana Palace tuvieron éxito.

—Desde hace un rato, pareciera que el tema que estamos tratando no es la censura sino la historia de Pasquim.

—Es que yo creo que la historia de Pasquim es muy importante para entenderla. Hay que pensar que gran cantidad de medidas que iban a ser realizadas impunemente, no pudieron ejecutarse por las denuncias de Pasquim; a pesar de las dificultades, a pesar de la censura.

—Entonces, sigamos hablando de Pasquim. Me preguntaba recién si, como sucede siempre que una revista tiene éxito, no surgieron otras que trataran de imitarla, que se plegaran a Pasquim en el mercado.

—No, de importancia, no. Eran muy grandes las dificultades para que la gente intentara hacerlo: aun para las grandes editoriales que siempre aprovechan momentos así. Pasquim surgió como una necesidad del momento, tuvo éxito por una fatalidad del momento y sobrevivió por casualidad. Jaguar, Millor y yo teníamos unas ganas bárbaras de que sobreviviera y era muy difícil que en otros medios se dieran las mismas condiciones. En verdad lo que Pasquim hizo fue cambiar el lenguaje de la prensa en general, los periódicos cambiaron el estilo después de Pasquim y se creó un mercado amplio para los humoristas y en especial para los dibujantes; surgieron nuevos valores.

—¿Qué pasa con publicaciones como "Mad" en portugues o "Status"?

—Yo creo que no tienen nada que ver con el Brasil, surgen de una necesidad de imitación, del colonialismo cultural.

—¿Y la industria cinematrográfica?

—Allí también la censura terminó con el pensamiento. Los que tenían necesidad de hacer cine crearon una industria de cine erótico de muy baja calidad, para los cuales yo hago los afiches, y me divierto mucho, porque los títulos son muy divertidos: "Así ni la cama resiste", "La penúltima virgen", "Las mujeres que hacen diferente", "Un whisky antes, un cigarrillo después", y los carteles que yo hago son muy bonitos, con "Así ni la cama resiste" se puede hacer un chiste maravilloso en colores, pero en cuanto a cine es muy poco lo que se puede ver, Glauver Rocha se fue de Brasil y algunas películas de valor estuvieron esperando hasta 4 años para que la censura autorizara

OPINIÃO

En la calle Abade Ramos, en el barrio Jardín Botánico, está la redacción de Opiniao, una casa de dos plantas, con escalera de madera y algún otro detalle que ahora no me acuerdo y tal vez, luego, tampoco. Cuando me dijeron que su director, Fernando Gasparian, estaba en reunión, pensé que usaban el mismo verso que se recita en Buenos Aires, pero no. La secretaria me insistió durante una hora y media que enseguida salía, que lo esperara. Durante ese lapso, me entretuve mirando los posters que adornaban las paredes: varios afiches de cine y una gran foto de Hitler dando un discurso.

—¿Por qué tienen censura ustedes? digamos que Pasquim podría tener cierta tendencia de izquierda...

—No, no es eso, ellos son humoristas, y a estos regímenes no les gustan los chistes, creen que ponen en riesgo la seguirdad nacional. La nuestra es una revista independiente, que no se puede considerar de izquierda, es una revista nacionalista, que defiende la economía brasileña, entonces critica a las empresas multinacionales, a la dependencia económica en la que vivimos, critica al modelo de desarrollo que sólo favorece a las clases más ricas del Brasil, critica a la falta de libertad, de Habeas Corpus, la falta de garantías personales y el desconocimiento de los derechos del hombre. En síntesis, nosotros tenemos censura porque no aceptamos como otros la autocensura, bien porque son cómplices del sistema, bien por intereses económicos, bien porque tienen una línea conservadora y antidemocrática.

-¿Dentro de qué tendencia ubica a su publicación?

—No todos nuestros colaboradores tienen la misma idea, pero si la preocupación de que el Brasil deje de depender económicamente del exterior.

—¿Cuándo comenzó la censura previa para ustedes?

—En el Nº 9, incrementándose hasta el 23 en el que fui a parar a la cárcel, porque la censura no nos envió el material a tiempo y entonces yo decidí que el número saliera lo mismo pidiendo censura posterior. La policía secuestró la edición y una vez más coartó la libertad de prensa en Brasil.

—¿Qué pasa con otras publicaciones como Crítica?

—Crítica es una buena publicación, con una orientación parecida a la nuestra pero que por el momento parece estar apoyando a la política de Geisel, considerando que la suya es una postura democrática y con una cierta apertura que nosotros no vemos.

—¿Usted no cree que este gobierno está realizando una politica más nacionalista que los anteriores?

—No, porque no ha tomado ninguna medida para que cambie el modelo dependiente que tenemos hoy, modelo que no muestra un aumento en las exportaciones, con una mala distribución de renta, y todos los vicios de una política dependiente.

—¿Están en contacto con otras publicaciones extranjeras?

—Sí, con Le Monde, de quienes somos representantes acá, con New York Boocks, Washington Post, de quienes publicamos artículos en exclusividad en Brasil. En Argentina visité al director del diario La Opinión.

—¿Que otras publicaciones le interesaron de Argentina?

—Revistas, debo confesar que sólo conozco Panorama.

-¿Cómo ve a América Latina?

—Creo que Brasil se desentiende de los problemas del hemisferio, vuelca su mirada a Europa, se me ocurre que Venezuela, como otro de los países poderosos del continente tiene su mirada puesta un poco más en los problemas de sus vecinos, tiene una postura más correcta que Brasil.

—¿No le parece que en determinado momento cualquiera de esos países puede tener una mentalidad imperialista?

—No en el caso de Venezuela.

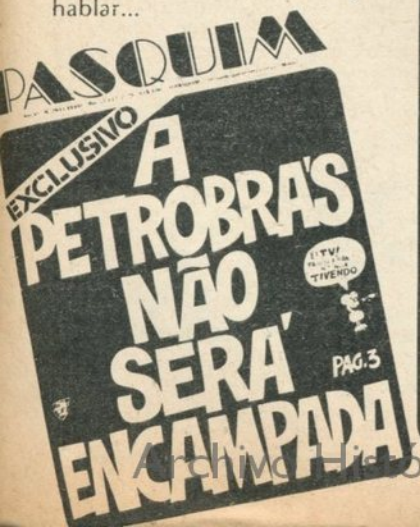
—¿Qué hacía usted antes de dedicarse al periodismo?

—Tenía una cátedra de Economía Política en la universidad de Oxford.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

su exhibición y las firmas quebraron mientras tanto, fueron a remate. Entonces no se puede hacer nada en ningún orden de la creación o la cultura, esos tipos no entienden nada, se enorgullecen de estar creando un pueblo, pero no se puede crear un pueblo sin ideas, sin educación, sin cultura, sin pensamientos. Recién ahora se dan cuenta que el país culturalmente paró 10 años, no se creó nada, sólo algunas pocas cosas pero sus autores tuvieron que estar presos por ellas. Ahora dan mil promesas de que las cosas cambiarán y hacen una cosa paternalista, un servico de teatro, por ejemplo. El gobierno compra 50 obras de teatro y vende las entradas por la mitad del precio con eso ayuda a la gente de teatro pero la prensa no puede ser política entonces la ayuda sigue siendo una forma de presión. Sin embargo nosotros seguimos llenos de esperanzas.

De 1959 hasta 1964 se hicieron las cosas más importantes -culturalmente- en este país; fue el descubrimiento del Brasil: el cinema novo, el nuevo teatro, la nueva literatura, la nueva poesía, la bossa nova, la nueva música brasilera, los movimientos culturales en las universidades, la preocupación por la cultura popular; fueron muy bonitos esos 5 años, creíamos que teníamos el país en las manos y en 24 horas descubrimos que no teníamos nada. El primero de mayo los estudiantes universitarios organizamos un acto en una plaza de la ciudad, hablamos por radio para anunciar el acto, se repartieron carteles todos estaban enterados, invitamos a la gente en las fábricas, ese mismo día, el gobierno abrió las puertas del Maracaná para que los cariocas pudiésemos presenciar gratis el partido entre Vasco Da Gama y Flamengo, a la hora del acto en el estadio había 200.000 personas; en la plaza, sólo nosotros. No había nada que hablar...



CRÍTICA

Llegar hasta la redacción de la revista Crítica es un poco más fácil, está ubicada en pleno centro de Río de Janeiro, en la Avenida Río Branco 156, piso 12, sala 1222. Muy sencillo, a menos que se le ocurra ir en taxi. Me recibió su director, el señor Gerardo Mello Mourao que ese día debía estar enojado, porque yo no creo que sea siempre así.

—¿Ustedes tienen problemas de censura?

—Nosotros no tenemos censura previa, a pesar de ser un periódico nítidamente de oposición, que lucha por la restauración de la democracia en este país. Hay, sin embargo, varias publicaciones que están bajo ese régimen de presión, hasta no hace mucho, el diario "Estado de San Pablo", tal vez el más importante del país; un diario que no es de izquierda, es conservador, que representa los más tipicos intereses capitalistas, pero que tiene una posición política liberal, lo que hacía que sufriera ese régimen.

—¿Podría explicarme, si es tan amable, cómo se mueve la censura aquí?

—En realidad no se puede saber que es lo que va y que es lo que no. Nosotros los periodistas tenemos una cierta sensibilidad para saber el suelo donde pisamos, tratamos de preservar, se hace de cierto modo una autocensura, pese a que en los últimos tiempos se siente en Brasil un movimiento de distensión estamos, aunque mal, bastante mejor que hace 2 años atrás.

—Cómo surgió la idea de publicar esta revista, porque creo que es bastante nueva?

—Tenemos 8 meses de circulación, tiramos 36 mil ejemplares, lo cual es un buen tiraje, porque a diferencia de Argentina o Chile los diarios más importantes del Brasil tienen la mitad de su tirada. Aquí, los periódicos, son mucho más federalistas, quizas por las mismas dimensiones del país, allí son nacionales acá están departamentados. A lo mejor por las mismas dificultades del transporte, pero lo cierto es que en Brasil, cada ciudad tiene sus diarios importantes.

—¿Quiere decir que en otra ciudad como San Pablo, por ejemplo, podría haber publicaciones similares a la suya?

No, la nuestra es única en su tipo.

—¿Y qué hay de otras revistas como Opiniao?

—Es una revista interesante, pero al estar bajo el sistema de censura previa, tiene muchas menos posibilidades de crítica, le causa muchas dificultades. Cualquier régimen de censura previa quita posibilidades de informar.

—¿Cómo nació la idea de esta publicación?

—Fue por una confianza en el espíritu democrático del pueblo. Meses antes de las elecciones, muchos tenían la idea de votar en blanco, nosotros pensamos que el partido de oposición tenía posibilidades y mediante la revista, iniciamos una campaña, no queríamos el voto en blanco y el tiempo nos dio la razón, la oposición sacó como el 70% del electorado.

—¿Y ese electorado, puede ejercer una verdadera oposición, puede opinar aunque más no sea?

—Sí, opinan, discuten en las cámaras, actuan como en una verdadera democracia, pero los periódicos no publican nada de todo esto. Los grandes diarios estan acaudillados por las grandes empresas que en el Brasil son extranjeras o multinacionales, porque hoy en día, exceptuando las empresas estatales, todas las empresas poderosas están manejadas por extranjeros y estos ejercen una presión muy grande sobre los medios de comunicación, ya sea directamente o a través de la publicidad, porque la publicidad, en los periódicos, la ofrece la gran empresa y los periódicos dependen de la publicidad.

—Yo leí en un número de su revista que ustedes se oponen a la creación de un ente estatal que financiaría el cine, teniendo fe en los hombres eso no sería una medida que pudiera molestar a una publicación con la ideología que ustedes sustentan, ¿por qué están en contra?

—La creación cinematográfica aquí es muy pobre, yo no creo que tenga peso en el contexto de la economía brasileña.

—¿Pero ustedes están a favor o en contra de la estatización?

—En este sistema, en contra. Porque creo que el cine como medio de comunicación o está estatizado en un régimen de plena libertad o entonces que se quede con la libertad de iniciativa. Y cuando el régimen brasileño no vive la plenitud de los derechos de la libertad y la democracia, es inconveniente que caiga en las manos de ese control estatal.

—¿Quiénes están embarcados, además de Nelson Pereyra dos Santos, en el proyecto de estatización?

—Carlos Barreto y algunos otros, pero insisto en que la industria cinematográfica no influye para nada en la economía, creo que es más importante la fabricación de fósforos, y culturalmente me parece muy malo y desde siempre.

—¿Y que hay de creadores como Glauber Rocha, por ejemplo?

—Son excepciones, y yo prefiero hablar de la totalidad, el cine, como la TV., como la radio, está gracias a la censura en un nivel pobrísimo y del que va a ser muy difícil salir.

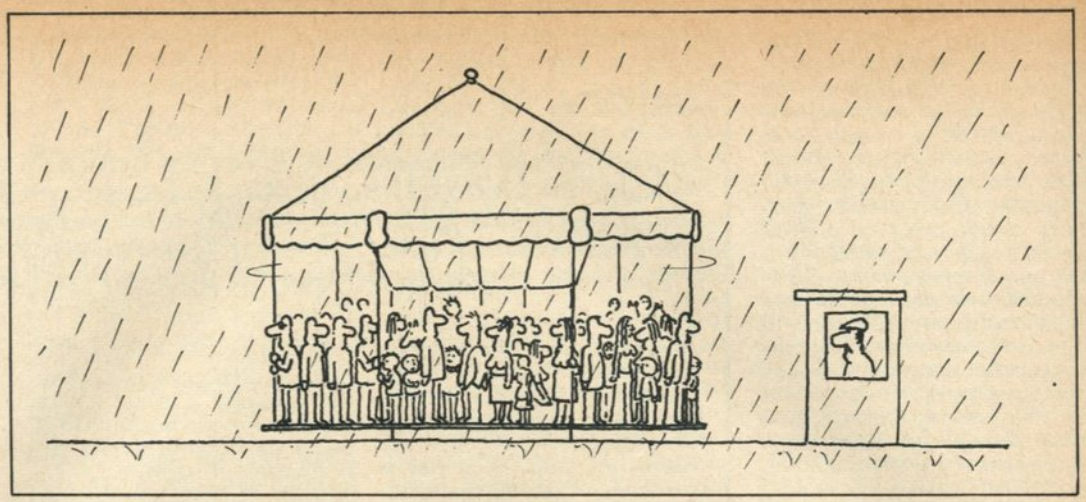
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

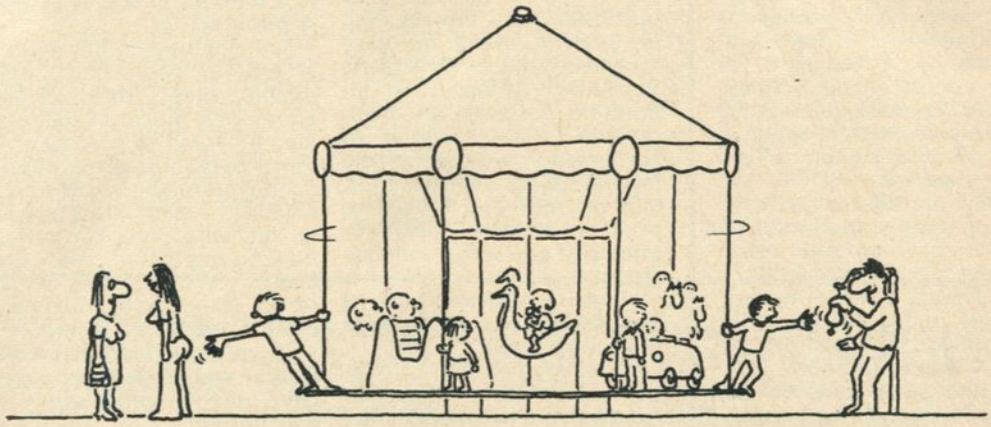
Chistes de una plaza:

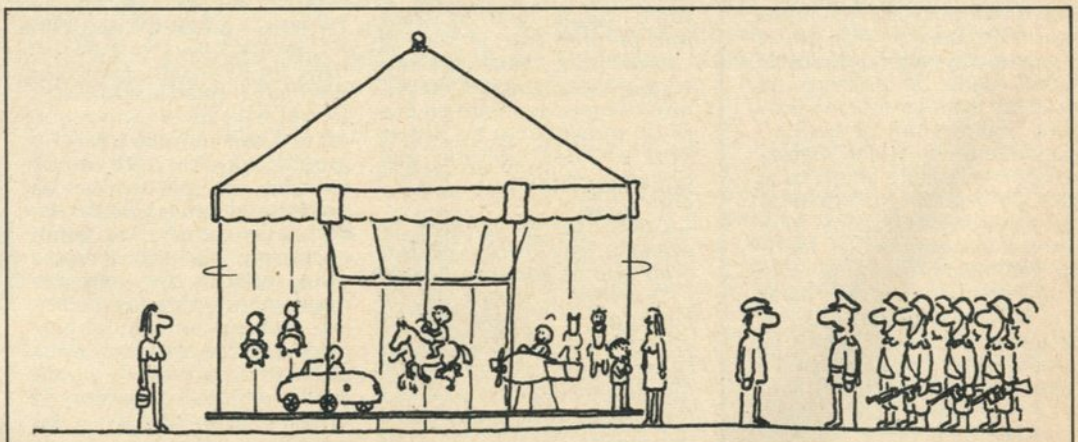
Llora la calesita

Se hamaca: **Viuti (El que tuvo infancia)**

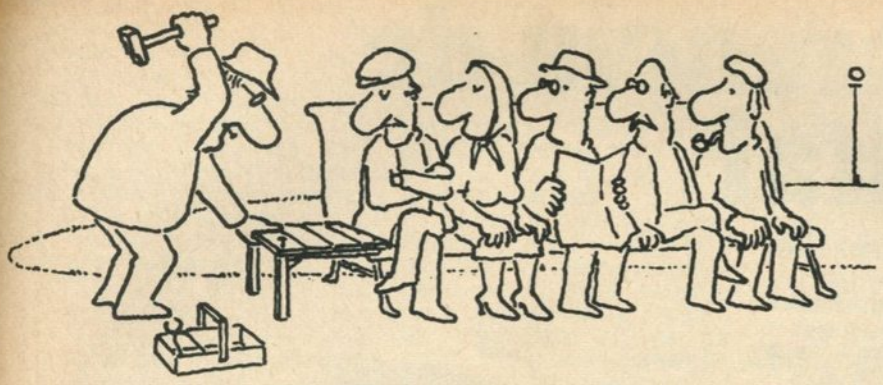
¿Quién no tiene un buen recuerdo de la plaza? El que recuerda a las palomas. Salvo ese señor, todos los demás, todos los que jóvenes o viejos deambulamos por allí, la evocamos, de tanto en tanto, con un dejo de placer, con un dejo de alegría, con un dejo de jugar. El tobogán, la hamaca, el sube y baja, la calesita, aquellos contadores hechos con caños y grandes bolas de madera, el bebedero que alguna vez funcionó bien, los bancos pletóricos de jubilados, el césped prohibido pisar el, el vendedor de pirulines, una avalancha de memorias que nos empuja hasta sacarnos de la plaza. En fin. Suerte que nuestros hijos nos vuelven a traer como si los tiempos y los gustos no hubieran cambiado —**¡Dale! ¿Qué te cuesta? ¡Lleváme a la calesita, dale...!** Y uno, que conoce el casino, y le gusta, cómo le va a decir que no, si, al fin y al cabo, la calesita es la ruleta de los pibes. Si lo sabrá Viuti, que se hizo millonario con una sortija cargada.

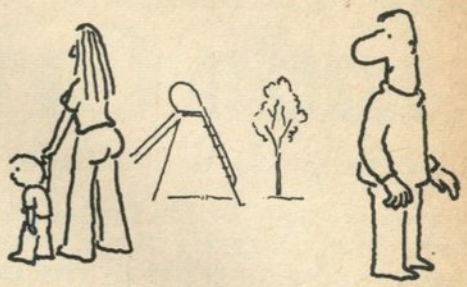


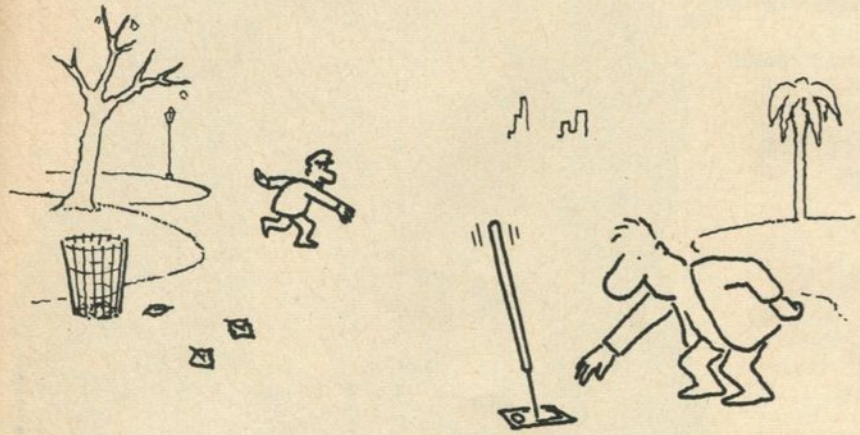




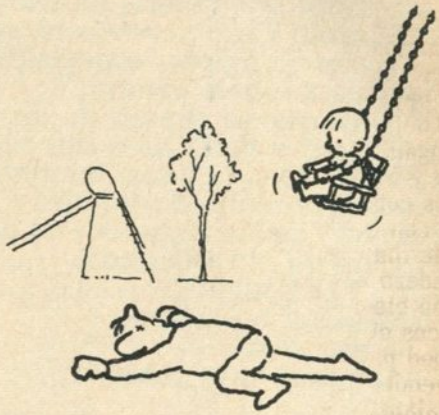
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

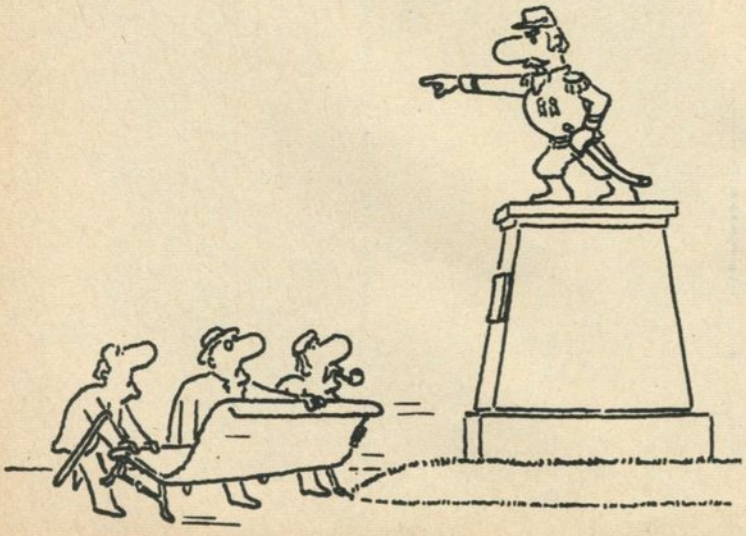


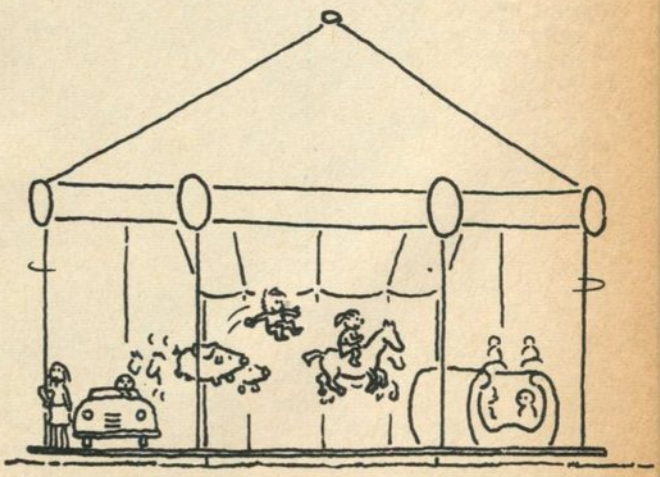




VIUTI







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Carne Argentina por el mundo

La transparencia de Linda Cristal

Desde Beverly Hills, escribe: **Carlos Alberto Elula**

Cuando nació, en la calle Tafí, en Buenos Aires, se llamaba María Victoria Moya. Ahora, que es ciudadana norteamericana y vive en Beverly Hills, el más refulgente suburbio de Los Angeles, se llama Linda Cristal. Es actriz, ninguna celebridad, pero un nombre en Hollywood y su trabajo más famoso lo realizó en "El gran chaparral", una serie que durante años soportamos en la Argentina y seguimos soportando. Hace de todo: telenovelas en México shows de canto y baile en Miami, coproducciones ítalofrancesas en Egipto, especiales de una hora para la tele yanqui. Hace 7 años que se separó de un hombre con mucho dinero y de él tuvo dos hijos que ahora tienen 10 y 12 años; administra una módica cadenita de hoteles "Holiday Inn" en Los Angeles y en uno de ellos instaló el restaurante argentino "El Gaucho". Es aficionada al espiritismo y —tics de estrellita— tiene muy, pero muy mala memoria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

El reportaje empieza mal porque le digo que está bien conservada. Entonces le explico que mi mamá - por cuya cabeza discurren teorías francamente originales - sostiene que ella es gorda y las actrices de cine no porque se pasan el día tomando jugo de zanahoria: Linda Cristal parece haberse tomado todo el jugo de zanahoria del mundo. Aunque ella lo niegue, desinteresada, mi mamá, la gorda, debe tener razón. Una vez más.

— ¿Así que nunca trabajó en Buenos Aires?

— Nunca. Hay gente que me porfía y me dice, pero si usted trabajó en el Maipo. ¿Qué Maipo?, les pregunto. Yo debuté en México en una película con Arturo de Córdova que se llamaba "Cuando levanten la niebla" y luego me afiancé en los Estados Unidos y en Europa.

— ¿Cuándo se fue de Buenos Aires?

— En realidad, y esto me entristece un poco, yo me doy cuenta que me estuve yendo constantemente desde que nací, hasta que, claro, me fui definitivamente. La primera vez me fui cuando tenía 5 años. Sucedió que mi padre era periodista de la revista "Para Ti" y encaró una serie de artículos en los que atacaba a la maffia de aquel entonces. Le hicieron un juicio pero lo ganó y la maffia, como venganza, trató de secuestrarme, pero se equivocaron y secuestraron a otra chica de 5 años. Nos fuimos a Europa primero y a Uruguay después y regresamos cuando yo tenía 12 años. Los impuestos y la mala administración habían acabado con la poca riqueza de mi padre. Un año después en un accidente muy misterioso mis padres murieron...

— ¿Qué tipo de accidente?

— No, no quiero recordarlo, además ni yo misma lo sé bien. Sería muy largo hablar de eso y muy triste para mí. Además como otro hermano murió cuando yo tenía 9 años y un tercer hermano anda por el mundo sin rumbo fijo, ahí está, no tengo a nadie en la Argentina, pero es mi cuna, no lo puedo negar, y mi base emocional.

— Una base emocional francamente perturbada. ¿Y qué recuerdos tiene de Buenos Aires, si es que tiene algunos?

— Tengo malos recuerdos, pero Buenos Aires me gusta mucho. Recuerdo una confitería, larga, larga como un tren, (no recuerdo el nombre, tengo muy mala memoria) en donde servían muy rico café. Me acuerdo de las Barrancas de Belgrano y de una ensalada de papas con arvejas y huevo batido, cómo se llamaba...

— Ensalada rusa

— ¡Ensalada rusa! Ah, y me fascinan los tangos. Esto siempre me dio curiosidad; hace unos 8 años, cuando fui a un festival de cine en la Argentina estuve en varios programas de televisión y me recibieron como a una estrella. Hace algún tiempo vi en Madrid a Edmundo Rivero y, le juro, tuve que agarrar una caja de pañuelos de papel, no podía parar de llorar. Recuerdo a Analía Gadé, Susana Freyre, Susana Canale, Luis Sandrini, Juan Carlos Barbieri y me parece verla en una película a Olga Zubarry en la que corría desnuda por la arena. ¿Sabe de quién estaba enamorada?: de Hugo del Carril. Justamente lo encontré en ese festival que le cuento y se lo dije mientras bailábamos un tango. El me apretaba más por la espalda y me decía: "Muchachita, muchachita". Hace poco estuve grabando una telenovela en México y vi por televisión la película "Matrimonio a la Argentina"; me gustó mucho ese rubio, Jorge Barreiro y el que no me gustó nada fue ese muchacho de pelo negro que sobreactuaba tan mal, que simulaba su trabajo en lugar de hacerlo, Rodolfo Bebán. Ultimamente no vi películas argentinas ni tampoco leí revistas como Radiolandia o Antena. Además, en México, trabajé con Luis Aldás.

— ¿Y quién es Luis Aldás?

— ¿Usted es argentino y no conoce a Luis Aldás? Es como no conocer la pizza.

— Conozco la pizza pero no conozco a Luis Aldás

— Bueno, Luis Aldás es un galán argentino que tuvo mucha fama hace unos 15 años.

— ¿Cómo se vinculó a Hollywood?

— Yo estaba en México y me enteré que la compañía Artistas Unidos buscaba una actriz tipo Lupe Vélez o Dolores del Río, que hablara inglés, alta, de pelo largo y negro. Me dije ésta es la mía, aunque había un pequeño inconveniente: yo solo hablaba inglés de oídas. Igual gané el concurso y me contrataron para hacer un estelar en la película "Comanche" con Dana Andrews.

— ¿Cuál fue su última película en los Estados Unidos?

— Protagonicé "Mr. Majestyk" con Charles Bronson y otra para TV con Joan Blondell y John Saxon.

HOLLYWOOD Y EL ESTRELLATO

— ¿Usted es conocida en Hollywood?

— Sí, más que por las películas, por mi personaje de "El Gran Chaparral" que lo hice durante 5 años.

— ¿Cómo se llamaba ese personaje?

— No me acuerdo, ya le dije que soy un desastre para los nombres.

— ¿Es buena actriz?

— A mí me gusta un poco sobreactuar, estar siempre más arriba de la vida misma. Siempre me acuerdo de algo que me dijo Bette Davis: exagera, pero con medida, es como la sal para la comida: allí donde se te fue la mano ya tiene feo gusto.

— ¿Cómo es Hollywood hoy en día?

— La gente está dividida en pequeños círculos, en trenzas, como decimos los argentinos. Algo así: los jóvenes que hacen cosas muy especiales, que no se conforman con hacer películas al estilo del Hollywood de antes (los Eteve Mc Queen, los Warren Beatty), en una vereda y las Anne Miller, las Lucille Ball, que todavía sueñan con los mastodontes musicales, en otra vereda. Sinatra es uno de los viejos dueños de Hollywood, sin duda, pero pese a que Cóppola todavía navega en hielo finito y le hace competencia, lo mismo que Brando después del Padrino o el mismo Bogdanovich. Los jóvenes rompieron el molde clásico y hacen películas con poco dinero que rinden millones. Hay un Hollywood liquidado y es el de los grandes espectáculos. Yo misma tengo la esperanza de estar en el nuevo Hollywood, en la vereda de los jóvenes.

— ¿Usted es una estrella?

— No, era una estrella, en mis comienzos, ahora soy una actriz y sé de actuación. Estrellas son esas personas que uno ve que están en la pantalla y aunque las mira, porque son luminosas e hipnotizantes, a uno no le hace si viven, si mueren o qué les pasa. Las estrellas son una pérdida de tiempo.

— ¿Qué es lo que siempre hace una estrella?

— Invariablemente, pide un millón de dólares por actuación.

— ¿Quién es hoy una estrella en Hollywood?

— No sé, ya le dije, mi memoria...

— ¿Cómo se hace para dejar de ser una estrella?

— Cuando se aprende a ser una persona que interpreta personajes. Las estrellas sólo sirven para estar en las luminarias.

Linda vió al sheriff y se le cayeron las medias.

Linda Cristal es la de la izquierda... No todo es según el cristal.

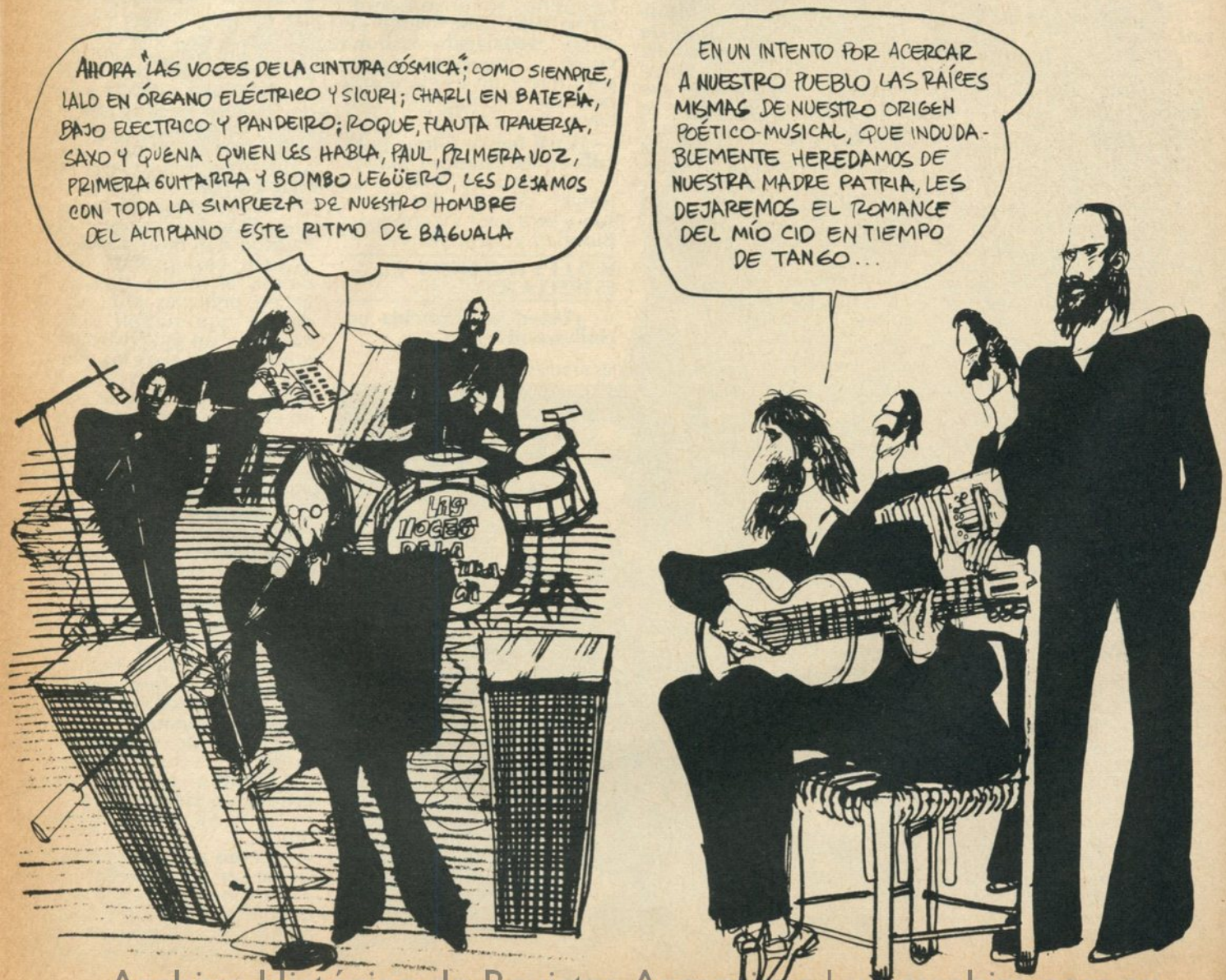
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Pobre Crist, sombra del monte

¡Güeit a moment Martín Fierro!

Tararea **Crist** (La Pomeña)

¡Parece cosa 'e mandinga! Entuavía hay quien dice que los criollos no tenimos un montón de acervo cultural nativo como pa' tirar pa' arriba. ¡Si serán sotretas, canejo!... Dan ganas de agarrar las boliadoras y revoliárselas pa' que apriendan. Cómo es posible que dispreceen esos maravillosos "pa tarapa dum - tra pa da da ssk ssk" que los Huanca Hua inventaron interpretando sutilmente la esencia del vientre mineral atmosférico de la tradición ancestral de los ignorantes indígenas, que de la verdadera música folklórica no sabían un pito. Siguro que ellos ni se imaginan cuánto agradecería el cacique Calfucurá si pudiera escuchar un buen estéreo de los Zupay...! ¡Cuánto agradecería si pudiera bailar una firmeza tecnológica de Opus 4 o una zamba progresiva o una vidala electrónica recién salidita del sintetizador! ¡Cuánto agradecería si estuviera vivo, el pobre! Es ansina, nomás... Hemos visto chei que hay unos maulas que andan criticando a esos muchachos que adaptaron al folklore las flautas traversas, órganos, maracas y guitarras eléctricas que habían comprado en la época de formar un conjunto beat. Y güeno. ¿Qué pretendían estos maulas? ¿Que las tiraran?
No, m'hijitos.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Showpinela

Los que no son estrella

En este mundo traidor todo es verdad y mentira, de acuerdo. Quien lo dude no tiene más que hojear cualquier revista de espectáculos. Allí encontrará que maravillosas personalidades hasta ayer desconocidas declaran "sí, es cierto que Roman Polanski me llamó para que filme con él, pero desgraciadamente no puedo aceptar porque estoy siguiendo un curso de cintas Ribonette" o bien "ya he hecho de inmigrante en un teleteatro y de joven ciega en un unitario. Ahora quiero superarme. Voy a debutar en teatro con una pieza de un autor foráneo que no me acuerdo si se llama Bertold Bretch o Harold Lloyd".

Se estrella: **Alicia Gallotti superstar**

Para ser estrella no siempre es necesario tener talento. Existen excepciones como Norma Aleandro, Alfredo Alcón, Federico Luppi, Osvaldo Terranova. A veces no es necesario ser lindo, ni ser un as en la cama. Los actores tienen el vicio de vivir llorando su suerte y hablando mal de la de los demás. A veces, claro, tienen razón, sobre todo si los postergados se llaman Luis Politti, Dora Baret, Beto Gianola o José María Gutiérrez y las estrellas María de los Angeles Medrano, Thelma Biral o Claudio Levrino. Es que, en el reparto de los destinos, parece que también se hizo trampa.

Una estrella es alguien de quien interesa todo, todo; a quien se paga para ver haga lo que haga. Es garantía segura de éxito y es atracción permanente. Pero hay que tener lomo para ser estrella: el lugar hay que ganárselo, saber venderse además de ser bello, ser diplomático además de tener talento, tener ojo al trepar, además de ser un amante eficiente. ¿Hay verdaderas estrellas en la Argentina? Por cierto. Graciela Borges, Susana Giménez, Rodolfo Bebán, Mirtha Legrand, Adolfo Stray, Porcel y Olmedo, son algunas de ellas. Y no sólo eso, hay además estrellas que se avergüenzan de serlo, que se comportan como si no lo fueran, generalmente debido a prejuicios culturales que no logran superar, tipo Norma Aleandro, Martha González, Antonio Gasalla, Bárbara Mugica, Soledad Silveyra.

Lo que generalmente los actores olvidan es que el chanterío es una condición inherente a la sociedad actual, que en todos los planos sucede lo mismo. Ver a una reventada de protagonista y a una señora actriz de partiquina es similar a lo que cualquiera testimonia a lo largo de cada día en todos los campos en los que se mueve. Tal vez, haya llegado el momento de que se advierta que todo recorte requiere pegoteo, que las cosas hay que encararlas de a todas juntas. Y juntos somos más.

Pero existen los otros, el ejército ansioso y desordenado que cada día abre la ventana y mira hacia la cúspide para ver si siguen siendo todos los que están, con la esperanza de que alguno haya caído o esté por resbalar. Son tantos que se hacen necesarias nomenclaturas diferentes para distinguir a los más representativos. Por ejemplo:

Los que actúan como si fueran, pero no:
parados sobre la loma, transitan por el mundo como si conocieran los vientos de la cima. Tocan de oído pero no lo notan, ni lo natarán hasta que un viento bienhadado, de un mamporro, los haga caer sentados en el lugar que realmente merecen. Como Mimí Pons, Norma Sebré, Mercedes Carreras, Jorge Barreiro, Guillermo Bredeston, entre otros.

Los que pisan los talones:
son los que llegarán cuando no hablen mal de la televisión, no conduzcan en estado de ebriedad ni difundan chimentos sobre Patricia y Petete. Como Ana María Picchio, Thelma Stefani, Alberto Martín, Pablo Alarcón, Arturo Puig entre otros.

Los que vienen de atrás:
nunca fueron estrellas realmente pero se perpetúan en segundos puestos no siempre merecidos. Como Ernesto Bianco, Inda Ledesma, Olga Zubarry, Susana Campos, Osvaldo Miranda, entre otros.

Los que amenazan:
nada podrá detener su temible ascensión salvo, claro, que resucite Discepolín, el único capaz de poner las cosas en su lugar cuando se trata de Biblias y calefones. Como Hugo Arana, Carlos Vanoni, Virginia Faiad, Ricardo Morán, Mariana Karr, entre otros.

Los que conocen el sabor:
alguna vez tuvieron todo para lograrlo pero les faltó piolín, magnetismo, carisma, talento o un poco de cochina suerte. Como Emilio Comte, Luis Medina Castro, Ana Casares, Sebastián Vilar, Alicia Bruzzo, Silvina Rada, Rodolfo Salerno, Alberto Marcó, entre otros.

Las eternas "promesas":
apuntaron hace años y todavía siguen haciéndolo sin saber que el blanco se les corrió de lugar. Acaso dentro de unos años cuando encarnen papeles de característicos, puedan sacarse de encima la lápida que, en la mayoría de los casos, los hizo pomada. Como Enrique Liporace, Raúl Aubel, Alberto Mazzini, José Luiz Mazza, Ricardo Bauleo, Silvia Merlino,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rudy Carrié, Alejandra Da Passano, entre otros.

Los que se vinieron abajo: *son aquellos para los que los años han pasado terribles, malvados. O simplemente caprichosos, dejándolos afuera del reparto. Algunos pelean fieramente contra el tiempo, como Duilio Marzio, Gilda Lousek, Atilio Marinelli. Otros, son una realidad que se nutre del pasado, de la memoria. Como Eduardo Rudy, Luis Dávila, Enzo Viena, Elsa Daniel, Juan José Miguez, entre otros.*

Los que ni lo intentaron: *traumas personales, prejuicios, cobardía o suerte perra, nunca lograron más que algo, sin embargo, valioso: poder vivir del oficio. Como Héctor Fuentes, Catalina Speroni, Rodolfo Ranni, Graciela Martinelli, Arturo Maly, Betiana Blum, entre otros.*

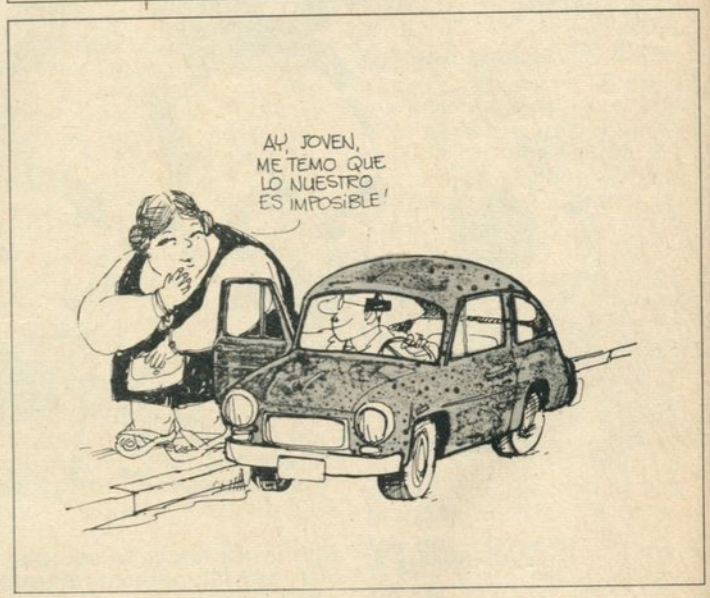
Los que nunca, por desgracia

La mil veces anunciada muerte del star system vive solamente en la cabecita de algunos intelectuales y otros pocos resentidos. La necesidad colectiva de identificarse con modelos que resulten ejemplares en algún aspecto, más el repiquetear de los valores que este mundo impone cada mañana, puede convertir a un desconocido en Juan José Camero del día a la noche, puede perpetuar a la prócer Tita Merello, puede postergar indefinidamente la chance de Alberto Argibay. Aunque todo duela. Todos queremos a muchos "segundones", tenemos favoritos, nos gustaría que Juan Carlos Altavista tuviera la oportunidad que nunca tuvo o que Virginia Lago trabaje más en cine y televisión. Pero es bueno aceptar de una vez que la mano no pasa por la buena voluntad. Lo contrario son sueños, es fabular aquella "Argentina año verde" donde todo el mundo tenga trabajo, donde no haya chicos que nunca crecerán, donde, de algún modo, todos seamos clase media. Tal vez entonces nadie quiera ser estrella. ¿Probable? Difícil. Por eso no sería justo dejar afuera a los oscuros, los tímidos, los opacos, los feos, los magníficos queribles, admirados cómicos, dramáticos, sutiles, talentosos, inagotables actores que, por no poder entrar en la cosa, por no ser jóvenes o tener rollitos, o caras difíciles o demasiado comunes, por no ser suficientemente cordiales, suficientemente brillantes, no son estrellas. Habría que pedir a imprenta una tipografía especial - bien grandota - para nombrarlos, para que por lo menos una vez, aquí, sus nombres aparezcan con el tamaño que merecen. Y si hay que elegir, que sean, por lo menos, Walter Soubrié, Zulema Katz, Elsa Berenguer, Jorge Mayor, Gillermo Rico, Ovidio Fuentes, Julio de Grazzia, Ignacio Quirós, Juana Hidalgo, Cacho Espíndola, Juan Carlos Galván, María Cristina Láurenz, Ricardo Lavié, Gustavo Fabiani, Jorge Villalba, Hilda Suárez, Lilian Riera, Carlos Olivieri, Héctor Pellegrini. Por lo menos, ellos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Abajo los flacos!

"El día que los gordos estemos de moda, yo seré de la primera hora." Pancho



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ROMPECROQUETAS
JUEGOS PARA GENTE DE MENTE / por Jaime Poniachik

Competencias con lápiz y papel

¿Es el hombre un animal competitivo? Digamos que lo sea. Pero, aun así, ¿es necesario que lleva sus combates a los campos de batalla, a la bolsa, a los supermercados, a la violencia del hogar? ¿Armado de metralletas, palos de amasar, sillas eléctricas, tandas publicitarias, miradas cargadas de odio? Filósofo de bolsillo, como lo soy, me limito a dejar en pie el espíritu de competencia, pero propongo que utilicemos como únicas armas el lápiz y el papel.

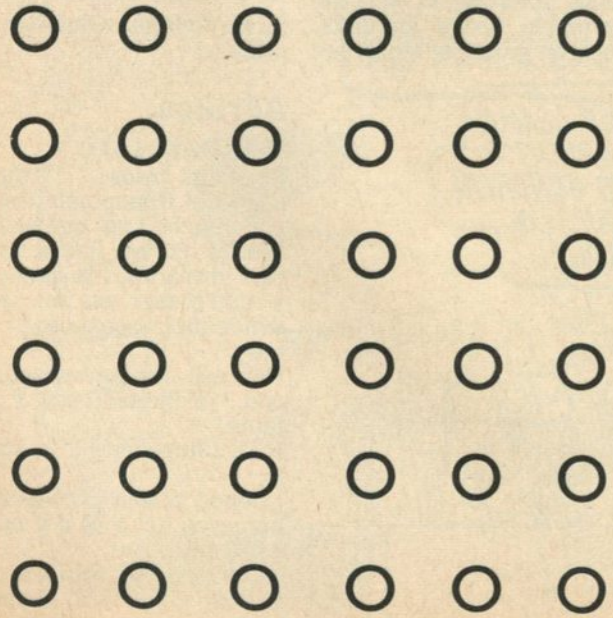
Bloqueo

Intervienen dos jugadores que harán sus movidas en forma alternada sobre el tablero que aquí ofrecemos.

Desarrollo de las acciones: el primer jugador marca con cruces **dos puntos** cualesquiera del tablero. Ahora toma el lápiz el segundo jugador y traza una línea continua (curva, en zigzag, caprichosa como la quiera su ánimo retorcido) uniendo aquellos dos puntos. Y finaliza su turno marcando a su vez **otros dos puntos.** Retoma su turno el que fue primer jugador, quien habrá de unir también con una línea los dos puntos señalados por el adversario. Y finaliza su movida marcando **otros dos puntos.** El juego prosigue respetando siempre esta mecánica.

Ley fundamental: ninguna línea puede **pasar sobre un punto**, sólo empezar y terminar en los puntos marcados a tal efecto. Ninguna línea puede **cruzar a otra línea.**

Objetivo y ganador: el jugador debe intentar poner al adversario en tal aprieto que se vea imposibiltado de unir los dos puntos que correspondan sin infringir las leyes. Quien se vea conducido a tan penosa situación será declarado perdedor. El otro, por descarte, será el ganador.



Sprut

Inventado por John Horton Conway y Michael Stewart Paterson, allá por los años sesenta, el **sprut** es también un juego de bloqueo para dos competidores.

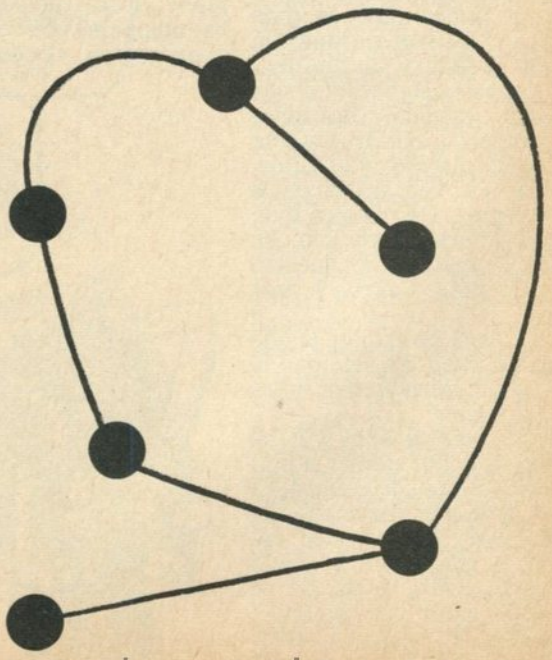
Campo de batalla: una hoja de papel donde hay marcados **tres puntos.**

Desarrollo de las acciones: alternativamente, cada jugador une con una línea continua (pero tan caprichosa como la quiera) dos puntos y termina su turno poniendo un nuevo punto **sobre la línea que acaba de hacer.**

Ley fundamental: ninguna línea puede cruzar a otra. Ninguna línea puede pasar sobre un punto, sino **empezar** y **terminar** en los puntos. Como máximo, en cada punto pueden llegar a confluir tres líneas.
Estas reglas no prohiben trazar una línea que parta de un punto y termine en ese mismo punto, siempre y cuando en ese punto no hubiera confluido hasta entonces más que un sólo segmento.

Final de partida: cuando un jugador queda imposibilitado de hacer su línea sin infringir las leyes. Su adversario será el ganador.

En el dibujo se muestra el estado de una partida de **sprut** luego de cumplido el tercer turno.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Diálogos con el lector:

"Quemá esas cartas" y los "Piojos" de Aldo Rivero

Atención: Laura Linares Piedras 482/5° P. - Capital

No es cierto que aceptemos virulentos y solapados anónimos. La segunda carta de nuestro diálogo del N° 14 traía firma, señores; se llamaba Laura (como yo) Inés (como mi cuñada) Santelari (como su papá), de Capital Federal. Pero ésta no llegó a ustedes por un lamentable —todos lo lamentamos y lloramos mucho— error de imprenta. Errare humanum est, y últimamente una anda muy humana.

Que el metepata dé un paso al frente...

Querida gente de Chaupinela:

"La Tregua", para los parientes y amigos de los que tuvieron que ver con ella, tiene una utilidad insospechada: nos sirve como recordatorio de lo que fue, para lagrimear por los que Dios sabe cuándo volverán, y para —en nuestros ratos de ocio— apostar sobre quiénes más tendrán que irse porque "la mejor película argentina" tuvo consecuencias trágicas y harto conocidas (dos actores debieron exiliarse y una actriz, el director y el autor, fueron, a su vez, amenazados de muerte). De manera que, puede decirse, nada dio, en "toda la historia de nuestro cine..." más alegría y más dolor.

Pero no era de esto de lo que quería hablar, en realidad lo usé como introducción para lo que sigue:

Durante varios años ya, he tenido el honor de ser admiradora y amiga de Héctor Alterio. Por esa razón, he seguido rigurosamente su carrera, y guardo un perfecto registro, sobre todo, de lo que hizo como profesional.

"La Tregua" se grabó y pasó por Canal 7 en el mes de julio de 1972. Como el ciclo se llamaba "Las Grandes Novelas", Renán siguió con ella el procedimiento habitual: trasladarla casi literalmente a la pantalla. Renán fue siempre muy cuidadoso en la elección del elenco, base de su propio éxito. **Jamás**, desde octubre del '69 a diciembre del '72, en que el ciclo fue definitivamente levantado, emparchó los personajes reemplazando a un actor por otro. Así, **Santini fue confiado desde el principio a Alberto Argibay**. Esta fue la primera participación de Argibay en el programa, y la cumplió como Renán la había marcado, ciñéndose más al original de Benedetti que a un recurso dramático, como hizo después en la película. En ésta convenía sintetizar, haciendo de Santini un homosexual sin vueltas. En el libro y por TV, Santini es un "tipo raro" que observa a su hermana con ojos incestuosos, y apenas se parece a esa caricatura modosa, feroz y trágica, que hizo luego Gasalla —y así tenía que ser—.

Vidarte, que había sido protagonista el mes anterior, según las reglas del programa, no tenía en julio un papel importante, porque no le correspondía. Y nunca se soñó, siquiera, que encarnara a Santini. Y **nunca** lo encarnó. Fue esta versión —la única televisiva que existe— la que pasó Canal 7 últimamente, como ya hiciera en varias reprises anteriores. Si se toma la novela y se la compara con ella, se verá que Renán la respetó escrupulosamente, como solía hacer con todas las novelas que trasladaba a la TV. Pero esta versión duraba 5 horas, casi, habiendo sido concebida para cada miércoles del mes. Para pasarla en un día, es obvio que el canal debió cortarla, de donde, posiblemente, la confusión entre el personaje de Vidarte y el de Argibay.

Bien ¿y por qué toda esta cháchara? Para dejar bien aclarado cómo se hizo el trabajo... Por lo menos quienes lo hicieron se merecen eso.

—No creo que el pequeño gruñón autor de la nota de Showpinela ponga en duda, de ningún modo, la idoneidad y seriedad profesional de Alterio ni de Renán —es más, me lo juró mostrándome las manitas para que viera que no cruzaba los dedos—. Lo que sí rezonga es un hecho objetivo: que él, como otros que me crucé al azar, vieron anunciada la emisión de la entrega del Oscar y de "La Tregua"; así, sin más aclaración. Esto les hizo suponer —ambiciosos ellos— que lo que pasarían sería la película, sin cortes y sin quebradas. En cambio vieron un tape televisvo, y para postre cortado de tal modo que hace aparecer a un personaje, cual águila, con dos cabezas. Es probable que Renán no haya visto el tape amputado (y es seguro que Alterio no lo vio), pero el paciente espectador que sí lo vio tiene derecho al pataleo, aunque sea un poquitito.

Muchas gracias por dejarme hablar, y que tengan suerte. Chaupinela es una buena revista. Me hace reir y también a Alterio, a quien se la mando bastante seguido. Chau.

Silvia Cristina Gluzman, Capital

Adriano, il laboratore

Queridos míos: Cuando apareció Chaupinela me alegré mucho, ya que ustedes son los que me hacen ver varias verdades, me hacen reir y entretener en mi laburo donde me rasco a cuatro manos.

Por eso les agradezco mucho. ¡Felicitaciones y adelante!

P.D. Chuponcito a la Gallotti.

¿Dónde puedo conseguir los números del 1 al 8 y cuánta guita me sale?

—En Cielosur Editora, Avanida de Mayo 1324, 1° piso of. 21, el precio es el que está marcado en cada revista.

Adrián Solfa?, Capital

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mi amigo el gracioso

Sr. Dante Panzeri: Esta vez se equivocó con su comentario sobre el avisito publicado en La Nación: (**Gracias River Plate**), y es raro, pues es usted (a pesar de ser cáustico), inteligente; o quizás lo hizo adrede para poder tener tema. Lamentablemente, hay otras personas que tampoco interpretaron el sentido de ese aviso.

Es, ni más ni menos, una burla a los creyentes de Ceferino. Y mi amigo, el que lo publicó, tiene poco de ignorante e imbécil; yo diría más bien que tiene un extraordinario sentido de la autopromoción. Y si es tan desastroso el fútbol argentino... ¿por qué no se dedica al polo por ejemplo?

—Porque no tiene caballo.

Luis Landó, Bs. As.

Resultó chino básico

Considero que cuando una revista es buena, mejor dicho excelente, no es necesario escribirles para hacerlo saber, con comprarla y recomendarla es suficiente.

El motivo que me indujo a escribirles es el asunto de Vietnam, tratado en algunas de sus notas como "Mirando fuera del tarro", "Chop Suey" y los chistes de Tabaré en "Un Uruguayo en Vietnam" en el N° 13. Precisamente este último me ha desubicado con respecto al proceso que se lleva a cabo en ese país.

—Lo que pasa es que ubicarse no es cosa de chiste.

Según lo que he leído de Tabaré, el problema es el imperialismo yanqui, por ejemplo los mariners en Chop Suey, y en las páginas de "Un Uruguayo..." el "Decálogo..." y los primeros chistes indican a las claras lo que dije precedentemente. Ahora bien, me parecía que Vietnam se liberó del imperialismo y había pasado a ser un estado socialista, erradicando todo lo que significara una dependencia con cualquier otro país imperialista. Lo que me desubicó y me rompió todos los esquemas es el chiste de la parte inferior de la página 13.

—Eso te pasa por tener esquemas, resulta que ese chiste podría haber salido en cualquier momento de la guerra, y no es representativo de este preciso momento.

Estoy seguro que debe haber una buena explicación, a la que no puedo arribar por no tener la intelectualidad necesaria para lograrlo.

—No crea hombre, está complicando las cosas como un purísimo intelectual. Por eso, no se haga mala sangre y pase la página.

Pasando a otra cosa, es casi una obligación felicitarlos y pedirles que no bajen la puntería de ninguna manera, que sigan tirando mitos y mititos y denunciando las cosas que están como "La parte de atrás", que no dejen de ver el bosque pero siempre con la misma calidad y cantidad de buen humor. Otra inquietud:

el precio es lo que más me embroma; aunque la vamos a seguir comprando, tengan piedad de los "indefensos" lectores.

—Pagar es nunca pedir rebaja (un impiadoso)

Reciban un cariñoso saludo, todos, desde Panzeri hasta Poniachik.

—Gracias, GRACIAS, **gracias, *gracias...***

Mario Abud, San Francisco Solano, Bs.As.

A leer a la biblioteca

Sr. Director Andrés Cascioli:

Tenemos el sumo agrado de dirigirnos a Ud. a fin de informare que nuestra Biblioteca ha encarado la formación de una hemeroteca. Por tal razón nos dirigimos a Ud. solicitándole se nos suscriba gratuitamente a la publicación que Ud. dirige, interpretando que la misma resultará de suma utilidad para nuestro público.

Esperando resuelva faborablemente nuestro pedido y agradeciéndole desde ahora esta atención, les saludamos con las muestras de nuestra mayor estima.

María Elena Fradua, Jefa de Biblioteca, Colegio Saleciano San José, Rosario.

De lector a lector

¡Y vamos avanzando, amigos!, ya llegamos con las respuestas a lectores del N° 12.

Hoy, 3 contra 2 (Scharovsky vs Stella Novara)

Uno

Laura: Te escribo esta carta no para hablar de una nota en especial, sino de 2 cartas de este número (el 12)

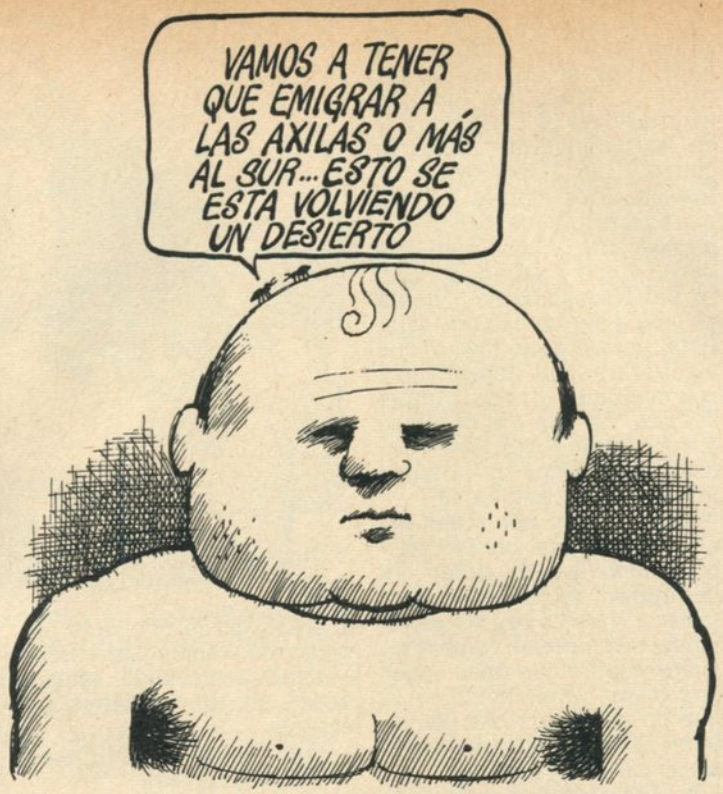
La de Scharovsky: No me acuerdo de la otra carta, pero ésta me parece una pavada, porque el flaco me parece medio pedante.

Yo no estoy de acuerdo con la persona que va a un sicoanalista porque no sabe en qué gastar la guita, o que va para hacer facha. Pero cuando un tipo tiene un problema que escapa a sus posibilidades, tiene dos remedios: o acudir a alguien para que le de una mano (aquí cabe el sicoanalista, cuando los amigos no basten o no sepan cómo solucionarlo) o pudrirse los pensamientos, agobiado por tal problema. Entiéndase bien, no defiendo el sicoanálisis. Digo que no hay por qué dejar de usarlo cuando es el único que te pueda salvar.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Aclaro que yo no voy a ningún sicoanalista.
Con respecto a Enrique Carreras, él piensa que Carreras no hace nada malo. Está equivocado, está contribuyendo con sus películas a que los chicos que las ven no se cuestionen las injusticias, o que cuando, un poco más grandes, tengan oportunidad de definirse, digan: no me amargues mi mundo, no viví la vida todavía, soy muy chicò, etc.
De Scharovsky nada más.
La que la U.S.A. (Stella Novara) es una tonta, o una ciega, o una aliada (consciente o no) de los yanquis.
1) Chaupinela no le da tanto a los yanquis. 2) no importa que tengan pocos o muchos defectos los yanquis. A mí lo que me embroma es que por un esquema económico mundial injusto, ellos vivan bien a costa de nosotros (los países subdesarrollados o en vías de desarrollo). Y también me embroma que para vivir bien, tenga que haber injusticias sociales en las sociedades a las que dominan. Perón propone la justicia social, es algo que al pueblo le conviene (porque es, valga la redundancia, justo) los yanquis se oponen. Decidíte, flaca, porque o pateás para un lado o pateás para el otro.
En E.E.U.U. hay libertad, en E.E.U.U. hay C.I.A., la C.I.A. destruye la libertad en nuestros países. Pero a la C.I.A. la supervisa el Ejecutivo de E.E.U.U. Si ese Ejecutivo es verdaderamente partidario de la libertad, no puede permitir las actividades de la C.I.A. Pero las permite. Entonces, lo que E.E.U.U. da es libertad condicionada. Condicionada a que no jorobes sus intereses. Laura, si no me la piblicás mandame un beso.
—Como te la publiqué a medias te lo mando igual.

Claudio Brawer, Capital



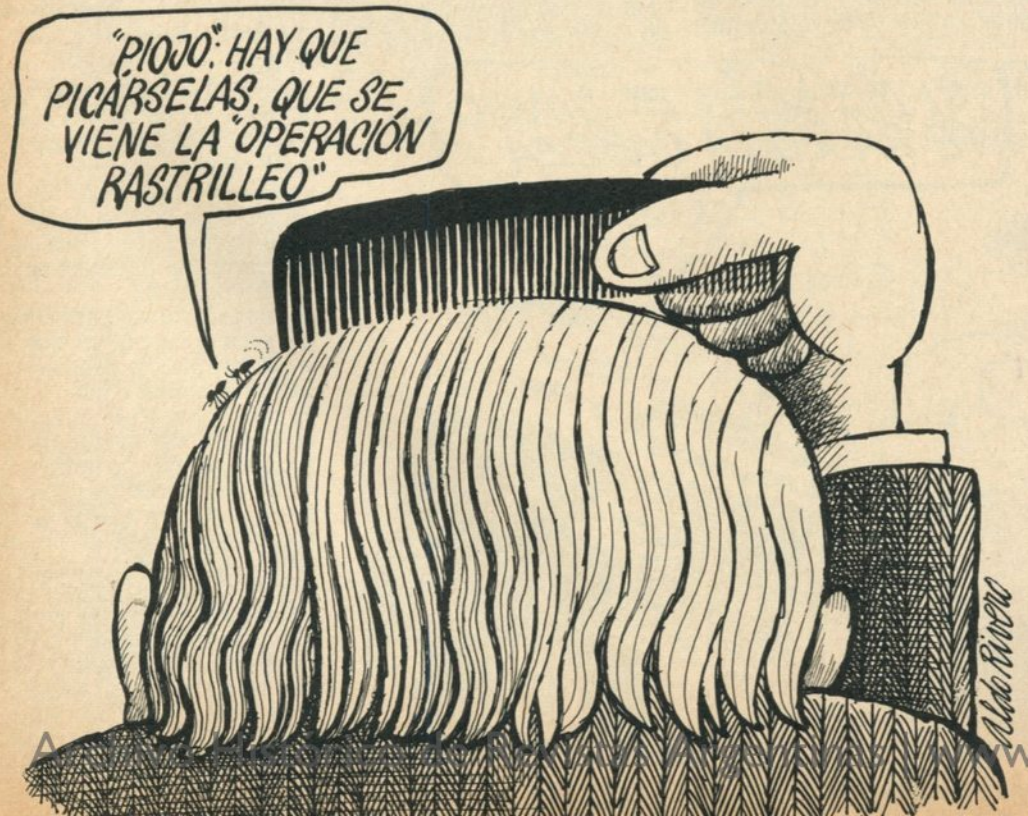
Dos

Laura and Company
Me propuse escribirte dado que he leído en "Quemá esas Cartas" algunas cosas sobre las que me gustaría opinar.

Restaurante
la veda

El maestro asador
Florida 1 tel. 33.6442
Buenos Aires
Argentina

Scharovky: él habla de lo inofensivo de Carreras, yo creo que es al revés. Es decir, su cine comercial da (como cualquier otro cine) una cantidad de símbolos y reflejos que se graban en el subconsciente y que luego desarrollan una gran reacción en cadena para una determinada situación. Un ejemplo claro es la propaganda y la publicidad, que llegan a la gente a través de un medio visual y auditivo para lograr un desarrollo determinado.
Yo creo que se equivoca el "golista" al desechar ese tipo de análisis, pues cree que todo el mundo piensa de una determinada manera, y no es así, salvo que en su élite estén todos a un mismo nivel de razonamiento.
Habla también de los "Viejos Chotos". Yo pregunto, ¿quién me avala a mí de que Gardel tiene algo para quedar en el tiempo?, ¿su voz, su creación, cuáles son los parámetros para fijar lo bueno y lo malo?
¿Con qué mido determinadas opiniones?
Entonces, Gardel, Thorry, Blackie... ¿qué es lo que hace que estén donde están? ¿Son genios? ¿Y qué es un genio? ¿Uno que sobresale? ¿O no será que la publicidad tiene algo que ver?
El que llega a sobresalir de los demás como si fuera un



Archivo Histórico de Revistas Argentinas www.ahira.com.ar

dios, es porque hubo otro que vio que el hecho de hacerlo trascender le aseguraba un beneficio.
Stella Novara: ¿A qué llama libertad? ¿La libertad de acusar? U.S.A. vende esa imagen porque si no sería alevoso, ya que tendrían que soportarse a sí mismos.
Pero la mentada libertad, por qué no se aplica a nivel racial, a nivel de guerras.
Yo no voy a calificar a este país, pero le pregunto a Stella ¿qué interpreta por cultura? ¿conocer que en 1810 se produjo una revolución o que Kennedy fue muerto en Dallas? Si cultura es conocimiento de datos, ¡qué culta es una computadora!
Ah, perdón, cultura será entonces libertad de encanar, libertad de matar, libertad de invadir, libertad de manosear, libertad, libertad,...
Cultura es:
no atropellar a nadie
no violentar a nadie
no juzgar a nadie
no enjuiciar a nadie
Libertad es: no someterse a nadie por más que estemos atados de pies y manos.
Lo demás, las otras marcas de libertades, no existen sin el hombre libre.
Chau muchachos
Roberto Rimoldi, Capital

Tres

Dulce Stella: Qué pasa con vos Stellita, que decís no defender a los USAdos, y sin embargo ves con notable ingenuidad hechos tan ridículos como el caso de Henry Ford (el chico) que se mamó y lo multaron, cualquiera tiene derecho a tirar una canita al aire ¡caracho! Además la fianza la paga él, ¿que problema os hacéis?
Pero hay una cosa en que te doy razón, allí hay libertad, pero está tan cara, que van quedando pocos que tienen el gusto de disfrutarla, y si no preguntale a cualquier morocho.
Querida Stella, no te dejes llevar por aquellos que están perdiendo hasta el criterio propio.
Alguien tiene que ser cabeza de turco para "depurar" la sociedad libre, y fueron la C.I.A. y Watergate los de turno. No te impacientes que ya vendrán otros y podrás satisfacer tus ansias de "libertad ajena". Por tus palabras estoy seguro que tus próceres son Buffalo Bill y John Wayne, y por qué no "Misterix".
Oscar E. Bustos, San Juan

La Conversacíon

Por Pancho (Uno que va a dar que hablar)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PARTE DE ATRAS

Las cosas que están como la mona

¿Queda alguna cucaracha que tenga algo que decir?

Evidentemente algo no está funcionando bien en CHAUPINELA. Por alguna razón estamos perdiendo un poco la capacidad de observación de la realidad. No sabemos, vio? Es como si no nos diéramos cuenta como antes de las cosas que pasan en la calle. En honor a la verdad, debemos reconocer que no sab íamos qué criticar en este número; como si anduviéramos lerdos, distra ídos, medio idiotas... no? Tardamos como quince d ías en pensar el tema que conven ía tratar ésta vez. ¡Qué se yo! Parece como que toda la gente inteligente que integra el staff, as í, de repente, se hubiera convertido en opa. Y mire que hay gente piola, eh? Tipos que se saben toda la tabla del 9 de corrido y sin tomar aire; gente que resuelven la ra íz cuadrada de cualquier número con decimales y todo; gente que se conoce todos los cuadros de Quinquela Mart ín, las novelas de Cor ín Tellado y otras cosas menos. Hasta hay quien se sabe de memoria los nombres de las calles desde Pueyrredón hasta Paseo Colón, mire. Pero... andamos todos medio despistados; medio salames, vio? Cuando empezamos a proponer temas para ésta sección, parec ía un concurso de mogólicos. Alguien, con voz entrecortada, dijo: **Habr ía que criticar que se eleve el volumen cuando viene la tanda publicitaria en TV.** ¿A usted le parece que ése es un tema como para dedicarle una página entera? Bueno, si le parece agarre una hoja y llénela con minúscula a tres espacios. Alguien propuso pensar un tema realmente inteligente. Como no conseguimos ninguna persona con esas caracter ísticas; hicimos un esfuerzo intentando pensar nosotros. ¡Hab ía un clima! Cuando nos empezaba a doler la cabeza, algún marmota gritó: **¡Ya sé! Critiquemos que ahora se jueguen los partidos de fútbol todos los d ías, con la consiguiente avalancha de comentarios en todos los diarios ocupando cinco páginas.** Voló un cenicero. En un rincón alguien soltó una sorda carcajada. Después se propuso llamar un periodista de verdad para que nos de una mano. Todos nos negamos. Nadie conoc ía un periodista de verdad. La inconfundible voz con pito de la redacción habló, **proponiendo que se criticara los comentarios de otros medios porque ahora proclaman que Guillermo Vilas perdió, pero no mucho.** Hubiera sido mejor que se mantuviera en silencio. No trabaja más en la revista. ¡Mire si en "La parte de atrás" vamos a hablar de un jugador de hockey! **Y bueno, che** —dijo alguien con vergüenza—, **démosle un palo a la reaparición insoportable de las mismas telenovelas que se cre ían desterradas de la TV argentina.** ¡Qué creativos que estábamos! Ya van como cuarenta veces que usamos ese tema cuando no se nos ocurre nada interesante. Además, ya nadie le da cinco de bolilla a los teleteatros. Hasta se comenta que Migré está pensando en casar a los personajes al princípio para cambiar un poco la mecánica. Por ende, el tema ni siquiera se desechó. Algunos se fueron al baño; otros soltaron un silbido de disimulo pero todos se dieron cuenta igual; dos se pusieron a charlar sobre las virtudes de la gimnasia yoga, en fin. **¡BUENOSEACABO!**, tronó alguno en un arranque de intrepidez indignada. **Critiquemos la cómica información de que en el último mes el costo de la vida aumentó nada más que el 9,2%.** A esa altura ya estábamos casi todos dormidos. Los únicos que aún se encontraban despiertos eran los que se hab ían ido a la casa, y otro que lloraba despacito mientras murmuraba: **"No se me ocurre nada, no se me ocurre nada..."**. El tema no tuvo eco, por lo tanto. Además,... a lo mejor es verdad que el costo de la vida no aumentó tanto como parece cuando uno va a comprar algo. Tampoco es cuestión de andar mintiendo con tal de justificar una sección. Si no hay nada que criticar, no se critica y basta. En eso se abrió la puerta y entró raudamente uno de los que se hab ía ido. Después de rebotar contra la pared, dijo: **¡Se me ocurrió, se me ocurrió! Hay que hablar del proyecto de los diputados que propusieron la votación de un decreto que prohiba la televisación de las peleas de Cassius Clay, aduciendo que parecen un circo. ¡Quiero aumento de sueldo!** Usted ya se habrá imaginado cual puede haber sido la reacción de los demás. No, usted no se lo puede imaginar. Se lo aseguramos. Fue la primera vez que hubo trompadas en CHAUPINELA. Fue penoso, pero la situación no estaba como para andar creando ilusiones con que se hab ía encontrado una buena idea, y después salir con semejante barrabasada. Y bué... después de todo no va a ser la primera vez que haya peleas, y no por eso se va a terminar la amistad. Solamente hay tres que no se hablan. El resto ni siquiera se saluda. Fue as í como no apareció ningún tema para llenar la sección, y por eso está vac ía. Usted ya debe haberlo notado, no? Pero si se lo piensa bien, es un motivo de profunda alegr ía el hecho de que no haya nada para criticar. Algo ha cambiado, nada es como era hace un tiempo; ya no vienen lindas razones para cuestionar. Y no es que haya desabastecimiento de ocurrencias de nuestra parte. ¡De ninguna manera! La verdad, la verdad, es que pareciera que todo anda bien. Si uno se propone ser honesto debe reconocerlo, sin vergüenzas ni rencor. Es lindo. Por fin ha llegado la feliz hora en que uno puede preguntarse: **¿Será posible que no quede nada, nada que se pueda criticar?**

Chaupinela
Revista quincenal. Ediciones de la URRACA S.A. - Registro Dirección Nacional del Derecho de Autor Nº 1264677
Distribuidores en Capital: Mario Korn, Avellaneda 134. Interior: Distrito S.C. Cerrito 1250 - Tel. 4904
Franqueo Pagado Concesión N° 4052

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡A LOS PILOTOS, COMO SIEMPRE!

¡CHAU MAMMA!

CHAU RAGAZZI

¡PORCA MISERIA!

UNA CUADRA MÁS Y ESPERAMOS EN LA ESQUINA

MUY BIEN, MUY BIEN, AQUÍ ESPERAREMOS, SIN DESPERTAR SOSPECHAS

ESPERAMOS EL COLECTIVO ¡ESO, ESO!

NADIE PUEDE SOSPECHAR DE NOSOTROS. ¡CUATRO PEATONES PERFECTOS, INGENUOS CORRECTOS, INOCENTES, CABALLEROS!

PERDÓN SEÑOR ¿ÉSTA ES LA PARADA DEL 38?

¿DEL 38?

SÍ, GORDO, DEL 38 QUE TENÉS EN LA PANZA. LARGUEN LA GUITA... RÁPIDO

PERO...

VAMOS, VAMOS, LAS PILCHAS TAMBIÉN... COMO CHICOS BUENOS... VAMOS, VAMOS...

RÁPIDO QUE VIENE EL 38.

¿PERO CÓMO, AQUÍ NO PARA EL 45?

SE DICE 11,25*

* N.D.A: AGUDA OBSERVACIÓN DEL PINCHE. LA LLAMADA PISTOLA 45 EN REALIDAD TIENE UN CALIBRE 11,25 MM.

¡ES LO ÚLTIMO QUE NOS PODÍA PASAR!

Toc!

FIJÁTE, SON AQUELLOS. HACE UN RATO QUE LOS OBSERVO..

¡AJÁ!...

¡DOCUMENTOS, CABALLEROS!

¡UY, LLEGAN JUSTO, JUSTO!

¡VIVA LA POLICÍA!

¡AJÁ!, SÍ, CLARO! NOS TIENEN QUE ACOMPAÑAR

¡NOS ACABAN DE ROBAR!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PINCHE, NO TE ASUSTES. ¡TENGO MUCHOS AÑOS DE CANA!

¡MIRÁ DE LO QUE NOS VENIMOS A ENTERAR! EL NONO ES CANA!

SEGURAMENTE FUE EL QUE NOS BATIÓ EN EL ASUNTO AQUEL DEL ROBO DE MAYONESA

SHHHH! CALLADITO QUE NOS MIRA. YA LO VOY A ARREGLAR EN LA CELDA!!

CUANDO NOS SIRVAN LA COMIDA, NOS ROBAMOS UNA CUCHARA Y LA AFILAMOS

POR QUÉ NO ROBAMOS DIRECTAMENTE UN CUCHILLO?

¿SOMOS PRESOS O AMAS DE CASA?

MEJOR LO DEJAMOS VIVO. ¡NOS PUEDE SERVIR PARA SACAR LA TIERRA DEL TUNEL!

POR ESO ES MEJOR UNA CUCHARA

AUNQUE PENSÁNDOLO MEJOR, PODRÍA ESCRIBIR MIS MEMORIAS DE LA CÁRCEL... LAS PUBLICO... SE CONVIERTE EN UN BEST-SELLER. HAGO LA PELICULA CON ANTHONY QUINN ME HAGO FAMOSO... PERO YA ESTARÉ VIEJO, LA FAMA YA NO ME INTERESA

¡TENEMOS QUE HACERNOS LOS PESADOS DE ENTRADA!

EN LA MEDIA TENGO ESCONDIDOS UNOS MANGOS POR SI TENEMOS QUE SOBORNAR A ALGUIEN

MUY BIEN!

ME HAGO EL ENFERMO Y PIDO SUPOSITORIOS. LOS ENVUELVO CON LA GUITA Y.. VOS SABES..!

MENOS MAL QUE LEIMOS PAPILLON.!

MIRE EL SOL CABALLO, VAYA A SABER CUÁNDO....

NO SE DE QUE HABLAN. PERO NO PARECEN PREOCUPADOS. APRENDE, PINCHE ¡QUE APLOMO!

HAY QUE AGUANTAR LUPARA, HAY QUE AGUANTAR

HEMOS LLEGADO, ¡SUERTE, MUCHACHOS!

COMISARIA SEC. 10ª

RAGAZZI

...ENTONCES ME LLAMÓ LA SEÑORA DE AL LADO Y ME DIJO QUE HABÍA VISTO TODO. LLEVE CORRIENDO LOS DOCUMENTOS... LOS ABSOLVIERON POR FALTA DE MÉRITO.. ¡NINGUNO TIENE ANTECEDENTES!

VIO?..¡NO PUEDE ANDAR SIN DOCUMENTOS EN LA CALLE!

Rist.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ESPÍRITU DE MASCARÍN

por OSWAL

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

184 controles aseguran la firme calidad de su heladera

Las normas internacionales de calidad en heladeras exigen 184 controles, entre los que figuran: test de funcionamiento integral, test de hermeticidad del equipo y test de resistencia a la pintura. La Junta de Ingenieros de Marshall los verifica desde siempre, asegurando que cada heladera trabaje bien, aún en las más adversas condiciones. Un núcleo de expertos estudió la mejor distribución interior, y la excepcional contrapuerta con capacidad para quesos, manteca, leche... cada uno con su temperatura ideal. El congelador es el más indicado para conservar aves, pescado, etc. a menos de cero grado. Por su aislación de poliuretano, cada heladera Marshall super-compacta tiene la mayor capacidad interior... y por su sistema de pintura es la que luce mejor por más tiempo.

MARSHALL Con "CERTIFICADO DE BUENA SALUD"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar